

DANIEL LAPAZANO

Feminismo o Matrisimo



elaleph.com

Feminismo o Matrimonio

Feminismo o Matrimonio

Daniel Lapazano

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

© 2009 elaleph.com

contacto@elaleph.com

hppt://www.elaleph.com

Diseño de portada: Daniel Lapazano

Título de portada: *Las Lágrimas de Gaia*

e-mail: daniel.lapazano@gmail.com

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	7
EL REENCUENTRO.....	14
LA DONCELLA, LA MADRE, LA SEDUCTORA Y LA BRUJA.....	17
DEMÉTER Y EL COMPLEJO DE EDIPO.....	45
TUMORES EN EL ÚTERO: LA MUERTE DE LA MADRE.....	58
EL OCASO DE LA MUJER ARAÑA.....	70
EL HOMBRE Y EL UNIVERSO.....	82
LA NATURALEZA FEMENINA DE LA VIDA.....	93
EL MITO DEL DIOS Y LA DIOSA.....	100
MATRICIDIO.....	111
EL REGRESO A LA VIEJA ALIANZA.....	116
MATRISMO Y ESTADO.....	139
AGUA Y PIEDRA.....	160



PRÓLOGO

Después de la edición del primer libro (El Hipermacho) donde el autor ilustra la decadencia de nuestro tiempo mediante un desequilibrio de las fuerzas “femeninas” y “masculinas” existente en el ser humano, ahora, en esta nueva entrega, el autor va mucho más lejos y plantea los cambios deberían hacerse, a su entender, en nuestra sociedad, para establecer una sociedad matricia y lograr así un mejor equilibrio y funcionamiento de la vida de la gente y de las instituciones. Sin duda hay un malestar en nuestra cultura. Son cada vez más los intelectuales y filósofos que reconocen y denuncian que el hombre moderno padece de una crisis valores, que asistimos a una especie de amnesia cultural, una pérdida de la memoria y conexión con la realidad. Un autismo crónico. La comunidad científica está de acuerdo en que la Humanidad está a un par de décadas de vivir la peor catástrofe climática de la Historia *no de la especie humana sino del planeta*. Además, según expertos en política y economía internacional, los países están al borde de sufrir una inminente Tercera Guerra Mundial. Esto último, bien ocultado por los medios de información, para no “alarmar” prematuramente a la gente y dejar que todo el mundo siga disfrutando por un



poco más de tiempo el “paraíso de la sociedad consumo” mientras se va acercando lo peor. Pero no todo está perdido, opina el autor de esta obra. No estamos condenados a vivir en la “eterna Roma” marcada por la guerra y la atrofia fálica. Y es por esa causa el motivo de esta segunda entrega titulada “Feminismo o Matrismo”, que puede entenderse como un verdadero *manifiesto* de la filosofía matricia. Aquí Lapazano, después de haber puesto al descubierto la causa principal de los males de nuestra Cultura en su primer libro, aborda el tema de cómo reconstruir una *nueva comunidad* a partir de la instalación de nuevos códigos y normas de Vida, inspirados en lo que nos enseña la sabia Naturaleza, y dejando atrás el camino iniciado desde hace un siglo por el Feminismo. El Feminismo, lejos de ser una opción liberadora para las mujeres y para el resto de la gente, dada la naturaleza fálica que existe en la esencia de su “filosofía”, ha sido “cooptada” por el Patriarcado tradicional y utilizada para el fortalecimiento de las instituciones fálicas que marcaron tristemente la vida de la gente en los últimos siglos de nuestra historia. Es así como las mujeres, e incluso los mismos hombres, apoyando las pancartas feministas de igualdad y liberación, cayeron en una “trampa” que nos introdujo a todos en un túnel “sabatino” donde la violencia social, el egocentrismo y la irracionalidad son el pan nuestro de cada día. ¿Quiénes son los que más sufren este desequilibrio social? Sin duda los sectores más vulnerables de nuestra comunidad planetaria: los niños y los adolescentes, la naturaleza con sus especies y



bosques desaparecidos, los pobres y marginados del Mundo, y, paradójicamente, imillones de mujeres! Después de 50 años de “progresos” iniciados por el movimiento feminista, millones de mujeres en el Mundo siguen hundidas en la pobreza y en la desigualdad, mientras muchas otras de ellas gozan de mejores niveles económicos y disfrutan de los “logros del Feminismo” frente a las narices de aquellas que menos tienen, *como ocurría en las mejores épocas del viejo Patriarcado*. Millones de mujeres tienen que criar a sus hijos solas, millones de mujeres padecen prolongadamente el peso de la soledad en el amor, millones de mujeres sufren a diario la violencia familiar, los maltratos físicos y la muerte en manos de sus propias parejas o en manos de la violencia social que se vive a diario en las calles. Millones de mujeres sufren enfermedades en sus cuerpos producto de sus desórdenes psicológicos, de esos deseos reprimidos en el subconsciente, donde la necesidad de afecto o de una mayor libertad para vivir con plenitud son sus causas más comunes, según afirman los especialistas. A todo esto y otros problemas más que padecen hombres y mujeres se le suma las crisis provocadas por los interminables conflictos internacionales que terminan siempre en crisis económicas, como la sufrida hace poco con el “colapso” del Capitalismo en el Mundo, cuando no directamente en una guerra, como han estado ocurriendo en varias partes del globo. Y como si éstos problemas no fueran suficientes, la Naturaleza, cansada de que hombres y mujeres nos pasemos todo el tiempo adorando en



nuestros hogares al “fetiche fálico” y dejando a un costado al útero, y a su hermana menor la vagina, se vuelve contra nosotros bajo la forma de gigantescos incendios, inesperados terremotos, inundaciones cada vez más frecuentes, sequías, tornados, “sunamis” y “katrinas” que se van multiplicando cada vez más por todas partes y que no dejan en pie ninguna cosa viva o muerta que se le cruce por el camino. Si usted piensa que el Feminismo no tuvo nada que ver con todo esto, entonces este libro no es para usted. Si usted piensa que el Feminismo “falló en algo” y fue responsable, o al menos cómplice, de todos o de la mayoría de estos males, entonces este libro seguro que le interesará. El estilo del ensayo elegido por el autor sigue siendo el mismo que en el libro anterior. No había ninguna razón para tener que modificarlo, ya que es un estilo que funciona tanto para el lector académico o “culto” como para el lector corriente. Ariel González, periodista de la revista “Actualidad”, vuelve a encontrarse con el excéntrico escritor Víctor Luna, en la misma casa donde le realizó la primera entrevista. Después del éxito de ventas del primer libro, y agotadas todas sus ediciones, el joven periodista vuelve a la carga con una nueva batería de preguntas, esta vez profundizando más a fondo en las ideas originales del viejo escritor. En este nuevo reencuentro, se deja un poco más de lado la crítica a la sociedad patriarcal y se apunta más a la formulación de las posibles *soluciones* que tenemos a mano para revertir la decadencia en la que todos nos encontramos, estableciendo un contrapunto con los



postulados feministas, que apuntan más a “fusionarse con el poder patriarcal que a destruir el poder patriarcal”. Una sociedad matricia tiene sus “rasgos” y muchos de ellos son enunciados y defendidos en este ensayo. Seguramente el lector encontrará que hay muchas cosas más por modificar o mejorar y que no son expuestas aquí, o que incluso no esté de acuerdo con algunas de las ideas, pero está bien que así suceda y que el lector colabore con su opinión, porque esto que aquí se ofrece no es un tratado completo sobre la sociedad matricia sino un pequeño ensayo o *manifiesto* que nos sirve de guía para reconstruir esa sociedad deseada por muchos. Sólo el Matrisimo puede enfrentar y, ocasionalmente, destruir al Patriarcado, no el Feminismo. Y el Patriarcado no debe ser *parcialmente modificado*, como afirman o dan a entender muchas ideólogas del Feminismo, sino que debe ser **DESTRUIDO**, pues con el falismo no existen posibilidades de lograr la paz, ya que el falismo es guerra y supremacía del más imbecil. No hay posibilidades de mejorar las condiciones de vida de las personas, pues el falismo es el servicio al capitalista, es esclavismo y correr como ratones en círculos para ganar un puñado de dinero en vez de trabajar felizmente para nosotros y nuestros hijos. Y además porque el falismo no favorece la evolución de nuestra especie, porque mientras se viva alienado al miedo y al consumismo irracional, no habrá nunca espacio para la evolución de la conciencia y la integración de uno con el Universo. El autor invita a todos los profesionales y académicos interesados en la filosofía oriental basada en la dialéctica



del YIN y el YANG a **desarrollar un modelo de sociedad basado en el equilibrio de ambas polaridades** y a difundir por el Mundo esas ideas con el objeto de promover un cambio en la conciencia planetaria, y poder salvar y mejorar lo mucho o lo poco que nos queda, en esta etapa crucial de cambios por la que está atravesando dolorosamente la Humanidad. Sin nada más que aclarar, dejo al lector solo para que recorra las páginas que siguen, sugiriéndoles simplemente que deje las puertas de su mente abiertas para recibir en ellas las nuevas ideas, no abandonándose a los clásicos prejuicios de nuestra cultura, sino ateniéndose solamente al universo de los *hechos*.

El Editor





EL REENCUENTRO

E: Parece que nos hemos encontrado otra vez...

A: Sí, como en los viejos tiempos (sonrisas)

E: ¿Todavía sigue peleado con el Mundo?

A: No, por suerte no. Siempre fui muy reservado y tímido. De pocos pero buenos amigos o compañeros de ruta, como me gusta decir. Sí, soy muy crítico con el Mundo que me toca vivir. *Y como para no serlo con las cosas que pasan.* Pero no me la paso pensando en esas cosas. Ocupo la mayor parte del tiempo leyendo o escuchando música, ahora que la vejez me da espacio y tiempo para hacerlo. Y cuando siento que vale la pena escribir algo, lo hago. Por el momento no estoy escribiendo nada. Llevo una vida tranquila, gracias a la Diosa, como me gusta decir a mí. Con salud, que es lo más importante. No piense que soy tan peliagudo como usted supone.

E: Era una broma, don Víctor... ya sé que usted es una persona apacible. No sabía que no estaba escribiendo nada... ¿Siente que está llegando al final de su larga carrera de escritor, o simplemente se está tomando un año sabático, como hacen muchos escritores?



A: No sé si tanto como un año sabático, pero nunca me gustó escribir algo por obligación a estar siempre presente en las listas de ventas. Me gusta ofrecerle al lector algo valioso en calidad literaria, una historia que le aporte algo. Sino entonces los escritores nos parecemos a esos músicos de moda que cantan cualquier cosa con tal de vender discos o que la gente los escuche.

E: ¿Nunca pensó que los escritores, aparte de necesitar escribir lo que sienten, necesitan también ganarse la vida con lo que escriben?

A: Sí, es cierto lo que usted dice. Una vez que uno se hace un hueco en la sociedad de los escritores crónicos, después queda atrapado en ese círculo y no sabe cómo salir, y saben que si no se dedican a otra cosa los asalta el fantasma de la pobreza. Un caso conocido de esos fue la del escritor argentino Ernesto Sábato. Después de haber recibido todos los honores y reconocimientos internacionales y pasar luego mucho tiempo sin escribir, al menos algo más rentable económicamente como son las novelas, cayó en la pobreza, y tuvo que asistirlo el Estado ofreciéndole un subsidio para que sobreviviera. Un acto de verdadera justicia porque para mí hubiese sido un crimen dejar que semejante ícono de la literatura latinoamericana pase el resto de sus días sumergido en esa triste situación. Son las necesidades que imponen esta cultura, en donde el hombre no vive de los recursos que ofrece su comunidad sino del dinero que obtiene de ella. En mi caso personal, como le he dicho, he podido arreglármelas sin necesidad de tener



que tomarme mi actividad literaria como un arduo trabajo, pero usted también ya ve como vivo junto a mi mujer, de una manera bastante modesta. En nuestra casa no hay lugar para muchos lujos. Y además nuestros hijos están bien económicamente. No nos vemos en la necesidad, como lo tienen muchos padres de hoy, de asistirlos en lo económico. Así que bueno, como podrá ver la situación de cada escritor es muy particular, no podemos generalizar. Pero existen escritores que están ya amortizados económicamente y, sin embargo, siguen fabricando literatura mediocre con el objeto de aumentar su ya opulenta fortuna. Son los que siempre figuran al tope de las ventas... Pero no perdamos más tiempo y vayamos al ruedo con lo nuestro. ¿De qué quiere que hablemos ahora?

E: Se habrá enterado hace rato, quizás, que la entrevista que le hice el año pasado fue un *éxito en ventas*. Tuvimos que sacar después una edición aparte, mejor encuadernada, que se vendió como un libro independiente de nuestra revista, para satisfacer la demanda que se dio en los siguientes meses. Me hizo feliz en lo personal la gran acogida que tuvo el libro por parte del público. Hubo colegas míos que se acercaron para felicitarme por mi labor periodística. Creo que hicimos, don Víctor, un trabajo realmente bueno y un aporte importante para el mundo de la literatura y de las jóvenes generaciones. Además la crítica también la acogió bastante bien...

A: Sí. Leí en algunos medios que la obra tuvo buena



aceptación. Eso es algo positivo, sin duda. Pero lo mejor sería que esas ideas se empezaran a enseñar en las escuelas. Que forme parte de los planes de estudio de los gobiernos, para que tengan un real efecto en la sociedad. Sino, pasa como pasa siempre. Las ideas filosóficas quedan estancadas en las bibliotecas y nunca logran mejorar el Mundo.

LA DONCELLA, LA MADRE, LA SEDUCTORA Y LA BRUJA

E: Sí, en eso coincido plenamente con usted. Hace poco, en un debate que se emitió por televisión, dijo algo que exasperó a toda la tribuna femenina. Algo acerca de la falta de madurez de las mujeres de hoy. Que las mujeres de nuestra época padecen, en general, un infantilismo mental que hace peligrar el futuro de la especie. Y exhibió una curiosa “teoría” para demostrar que estaba en lo cierto. ¿Podría explicarme en qué consiste esa teoría que desató la gran polémica?

A: En ese programa yo había sido invitado junto a un grupo de personas en donde había un psicólogo, un sociólogo, un escrito bastante conocido...

E: ¿Umberto Eco?

A: Sí, él. También un colega suyo, Jorge Bernal. Bien. Yo,



en ese programa, afirmé que la Mujer moderna padecía un *infantilismo mental*, que ponía en peligro el futuro de nuestra especie. Un infantilismo que después se traspasa al macho a través de la Madre. Para demostrar eso, recurrí al recurso de usar los cuatro Arquetipos principales que tiene toda Mujer, y que forman parte de su estructura psíquica. Creo que le hablé de eso en la última entrevista que tuvimos...

E: No lo recuerdo en este momento... ¿Pero refrésqueme la memoria por las dudas?

A: Los Arquetipos son cuatro: La Doncella, la Madre, La Seductora y la Bruja. Las primeras dos se corresponden a la figura de Eva, la Mujer amada de la sociedad patriarcal. Las otras se corresponden a la figura de Lilith, la Mujer prohibida y marginada por nuestra sociedad fálica.

E: *La Bruja puta...*

A: Sí, así es como la llaman. Pero que en realidad no es ni *mala* ni *puta*. Sólo que el Cristianismo y otras tantas religiones modernas consideran a la Magia y al Sexo como algo satánico, y es por eso que se han demonizado esos aspectos del ser humano. Como venía diciendo, en el Patriarcado se rescata la figura de la *Doncella* y la *Madre*. En cada arquetipo, que podemos compararlos si se quiere con Eva y Lilith, haciendo un parangón con la Cultura judeocristiana, pero podemos manejarnos con los principios básicos del Universo: polo femenino,



polo masculino. Desde la perspectiva de la psicología, es obvio que en Eva rescatamos a la Madre y en Lilith a la Bruja, porque representan los aspectos más valiosos y poderosos de la Mujer. Los más fuertes y maduros. La Doncella y la Seductora son los aspectos más joviales, más púberes y despreocupados. Son aspectos valiosos que le dan satisfacción y placer a la Mujer, pero menores respecto de los otros dos. Tanto en Eva como en Lilith se equilibran ambos aspectos. La parte Seductora de Lilith se equilibra con la Bruja, que es más sabia y mágica. La parte de Doncella de Eva, jovial, ingenua, irresponsable, se equilibra con la Madre, protectora, experimentada, dadora de Vida. A su vez Eva y Lilith se equilibran juntas. Una falta de desarrollo de la parte de *Madre* de Eva, podría la *Doncella* equilibrarse con la *Bruja*, que pertenece a Lilith. A falta de la *Bruja* de Lilith, la *Seductora* podría equilibrarse con la *Madre*, que pertenece a Eva. Como puede verse, ambos Arquetipos se complementan perfectamente. Una regla que hay que respetar es que siempre tiene que existir, por lo menos, un aspecto mayor (Madre o Bruja) que se equilibre y se asocie con otro polo menor (Doncella o Seductora) Si esta regla no llegara a cumplirse, el resultado podría llegar a ser fatal.

E: O sea que, para no marearnos tanto, tenemos que en el Arquetipo *Eva* existen dos aspectos o subarquetipos, uno mayor: la Madre, y otro menor: la Doncella. Y en el Arquetipo *Lilith*, repitiendo la misma simetría, tenemos también un polo mayor: la Bruja, y otro menor: la Seductora.



A: Correcto.

E: Bien. Prosiga...

A: Como decía, una regla que hay que respetar es que siempre tiene que existir por lo menos un aspecto mayor que se equilibre y se asocie con otro menor. Si esta regla no se llegara a cumplir, el resultado sería fatal. La peor combinación sería la dupla Doncella y Seductora, que llevaría a la Mujer a un infantilismo mental, lo que provoca conductas inmaduras. Observe que en el Patriarcado, la Mujer se destaca en un aspecto mayor: la Madre, y otro menor: la Doncella. La Mujer patriarquista pone énfasis en la maternidad, en el cuidado de su familia. Es servicial, tolerante, contenedora, una mujer de su casa. En su juventud fue una mujer soñadora, ingenua, coqueta, puede que rebelde, con sueños de princesa. Pero es una mujer con prejuicios sexuales, con una culpa de género, que suele reprimir su sexualidad. A veces suele disfrutar de su Hogar y de juntarse con amigas, pero muchas veces se encuentra aburrida y sola, porque le falta imaginación e incentivo. Ella vive para su marido y sus hijos, su familia es su mundo. Y además no tiene suficiente poder ni sabiduría, a causa de que está desconectada de la parte mágica de la Vida y del aspecto femenino de la divinidad. Es dependiente del Hombre, no cumple un rol activo en la sociedad y se alinea pasivamente a las instituciones establecidas. Además es una mujer que, en ocasiones, suele ser desconfiada de las fuerzas ocultas, que las atribuye



al Diablo o a espíritus malignos. No siempre ve con buenos ojos el trabajo de las brujas o las curanderas. En esta Mujer machista o patriarcal se nota la falta del Arquetipo Lilith, que se asocia al conocimiento y al poder. La combinación arquetípica Madre – Doncella no es la peor combinación, pero tampoco es la mejor. **La función social de esta Mujer es la de ser una máquina de clonar modelos humanos y sociales preestablecidos, actuando como preservadora del sistema Patriarcal.** Cuando apareció el movimiento feminista, la Mujer saca a relucir, después de muchísimo tiempo, el elemento sensual de su ser, personificado en la figura de Lilith. La liberación de la Mujer en el siglo XX trajo consigo su liberación sexual y muchas otras cosas vinculadas con la sensualidad femenina. Así es como lo entiende la gran mayoría de la gente. Esta liberación es algo positivo, porque la Mujer necesita conectarse con su cuerpo, conocerse a sí misma y exigir del Hombre placer. Pero resulta que esa liberación, *que en el fondo no es una liberación cultural sino económica*, la logra a costa de enterrar al Arquetipo de la Madre, sin remontar, para compensar el *desbalance*, el viejo Arquetipo de Bruja, porque una liberación económica y sexual no te vuelve más sabia ni expande tu inteligencia. Yo no veo que la mayoría de las mujeres sientan, como el Hombre, un verdadero interés por la Ciencia y el estudio de la Naturaleza. Tampoco veo que se interesen por desarrollar su costado místico y espiritual, como se supone que lo haría una buena Bruja. Más bien veo que se vuelven locas por ganar



mucho dinero y gastarlo en ropas, artículos de belleza y peluquería, viviendo siempre de las apariencias, como si fueran **eternas adolescentes**. La Mujer contemporánea es además una Madre muy floja, por usar un eufemismo. El rol de mujer trabajadora no es compatible con el rol de Madre. Si lo fuera, no serían necesarias las guarderías, las niñeras, los centros recreativos para niños, o no se buscaría a algún vecino o pariente para que cuide de los niños cuando la Madre trabaja. Nuestras abuelas tenían razón cuando nos decían que no se puede estar en la procesión y en la misa al mismo tiempo. *La familia patriarquista se sostenía gracias a la total dedicación de la Mujer a su Hogar*. Al abandonar el Hogar e irse a trabajar, la Mujer le asesta al Patriarcado el golpe más fuerte. Sin familia no hay Patriarcado. **Pero sin familia tampoco hay nada**. La Mujer derrotó al patriarquismo de la peor forma. Fue una victoria pírrica. Abandonar el Hogar fue un suicidio, porque eso lo padecen después las futuras generaciones, es decir las *mismas mujeres*. **Muchos de los problemas que tienen las mujeres en la actualidad se deben a ese abandono**. Yo ya le expliqué que para derrotar al Patriarcado no era necesario haber hecho eso. No había que hacer una revolución económica sino *cultural*. Aumentando la carga femenina en el hijo varón y permitiendo el arquetipo de Lilith en la Mujer ya era suficiente para liquidarlo en un par de generaciones. La crítica que hice a las mujeres usando el recurso de los Arquetipos fue lo que desató la polémica. Las feministas no soportaron



que yo tratara a la mujer moderna de *infantil e irresponsable*. Usted ya sabe, lo mismo de siempre. Actúan como una Gestapo del Ministerio de la Mujer. Ellas piensan que con *violencia* se solucionan las cosas. Heredaron lo peor del Machismo indudablemente...

E: Discúlpeme que lo interrumpa... En el varón ¿existen arquetipos similares?

A: Sí, son semejantes a los de la Mujer. Yo prefiero interpretar los Arquetipos partiendo de los principios primordiales, pero sigamos usando personajes pertenecientes a la cultura occidental. En el Hombre tenemos a Apolo y a Dionisio (equivalentes a *Adán* y *Samael* de la religión judía, que hacen dupla con *Eva* y *Lilith*). En Apolo, el polo Mayor es la figura del Padre, y el polo Menor es el Doncel. En Dionisio, el polo Mayor es el Brujo (o el Mago, el Alquimista, por usar otros nombres) y el Menor es el Seductor. En el Patriarcado, el Hombre parece estar más completo que la Mujer. Veamos: El Hombre machista tradicional es paternalista y donjuanero, aspectos que consideramos apolónicos. Por el lado de Dionisio, tiene algo de Alquimista, se interesa por el conocimiento, pero en su aspecto más solar, es decir racionalista y tecnológico, dejando la Magia, el Arte y la Espiritualidad en un plano menor. Y tiene muy poco del Arquetipo Seductor, porque es un ser poco sensual, poco lúdico y bucólico. No hay que confundir el *donjuán* con el Arquetipo Seductor, porque el donjuán busca la conquista, es un egocéntrico del amor, mientras que el Arquetipo Seductor hace



referencia al Hombre sensual, en el sentido *total del término*. Sensual no es lo mismo que *sexual*. Sensual habla de todos los sentidos, en donde el sexo es uno de ellos, y el hombre machista, si lo miramos más de cerca, vive para los logros materiales y la propiedad, no para conectarse con su cuerpo y sensualizar su vida, tarea que prefiere dejar para la Mujer. Por lo tanto el Hombre patriarquista está bastante descompensado, porque brilla mucho en su costado apolónico pero tiene poca luz en su costado dioníseo. Aún así aventaja a su par femenino, en donde Lilith está prácticamente ausente.

E: Parece lógico que se dé de esa manera, porque en el Patriarcado el macho tiene más relevancia que la hembra. El Hombre se desarrolla en todas las áreas de la cultura: política, arte, ciencia y religión. ¿Y cómo se interpretan esos Arquetipos en una matriz YIN - YANG, que es la que usted usa? Apolo ¿es masculino o femenino?

A: Apolo es masculino, y tiene que ver con el elemento *fuego*. A mí me gusta usar los conceptos astrológicos clásicos que identifican dichos objetos. Son conceptos más complejos, pero tienen la ventaja de ser más exactos. ¿No se molesta si se los explico? Le advierto que la explicación es un poco larga...

E: No me molesta si eso me permite a mí y a la gente entenderlo mejor.

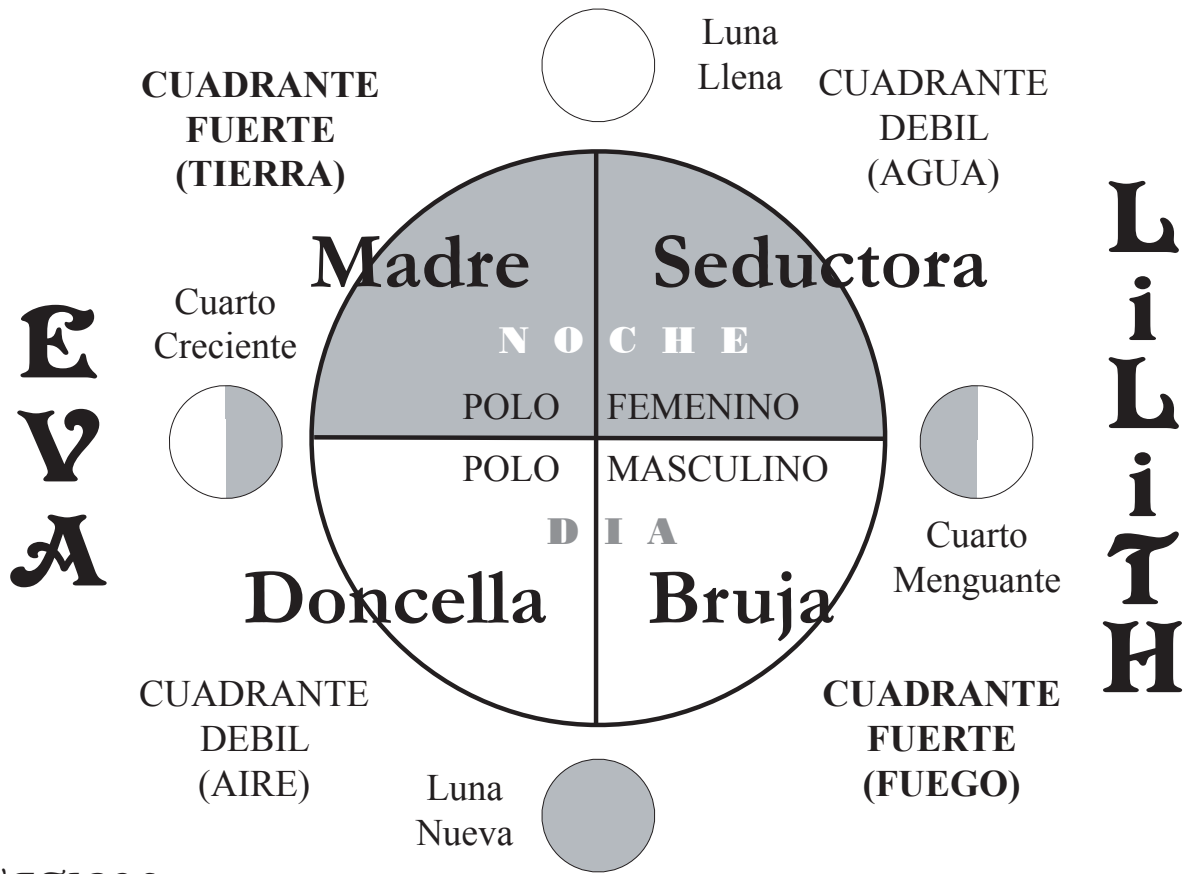
A: Bien, para eso me serviré de un lápiz y un papel



para graficárselo mejor (Se levanta de la mesa y luego trae un cuaderno con hojas en blanco, un lápiz y una goma. Traza un círculo, lo divide en cuatro partes y escribe dentro de él unos símbolos que parecen sacados de un libro de Horangel. Una vez terminado de hacerlo, empieza con su explicación) Por ejemplo, si nos referimos a la Mujer, El aspecto superior de Eva: La Madre ¿es una figura masculina o femenina? Pruebe usted con una respuesta...

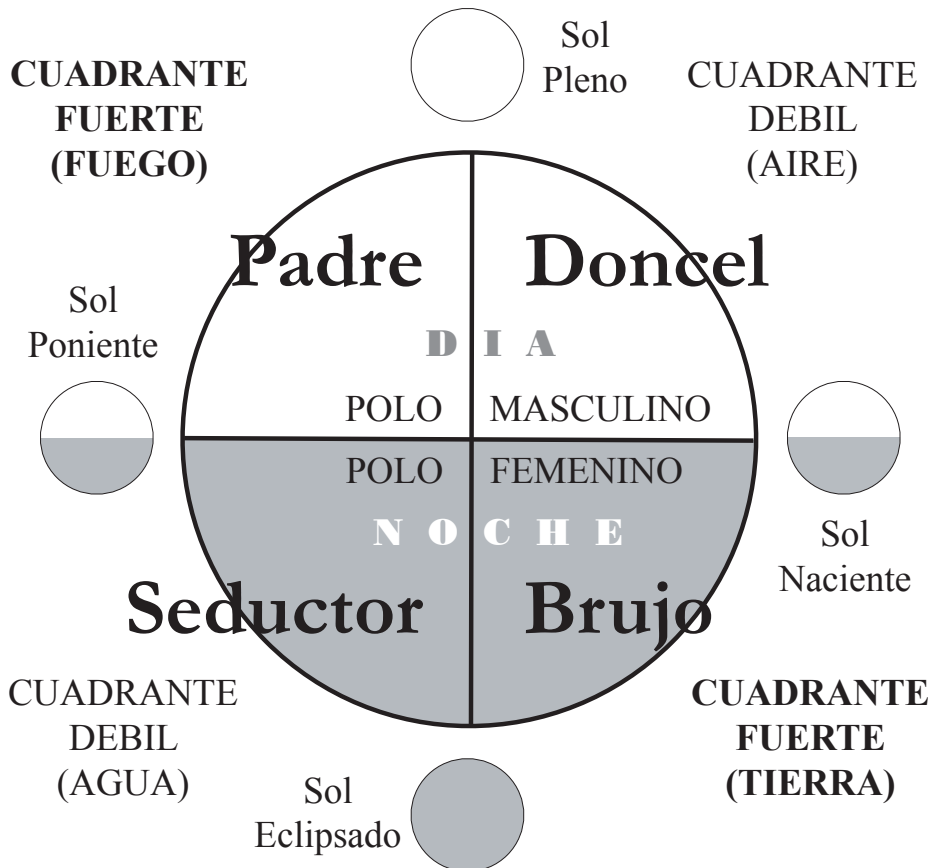
E: Pienso que es *femenina*, puesto que está muy valorada y defendida por la sociedad patriarcal, y en el Patriarcado se pone énfasis en lo femenino de la Mujer.

A: Su intuición ha sido correcta. En realidad, si lo pensamos bien, la figura de la Madre o del Padre son figuras *andróginas*. Puesto que la maternidad se desdobra en dos funciones principales: una la de procrear y criar, que es una función femenina, y otra la de proveer, que es una función masculina, su polaridad resulta ser mixta. La labor de una Madre, *en el sentido universal del término*, consume y vuelca energía, puesto tiene que trabajar para alimentar y sostener a su prole. Y nada que haga *circular la energía* puede ser femenino. Pero ocurre que en la sociedad patriarcal el rol de proveedor pasó a manos del Padre, otro Arquetipo, dejando para la Madre la función de crianza. Por lo tanto la Madre abandona su antigua labor de proveedora, que tenía en la antigua sociedad Matriarcal, y queda reclutada en el Hogar criando y educando a sus hijos. Es así como el



ARQUETIPOS FEMENINOS

APOLO



ARQUETIPOS MASCULINOS

DiONiSiO



Arquetipo de Madre deja de ser *andrógino* y pasa a ser *femenino*. Como la Mujer se asocia en lo *sexual* al polo femenino, la podemos vincular con un objeto que para las culturas del Mundo es femenino por antonomasia: *La Luna*. El opuesto sería el *Sol*, que es masculino y explica los ciclos del Hombre. Entonces podemos usar la Luna y sus ciclos para explicar los arquetipos de la Mujer. A mi modo de entender, este recurso ilustrativo es más folklórico que científico, ya que la Luna afecta la vida y los ciclos de todas las criaturas. **Todo ser vivo es lunar y solar al mismo tiempo.** Tomando la figura de la Luna como paradigma para explicar la psique de la Mujer, sabemos que ella tiene dos caras, una luminosa: Luna Llena, y otra oscura: Luna Nueva, también llamada *Luna Negra*. Aunque la Luna es una figura femenina muy arcaica, manifiesta una doble polaridad como cualquier otro objeto. La Luna Llena es una Luna nocturna, sale de noche. La Luna Nueva es una Luna diurna, sale de día. Por lo tanto la Luna Llena representa el aspecto femenino de la Mujer y la Luna Nueva el aspecto masculino de ella. La Luna Llena está precedida por un período lunar de crecimiento que se divide en dos cuartos: una que va desde la Luna Nueva hasta el Cuarto Creciente, y otro que va desde el Cuarto Creciente hasta la Luna Llena. Y así también le ocurre a la Luna Nueva, precedida por una mengua que va desde la Luna Llena al Cuarto Menguante, y de ésta a la Luna Nueva. A Eva le corresponde el período que va desde la Luna Nueva hasta la Luna Llena, llamado *período creciente*, porque en ese período la Luna *crece*.



Y a Lilith le corresponde el período que va desde la Luna Llena hasta la Luna Nueva, llamado *período menguante*. Como el Arquetipo Madre pertenece a Eva, y se posiciona en el *cuadrante nocturno superior* del período lunar, que se extiende desde el Cuarto Creciente hasta la Luna llena, La Madre pertenece al *principio femenino*, correspondiéndose con el elemento *tierra*.

E: Y también es femenino el aspecto menor de Eva: *La Doncella*.

A: No. La Doncella es *masculina* porque representa el crecimiento y la fortaleza. La energía de la Vida (me señala con la punta del lápiz la región correspondiente al polo masculino representado por el color blanco en el cuadrante que pertenece al Arquetipo Doncella). Como usted ve, se ubica en el *cuadrante diurno inferior* del período lunar, que se extiende desde la Luna Nueva hasta el Cuarto Creciente. El *período diurno* de la Luna es aquel que se extiende desde el Cuarto Menguante hasta el Cuarto Creciente. Allí la Luna está más cerca del Sol que en ningún otro lugar, y es por eso que se puede observar de día. El *período nocturno* de la Luna es aquel que se extiende desde el Cuarto Creciente hasta el Cuarto Menguante. Allí la Luna está más lejos del Sol que en ningún otro punto, y es por eso que se observa de Noche. Por lo tanto el Arquetipo Eva está partido por un período diurno y otro nocturno, al igual que el Arquetipo Lilith. En el período nocturno, la Luna alcanza su máximo poder en la Luna Llena, mientras que en el período diurno la Luna alcanza su máximo



poder en la Luna Nueva. La Doncella, Arquetipo diurno, representa la juventud, y en la juventud hay vigor, iniciativa, entusiasmo. Cuando usamos la palabra viril, lo hacemos muchas veces haciendo referencia a algo fuerte y *vigoroso*. Decimos pues que en la Doncella hay fuerza *viril*. Algo así como una *virilidad femenina*. En el cuadrante opuesto se ubica la *Seductora*, que forma parte, al igual que la Madre, del principio femenino. Su período nace en la Luna Llena y termina en el Cuarto Menguante. Ese cuadrante se llama *cuadrante nocturno inferior*, porque allí la Luna empieza a perder fuerza femenina, empieza a menguar. Finalmente tenemos el Arquetipo Bruja, que se ubica en el *cuadrante diurno superior*, que nace en el Cuarto Menguante y finaliza en la Luna Nueva, y que pertenece al principio masculino. Las correspondencias lunares quedan pues así: La Doncella es el Cuarto creciente, la Madre es la Luna Llena, la Seductora es el Cuarto Menguante y la Bruja es la Luna Nueva. Los Arquetipos Mayores se corresponden con las lunas más fuertes y maduras: Luna Llena y Luna Nueva (Madre y Bruja) Los Arquetipos Menores se corresponden con las lunas intermedias y joviales: Cuarto Creciente y Cuarto Menguante (Doncella y Seductora). Y englobándolo todo tenemos que a Eva le corresponde el período creciente del ciclo lunar: Cuarto Creciente y Luna Llena (arrancando *desde* la Luna Nueva), y a Lilith el período menguante del ciclo: Cuarto Menguante y Luna Nueva (arrancando *desde* la Luna Llena). A eso hay que sumarle que el *ciclo lunar nocturno* está dividido en dos cuartos, uno es el *período*



nocturno fuerte, donde la Luna crece hasta ponerse en Luna Llena, y el otro es el *período nocturno débil*, donde la Luna mengua hasta llegar a Cuarto Menguante. Esto define cuál es el Arquetipo Maestro o *fuerte* del período, y vemos que corresponde al arquetipo Madre el femenino fuerte, quedando la Seductora como Arquetipo Menor o femenino débil. Lo mismo ocurre con el *período lunar diurno*, que está dividido también en dos cuartos, uno es el *período diurno fuerte*, donde la Luna mengua hasta ponerse en Luna Nueva y unirse así con la fuerza del Sol, y el otro es el *período diurno débil*, donde la Luna crece hasta llegar a Cuarto Creciente, poniendo fin al ciclo diurno y entrando nuevamente en las sombras de la Noche. Esto define cuál es el Arquetipo Maestro o *fuerte* de dicho período, y vemos que le corresponde a La Bruja el masculino fuerte, quedando la Doncella como Arquetipo Menor o masculino débil. Todos estos Arquetipos tienen correspondencia con los cuatro elementos de la Naturaleza: aire, fuego, tierra y agua. A la Madre le corresponde, como señalé anteriormente, el elemento Tierra (principio femenino fuerte) Uno dice: *La Madre Tierra*. A la Doncella le corresponde el elemento aire (principio masculino débil) *La Doncella tiene la frescura de la brisa y la fuerza rebelde e indomable del viento*. A la Seductora le corresponde el elemento agua (principio femenino débil) *El agua tiene que ver con la sensualidad y la emoción*, lo que hace de la Seductora una mujer intuitiva y perceptiva. A la Bruja le corresponde el elemento fuego (principio masculino fuerte). El fuego tiene que ver, entre otras



cosas, con el conocimiento y la transformación, que otorga el poder. *El caldero de Cerridween, el horno de Hefastos y el fuego del Olimpo robado por el titán Prometeo, son objetos que representan el poder del conocimiento, fuego espiritual que permite transformar nuestras vidas.* Y es el conocimiento lo que busca el Brujo, el Alquimista y el hombre de Ciencia.

E: Y en el caso del Hombre ¿Los Arquetipos son semejantes o hay alguna diferencia?

A: La Matriz es la misma, pero hay un pequeño cambio (vuelve a trazar otro dibujo parecido al anterior. Luego, continúa la explicación). Aquí usted ve que cambia el Arquetipo del Padre, que corresponde a la figura de Apolo (equivalente a Adán) que en vez de ser femenino pasa a ser ahora masculino. La razón ya la expliqué anteriormente. El Padre es una figura andrógina, pero en el Hombre patriarcal adoptó una forma masculina, como proveedor y director de la familia y de la sociedad. Y eso modifica obligadamente el Arquetipo del Brujo, que deja de ser *masculino* para pasar a ser *femenino*.

E: ¿Cómo es eso que el Brujo cambia a *femenino*? ¿Los Arquetipos no deberían ser *sustancialmente* inmodificables?

A: Sustancialmente sí, pero lo femenino y lo masculino no son sustancias, son propiedades de las cosas, son *abstracciones*. **Y toda abstracción es relativa.** Lo que usted denomina sustancia yo le llamo *convergencia*.



La *convergencia* de un objeto es lo que señala el estado o grupo al que pertenece, por ejemplo si es fijo a móvil, estático o inestable. El elemento fuego y tierra poseen la misma *convergencia* cardinal. Los astrólogos y los brujos los ubican en el polo norte y sur de la *Rueda Solar* o la *Cruz pagana*, lo cual indica que son elementos *polares*. El elemento agua y aire también poseen la misma *convergencia* cardinal, y se ubican en el polo este y oeste de la Cruz, la cual indica que son elementos *transversales*, y por lo tanto pueden moverse o fluir. Tierra y Fuego son cardinales fijos, *porque hacia ellos fluyen las cosas*, y Agua y Aire son cardinales móviles, *porque ellos fluyen hacia las cosas*. Decimos entonces que la Tierra (fija) absorbe el Agua (móvil) y el Fuego (fijo) consume el Aire (móvil). Cada uno de los cuatro elementos se agrupan físicamente no siguiendo su cardinalidad sino su *naturaleza*: femenino con femenino (Tierra y Agua) y masculino con masculino (Fuego y Aire). En el Hombre podemos usar el Sol, como paradigma para explicar los Arquetipos, pero como el Sol no cambia como la Luna, es un astro fijo, usamos el *ciclo solar* para armar el modelo arquetípico. Y el resultado es muy parecido al del ciclo de la Luna usado para entender a la Mujer. Veamos. Dividimos el ciclo solar en dos partes, una es la noche y la otra es el día. En el ciclo diurno ubicamos la figura de Apolo, divinidad identificada con el Sol. En el costado nocturno ubicamos a Dionisio, identificado con la Tierra. La Tierra es un astro sólido y sin luz propia, que hace contrapunto con el Sol, gaseoso y lleno de luz. Establecido el contrapunto



Tierra - Sol, decimos que el día se debe al Sol y la noche se debe a la Tierra, ya que la Tierra, como dijimos, no tiene luz propia para alumbrarse. Apolo tiene dos Arquetipos: el Padre y el Doncel. Dionisio también tiene dos: el Seductor y el Brujo. El término Brujo se da en el sentido clásico del término, como mago, curandero, alquimista y filósofo. *El Brujo es un hombre de conocimiento.* En la Mujer, el período nocturno y por ende femenino abarca parte de Eva y de Lilith, si usted recordará, pero aquí no ocurre eso. El período nocturno se corresponde *exclusivamente* con Dionisio (o Samael, dios de la Tierra y consorte de Lilith) mientras que el diurno se corresponde *plenamente* con Apolo (o Adán, consorte de Eva). El Padre es el Arquetipo diurno Mayor, y se corresponde *ahora* con el elemento fuego, que le da liderazgo y poder de mando. Él es el Rey de un país, el Presidente de una nación, el dueño de una Compañía o el jefe de familia de cualquier Hogar. El Doncel es el Arquetipo diurno Menor, y se corresponde con el elemento aire. Aquí no hay diferencias con el Arquetipo Doncella de la Mujer, así que no nos vamos a explayar en él. El Brujo es el Arquetipo nocturno Mayor, y se corresponde *ahora* con el elemento tierra, que le otorga la experiencia, los dones y la magia de la Naturaleza. Él es el Brujo que estudia el poder curativo de las plantas o el Alquimista que estudia el poder oculto de los elementos, es el Científico que investiga los secretos de la Vida o el Filósofo que indaga sobre la experiencia humana. Y el Seductor sigue siendo un Arquetipo nocturno Menor, teniendo al agua como su



elemento, al igual que ocurre con la Mujer.

E: ¿Qué diferencia existe entre el Brujo y la Bruja, ya que la Bruja de Lilith tiene como elemento al fuego y el Brujo de Dionisio tiene como elemento a la tierra?

A: Buena pregunta. Fíjese que la convergencia se mantiene, ambos son *cardinales fijos*. Eso indica que en lo fundamental son lo mismo. ¿Qué da que un brujo sea Hombre o Mujer? Son brujos, y todos los brujos van a lo mismo. Ocurre que para la Mujer, anclada en el rol tradicional de Ama de casa, la brujería es para ella una forma de obtener poder, de tener control sobre las cosas. Pero para el Hombre, anclado en su rol de jefe del Hogar y jefe de Estado, la brujería es una forma de obtener conocimiento, de vincularse con los misterios del Universo. Parafraseando un ejemplo tomado de los pelos, diríamos que un Rey, que representa el poder, puede ver a un Brujo como un consejero y un médico, una fuente de información y saber, como veía el Rey Arturo a su amigo el Mago Merlín, pero una Mujer que se dedica de lleno al cuidado de su Hogar, puede ver en una Bruja a alguien que le puede ayudar, mediante el uso de pócimas o extraños encantamientos, a potenciar el deseo sexual de su hombre hacia ella, o a alejar a alguna intrusa que frecuenta peligrosamente a su cónyuge.

E: Entonces el Brujo, sea Hombre o Mujer, es un ser andrógino...

A: Claro. Al igual que la dupla Padre - Madre. Todo



modelo arquetípico es ilustrativo, es un *modelo de interpretación*, no hay que tomarlo como un sistema fijo de creencias. Existen otros modelos de interpretación también válidos, pero expresan y deben expresar básicamente lo mismo para que sean correctos. Continuando con lo que venía diciendo acerca del infantilismo de la Mujer contemporánea, el Feminismo se quedó con la imagen de la Doncella y la Seductora, enterrando a la Madre, y no reflatando al Arquetipo Bruja, que es mística y concedora...

E: Tengo una duda, don Víctor. Hoy en día las mujeres estudian y se desempeñan en todas las áreas del saber. Tenemos médicas, biólogas, psicólogas, profesoras, etc. ¿Eso no debería reforzar el arquetipo de Bruja en las mujeres?

A: *Debería*, pero lamentablemente no lo refuerza. La razón es que la educación que recibe la Mujer en el hogar no cambió para nada, salvo en lo que respecta al rol de madre. Y la educación que el ser humano recibe en la niñez, termina condicionando en la mayoría de los casos la futura conducta del adulto. Esto los psicólogos lo saben, y es viejo, no se descubrió ayer. La Mujer sigue siendo educada para depender del Hombre, para ser una inútil buena para nada... ¿Usted tiene una hija?

E: Tengo dos, *Rebeca y Micaela*. De 16 y 11 años.

A: ¿No se siente algo molesto por lo que acabo de decir?



E: No... Esto es sólo una *entrevista*. Estamos dialogando y expresando cada uno nuestras propias ideas. *No estamos matando a nadie diciendo lo que pensamos*. Aparte yo ya conozco su *estilo*, don Víctor. Sé que usted dice las cosas sin pelos en la lengua...

A: Me alegra que me comprenda, porque son pocos los que lo hacen, desgraciadamente... Como venía diciendo, la Mujer sigue siendo educada para depender del Hombre, y sabemos que para ella ser bióloga o ser abogada, más que un camino para mejorar y transformar a la sociedad es un camino para independizarse económicamente. **La base de la revolución feminista es el dinero, no la cultura.** Me hace acordar al Comunismo... En consecuencia, la Mujer no usa ese saber para mejorar plenamente su vida ni la de sus hijos, lo hace para tener prestigio y trepar en la escala social. Además, si miramos las estadísticas, hay más mujeres en el área de servicios, de educación y de comunicación que en el área de investigación, dominada mayoritariamente por hombres, lo cual indica que ellas no buscan el saber sino el dinero y la comodidad. Una maestra no es un individuo *necesariamente* sabio como algunos creen, de hecho es una persona que sabe mucho de muy pocas cosas. Una docente es un individuo que trasmite información, alguien más ilustrado o cultivado, nada más que eso, porque ni siquiera le enseña a los jóvenes a *pensar* (eso no está en el programa). Por lo tanto no veo que el Arquetipo Bruja esté bien desarrollado en las mujeres de hoy. A eso le sumamos que la mayoría de las



mujeres en la cultura occidental están bajo la influencia del Cristianismo, aunque no se declaren cristianas, y eso aleja a la Mujer de su costado místico, salvaje e intuitivo. En la actualidad las mujeres están más cerca de una computadora o de un celular, o incluso de una pelota de fútbol, a que de un mazo de Tarot o un libro de culturas antiguas. El Feminismo logró así la peor combinación Arquetípica: la Mujer como Doncella y Seductora. Dos Arcanos Menores y ningún Arcano Mayor (La Madre y la Bruja) reduciendo a la Mujer a ser una criatura histérica, ignorante e infantil. El Hombre, *hijo de la Mujer*, también se ve afectado mentalmente por este infantilismo, porque hay que ser bastante infantil para no darse cuenta que esta Mujer moderna sirve para la cama pero no para el Hogar, y **comprometerse con ella y formar una familia** como si todo estuviera bien... El Hombre también se ha vuelto peligrosamente infantil. *En general la Humanidad en su conjunto ha involucionado mentalmente.* Si estoy en lo cierto con lo que opino sobre la Mujer contemporánea, debería darse en ella los siguientes síntomas: Cuando una Mujer tiene mucho de *Doncella* y poco de *Madre* o *Bruja*, debe experimentar necesariamente un conflicto con su cuerpo, es decir su imagen. La Doncella vincula a la Mujer con la eterna juventud, con la belleza, pero la Madre y la Bruja te hacen consciente de que la juventud es solamente una etapa en la vida de una Mujer, y que además no es lo más importante en la vida de una persona, que antes de la belleza está la *salud*, y que una puede tener la piel estirada y perfecta como



la de una estatua pero el útero enfermo de un tumor, a veces incurable... como muchas jóvenes de hoy en día que sufren cáncer de útero o de mamas. Recurriendo a mi Arquetipo de Brujo, el viejo arcano me dice que la vejez tiene que ver con la Muerte. Envejecemos porque la Vida necesita renovarse. En el *plano físico* la Vida se rige por el movimiento y la transformación. **Morimos porque otros necesitan nacer.** Y el ciclo eterno de la Vida y de la Muerte mantiene al Universo en actividad. *Negarse a envejecer es una forma inconsciente de negarse a morir.* Y si no aceptamos la Muerte, no aceptamos la Vida... Por lo tanto buscar la juventud eterna es una forma de eternizar la Muerte, y eso no puede ocurrir porque la Muerte también necesita *morir* para que la Vida se pueda abrir camino. Hoy en día asistimos al triste espectáculo de ver mujeres de 30 o 40 años que se matan a cirugías y arreglos para que la sociedad no le vea los años que tiene. O lo más grave, ver mujeres jóvenes y hermosas que se meten prótesis en los labios, en los pechos, en las nalgas, y donde les venga en gana...

E: Sí. Deformando un cuerpo ya hecho perfecto por la Naturaleza.

A: Así es. Y todo es un producto del Feminismo, que bajo la fachada de movimiento liberador, ha llevado a la Mujer al nivel más bajo. . . También tenemos otro ejemplo, que ya lo hablamos en la entrevista anterior, y es que la mujer Doncella no sabe ser madre, no sabe ponerle límites a sus hijos y tiene dificultades para criarlos. Y



esto también vemos que ocurre. Una Doncella puede ver al embarazo como una amenaza a su belleza física, y puede desistir en tener hijos, o prolongar por mucho el primer embarazo. Aún así, para muchas mujeres, el quedar embarazadas representa una oportunidad para formar una familia y prosperar económicamente. Al menos muchas creen que así se prospera. Eso lleva a la Doncella a tener que sacrificar su belleza para obtener a cambio rédito económico. Pero como es Doncella, no soporta la mala conducta, los reclamos y gritos de los niños. Es una adolescente, y los adolescentes no saben criar niños, *son las madres las que saben criar.* Por lo tanto para la Doncella los niños pueden transformarse en una pesadilla cuando son pequeños, por ende buscan alguna persona con un perfil más maternal o protector para que le ayude a contenerlos. Puede ser una abuela, algún pariente disponible, una niñera o una guardería. La típica frase que acuñan muchas “madres” de nuestra época: *¡los niños de hoy están terribles!* muestra el grado de dificultad que tiene la Mujer Doncella en criar a sus chicos. En realidad no habría que culpar a los niños sino a las propias madres que los malcrían. Esta malacrianza no ocurre solamente porque ella tenga que trabajar. *Aún aunque el marido sea el proveedor económico exclusivo, la Mujer sigue teniendo problemas en criar correctamente a sus hijos.* Sabemos que esto ocurre porque en la actualidad la Mujer es educada para ser profesional, no madre, entonces, cuando tiene hijos y siente que debe abandonar su trabajo para dedicarse a la casa, se encuentra con que no está preparada para



dicho rol. El rol de Madre es un *oficio*, y un oficio se debe aprender como cualquier otro. Antes las mujeres aprendían ese oficio de sus madres, incluido, como sabemos, en el clásico rol de Ama de Casa, pero ahora no lo aprenden ni en la escuela... Eso genera que las maestras, cuya función es instruir a los niños y jóvenes en determinados conocimientos técnicos, se encuentren con el problema de tener que inculcarles a sus alumnos *normas de conducta, labor que debería pertenecer a los padres no a las maestras*, con el agravante de que no los pueden castigar ni reprender con severidad porque el Estado no les da autoridad para eso. Lo único que pueden hacer las maestras es aplicar sanciones disciplinarias a sus alumnos, sanciones que a mi criterio no siempre logran corregir la conducta del niño o del adolescente, porque es una criatura que ya viene con conflictos desde su propio hogar. Supongo que eso hace que el trabajo de una maestra en nuestra época sea muy estresante... Observe usted como la mujer Doncella le traslada *su problema* a la mujer Maestra, que dicho sea de paso pertenece al Arquetipo Madre, pero en el plano social. Parafraseando una dicho matricio: *las mujeres se echan los problemas entre ellas*. Es justo decir que la Maestra, dentro de la concepción matricia, es la *segunda* Mamá. Los alumnos son criados intelectualmente dentro del útero cognitivo de la Maestra. Y así como una buena Madre cría buenos hijos, una buena Maestra cría buenos alumnos. Esto fue así desde épocas inmemoriales, y explica porque la sociedad ve mal, por ejemplo, la convivencia sexual



del alumno con la maestra, una convivencia que no debería alarmarnos tanto si pensamos que la maestra (entiéndase profesora, instructora, directora, educadora etc.) es, desde la perspectiva *biológica*, muy apta para relacionarse y contener sexualmente a su joven alumno adolescente. Pero pese a que la biología nos da el sí respecto a eso, ya que el ser humano se desarrolla entre los 12 y 14 años, la sociedad dice que eso es una perversión. *Son las consecuencias del tabú del incesto.* La Maestra es considerada de alguna forma como un aspecto o una parte del Arquetipo Madre, y como la sociedad condena la relación Madre-hijo, condena también la relación Maestra-alumno, aunque entre ellos exista un amor muy fuerte.

E: Lo que usted dice me hace acordar al famoso caso de Mary Kay Letourneau. Un caso de amor real, porque cuando Mary Kay salió de la cárcel, después de estar 7 años presa por abuso de un menor, se casó con su ex alumno después de haber tenido 2 hijos con él, uno de ellos concebidos en la propia cárcel.

A: Sí, una historia ideal para llevarla a la pantalla de Hollywood, y ese no fue el único caso, parece que hay miles repartidos en todo el Mundo. Según una experta norteamericana que trabaja en el área social, en los EE.UU. el número de mujeres maduras que tienen sexo con menores va en *ascenso*, esto incluye a profesoras o maestras con sus alumnos. Este cambio ocurrido en las últimas décadas tiene que ver con un *desbalance* que se da entre el Arquetipo Madre y la dupla arquetípica



Doncella/ Seductora, que va ganando fuerza sobre la otra. Al debilitarse el Arquetipo Madre, el tabú del incesto que levantó la sociedad patriarcal pierde fuerza, pues este tabú hace pié sobre este arquetipo, pero como la Mujer se siente a veces llena de angustias producto de frustraciones acumuladas, angustias de la cual no siempre es consciente, se produce lo que yo llamo *la explosión uterina*, que ocurre cuando el útero es fuerte y ya no soporta más la represión de sus naturales instintos, entonces allí la Mujer se *abalanza* sobre un niño o adolescente para cooptarlo como su pareja y desahogar toda su ansiedad protectora. Debemos suponer, además, que los casos de incesto Madre/hijo, en el sentido más amplio y general del término, deben haber crecido en el Mundo. También tenemos, retomando el tema de la crianza de los niños que habíamos dejado por hablar de las maestras, que la mujer Doncella, al ser profesional, suele exigirle al Hombre que le ayude en las tareas domésticas y la crianza de los niños, porque, como es lógico, no puede hacerlo todo sola. Pero el Hombre ¿Está *educado* para la crianza de los niños? Si lo miramos bien, el Hombre está en una peor situación que la Mujer... La Mujer moderna, incluso la feminista, no se hace esa pregunta a causa de que piensa que el rol de Madre o de Padre no es un oficio, es algo que “hay que saberlo”, un conocimiento que “nace” con él, un conocimiento innato, es decir *congénito*. Pero ser Padre no es un conocimiento *congénito*, aunque no nos convenga verlo así. Así que es común que la mayoría de los hombres no sean muy hábiles o prestos a la hora



de repartir las tareas del hogar, y entonces el estrés o el cansancio de la mujer Doncella no hacen efectiva la buena crianza del chico. *Es difícil ser una buena madre en las condiciones que impone la sociedad moderna.*

E: ¿Y con el Arquetipo Seductora, qué ocurre?

A: Ocurre que se vuelve más liberal sexualmente, y presta más atención a sus sentidos. Esto no es malo en sí mismo, si no fuera porque no está equilibrado con otro Arcano Mayor. El Arquetipo Seductora se combina sólo con el de Doncella. ¿Qué debería ocurrir? Debería ocurrir que la Mujer hace un uso inmaduro o inadecuado de su sexualidad, es superficial a la hora de conectarse con su cuerpo, comete excesos estéticos que dañan su salud, cae en la droga, el alcohol y demás sustancias excitantes como una forma de evadirse de sus problemas, se alimenta mal porque hace prevalecer el placer de la comida o la belleza sobre su salud, aumenta su exhibicionismo erótico frente al Hombre, se vuelve más infiel, incluso más *puta*, porque tiene menos prejuicios a la hora de usar su cuerpo como vehículo para atraer fortuna y dinero. ¿No han ocurrido todas estas cosas en la sociedad actual?

E: Sí. Incluso los mismos psicólogos afirman que la adolescencia, en nuestra sociedad contemporánea, se ha prolongado por encima de los 18 años de edad.

A: No me sorprende lo que dicen los psicólogos. Ellos han puesto en evidencia un *retraso mental* en la sociedad



contemporánea, la prolongación de la etapa infantil. Son las consecuencias de la combinación desequilibrada que existe en la dupla Seductora/Doncella de la Mujer y el fortalecimiento del Arquetipo Doncel sobre el del Padre en el Hombre, consecuencia del avance del Feminismo, *que está creando una forma de macho más imberbe, cruel y peligroso. Sobre esta pobre base mental se construye la sociedad moderna.* Esta base social débil se transmite luego a los líderes políticos y a los dueños de las grandes corporaciones que dominan el Mundo, y allí el círculo se cierra. Todo esto es lo que quise decir cuando hablé del infantilismo de la Mujer actual, y que produjo tanto revuelo en los círculos femeninos.

E: Podríamos decir, además, que la Mujer moderna, gracias a la prevalencia “Seductora – Doncella”, se relaciona con sus hijos más como una hermana o amiga que como una verdadera Madre.

A: Lógico. Las mujeres contemporáneas han perdido autoridad y firmeza con sus hijos a causa del debilitamiento del arquetipo Madre. Esa falta de autoridad dificulta la correcta crianza de los niños porque ellos necesitan que sus papás les pongan límites a sus acciones. Así, con un padre que trabaja todo el día y una mamá que no se da maña para conducirlos, los adolescentes sienten que son libres de hacer lo que quieran. Y allí nace el descontrol.



DEMÉTER Y EL COMPLEJO DE EDIPO

E: Ya que hemos sacado el tema del tabú del incesto, tema del cual se ha ocupado mucho Freud en sus estudios psicoanalíticos, leí un artículo hace poco publicado en un diario muy conocido, donde se hablaba de muchos hombres que parecen no querer cortar los lazos de dependencia con su madre, y siempre están en una actitud de conflicto con las mujeres a causa de esta dependencia. Las mujeres los llaman despectivamente *hombres pollerudos*, a aquellos hombres que parecen buscar en una mujer la imagen de su mamá. Son hombres que no tienen pareja, o se pelean a menudo con ellas, y buscan en su mamá la contención que no encuentran en otra mujer. Para ellos su mamá es la mujer ideal, como si tuvieran un sospechoso complejo de Edipo. También el autor del artículo hacía referencia a cierta *literatura edípica*, escritores que parecen tener un conflicto no resuelto con las mujeres y vuelcan su frustración sexual en la literatura creando personajes o historias donde la relación con la madre es mostrada como la ideal. Casi siempre la madre es la *mujer buena*, y la esposa, o la novia, la *bruja o la explotadora*. Y en esos escritores que juzgaba como *edípicos* figuraba usted. ¿Existe un complejo de Edipo encubierto en muchos hombres de hoy?

A: Yo creo que muchos están abusando con eso del



Edipo. Es normal que las madres y los hijos varones mantengan lazos fuertes y sin embargo tengan dificultades en entenderse con otras mujeres, lo que provoca las tan conocidas rupturas de pareja. Es un fenómeno generalizado de las sociedades modernas, no le echamos la culpa al complejo de Edipo ni a los escritores que hablamos bien de la figura de la Madre. La defensa que realizo yo del Arquetipo Madre es la que surge de mi concepción matricia de la Vida. No tiene nada que ver con el complejo de Edipo.

E: ¿Y por qué para usted es tan importante la figura de la Madre, tanto en su costado positivo como negativo? Tenemos personajes como Fernanda, la “madre buena” de la novela *La Necrópolis*, o la poderosa y manipuladora Alejandra, personaje principal de su novela más polémica titulada *La Madre*.

A: La importancia de la figura de la Madre llegó un día a mi mente cuando tomé contacto con la filosofía oriental, que tenía un entendimiento de la sexualidad distinto de la cultura occidental, o sea la nuestra. A eso se le sumó el conocimiento de las culturas antiguas, más precisamente las del período paleolítico. Todo eso me llevó a modificar mi concepto del sexo y de la maternidad. Nosotros entendemos el sexo como algo que se vincula básicamente con la procreación y, en segundo lugar, con la obtención de placer. El sexo es para nosotros un vehículo para tener hijos y pasarla bien. Como en la Mujer, el tener hijos puede ser un camino para su realización económica, el sexo pasa



también a ser un camino para la obtención de logros personales, la cual hace que asistamos a una forma de *prostitución socialmente aceptada*. Pero en Oriente no piensan así. Y los estudios de la medicina moderna, haciendo eco de la medicina oriental, encuentran cada vez más relación entre el cuerpo y la mente. Según la tradición oriental, en el cuerpo humano se encuentran siete *chacras*. Los chacras son centro de energía que giran como un vórtice. Cada chacra se corresponde a un tipo de conducta humana y a un órgano en particular. El conocimiento de los chacras le ha permitido a los orientales diagnosticar, prevenir y hasta curar muchas enfermedades. Una de ellas es el cáncer. A su vez, trasladándonos de regreso a Occidente, tenemos que la Astrología, antigua ciencia del cielo astral, sostiene que cada signo zodiacal se corresponde con un tipo de conducta y un tipo de órganos. Por ejemplo Piscis se vincula con los pies, Tauro con la garganta, Escorpio con el sexo, etc. Un signo zodiacal sería algo así como un chacra astral o cósmico. Para la Astrología, un planeta es también un centro o fuerza emanadora de energía. La física moderna sostiene que la materia es energía condensada, y que puede desintegrarse hasta quedar en la nada, es decir simplemente como energía *libre*. Esta naturaleza energética de la materia permite, por ejemplo, que un tejido físico sea muy susceptible a la influencia de cierto tipo de vibraciones de la materia o la energía, conocida como *ondas*. Y la mente humana produce energías, que se propagan como ondas. Y se sabe también que el tejido humano se regenera o



experimenta cierta recuperación cuando es expuesto al flujo de cierto tipo de ondas y que se degenera o enferma cuando sufre el acoso de otro tipo de ondas que son malsanas. Eso los médicos lo saben. ¿Qué quiere decir todo esto? Quiere decir que lo que llamamos materia es en realidad un campo energético inestable. Y aparte de inestable, más sensible de lo que pensamos. Esto tiene varias implicaciones, una de ellas es que todo lo dicho modifica la concepción que yo tenía del sexo cuando era más joven, y otra son las enfermedades de origen sexual, entre otras. En Oriente existe una disciplina muy conocida por nosotros, el Yoga. Quién no conoce, aunque sea por boca de una amiga, la palabra Yoga. El Yoga es una ciencia que nos habla del equilibrio del cuerpo y de la mente. Y una parte del Yoga es el Tantra, que es el Yoga sexual. El Tantra consiste en una serie de ejercicios, que incluyen a menudo el coito, donde se intenta distribuir la libido (energía sexual) por todo el cuerpo o bien canalizar esa energía hacia la mente o la conciencia, conocida como *esfera superior*. Lo ideal es practicarlo en pareja, pero puede hacerse en solitario. En este último caso la unión se haría con el Dios o con la Diosa, que en la tradición hindú serían Visnú para la Mujer o Shakti para el Hombre. El objeto del Tantra es llevar a la persona que lo practica a un grado de éxtasis físico espiritual que permita la disolución del YO, con todo lo que eso implica, que dista de ser poco. Y es sabido que cuando el cuerpo se expone a estados extáticos de esa clase mejora además su salud. En el Tantra se pone acento en la parte femenina, representada por la Diosa



Shakti, que es el centro del flujo erótico. Esto es así porque el Tantra sigue los lineamientos de la filosofía Taoísta, que pone énfasis en la relación YIN-YANG y por ende en la importancia de la parte *femenina* en todo lo que concierne a la sexualidad. Es decir que la Mujer es más que un complemento del Hombre, es por sobre todo el *centro de la actividad erótica humana*. Por eso Van Lysebeth dice que el Tantra es el *culto a lo femenino*. El Hombre, al tener sexo, *entra en el universo propio de la Mujer*. Esto fue revelador para mí, porque a nosotros nos enseñan que la Mujer y el Hombre son lo mismo *pero con signo sexual distinto*, y este concepto se aplica incluso a la *sexualidad*. El coito resulta, según ese punto de vista, una simple cuestión de *apareamiento*. Pero en Oriente, al menos en lo concerniente a la sexualidad, parece que no piensan igual. Investigué si esta idea taoísta del sexo tenía antecedentes en otras culturas que no fueran la Orientales, si existía en la antigüedad un *culto a lo femenino*, y me encontré con que las culturas antiguas del período paleolítico hacían de lo femenino un culto que para nuestra época sería considerado exagerado. Por ejemplo, las montañas eran consideradas como los pechos de la Madre Tierra. La nieve de la montaña se la solía comparar con la leche que brota del pecho de la Diosa. Las cuevas eran las vaginas de la Diosa, y si una cueva terminaba en una cavidad mayor, esa cavidad que ponía fin a la cueva era comparada con el útero y se decía que era el vientre de la Diosa. Un volcán era una gigantesca vagina que conducía a las entrañas calientes de la Gran Madre, y su lava roja y ardiente representaba



la sangre menstrual. Los volcanes y las montañas solían tener nombres de diosas, como *Pele*, volcán de la isla Hawai, o el monte Everest, que tenía en la antigüedad otro nombre que significaba *Diosa Madre del Universo*. Si sobre una pared rocosa se abría una grieta vertical y de esa grieta brotaba agua barrosa, se decía que ese manantial era una *vagina menstruando*, porque el color marrón se parece al rojo. También se usaban términos femeninos para hacer referencia a procesos naturales como el crecimiento de la siembra. Por ejemplo los campesinos decían “la tierra parió sus frutos” “la tierra nos alimenta” “la tierra fue fecundada por el Sol y por la siembra” Los campesinos de la antigüedad sentían un amor por la tierra comparable al de un hijo por su madre. Tenemos también que cuando alguien moría y era enterrado, la gente de antaño usaba frases como “vuelve al vientre de la Madre Tierra” o “de la tierra venimos, y a la tierra volvemos” todos términos que invocan lo femenino. Aunque parezca grotesco, nuestros ancestros comparaban a la tumba con el útero, no sólo porque el hombre retornaba al descanso primigenio, sino porque renacía a *otra vida*, pasando primero por el vientre de la Diosa. Así puedo poner muchos ejemplos, y eso sin mencionar los ritos de fertilidad y cosas por el estilo que formaban parte del viejo folklore. Yo hice propio esas ideas y terminologías y las apliqué a mis cuentos y novelas. Por ejemplo al referirme a la vivienda, o sea el hogar, opté un día por usar el término “el hogar es el útero que no cobija”. El hogar es como un útero porque en él nos desarrollamos y pasamos la mayor parte de



nuestras vidas, o al menos la parte más importante. Incluso una fábrica, aunque menos acogedora que el hogar, es comparable, en un grado menor, al útero, porque allí se fabrican los bienes que luego *se dan a luz* para el consumo de la gente. Y ocurre que buena parte de la vida de la gente se desenvuelve en las fábricas. Es por eso que una fábrica debería ser lo más agradable posible, para que el hombre no se deteriore ni si embrutezca, y no esos úteros de hierro y cemento donde la gente es tratada a menudo como esclava. La cuestión es que todo esto me hizo pensar en si existía una psicología sexual en el Hombre y en la Mujer con una base *biológica*...

E: Contrario a los que opinan que el ser humano es *conducta* en vez de *naturaleza*...

A: Sí. Igualmente yo sigo pensando que el ser humano es más *conducta* que *naturaleza*. Aunque la *conducta*, al igual que los sistemas lógicos, tiene sus principios que los rigen, la cual nos dice que podemos hablar de una *naturaleza de la conducta*, mucho más maleable que la *naturaleza biológica*. El ser humano es un ser de *otra naturaleza*, como si no fuera *completamente* parte de este salvaje y material Mundo... Pero la fuerza biológica **existe**, no somos tampoco *conducta pura*, y eso es lo que yo quise averiguar. Y observé que, pese al avance del Feminismo y su cruzada evangelizadora contra la Mujer tradicional, hay algo que se mantiene en pié, y es la importancia de la conexión de la Mujer con los *ciclos femeninos*, que no se mueven en torno a



la vagina sino a los procesos *intrauterinos* (ovulación, menstruación, etc.). El útero sigue siendo visto como un lugar sagrado, y es lógico porque allí se gesta la Vida. A ninguna feminista se le ocurrió atacar al útero, al menos *directamente*. Esto quiere decir que la psicología sexual de la Mujer en torno a la figura del útero sigue en pié. La cultura no ha modificado eso. Todo esto parece confirmar, al menos hipotéticamente, que el útero es mucho más que una maquinita para hacer bebés. El útero sigue siendo la base psicológica sexual de la Mujer *hasta hoy*, dada la simbiosis cuerpo-mente que se da en los seres humanos. La Mujer se expresa a través de su cuerpo, y su cuerpo refleja, a su vez, sus pensamientos. Esto hace que la Mujer interiorice psíquicamente los procesos de su sexualidad femenina. Y si esto ocurre con la Mujer, con el Hombre debe ocurrir también...

E: ¿Una psicología sexual del Hombre con base biológica?

A: Sospecho que sí. Porque en el Hombre se da una simbiosis físico espiritual como con cualquier criatura. La pregunta es ¿Qué función cumple el Hombre en la sexualidad?

E: Se complementa con la Mujer.

A: Sí, pero ¿Qué tipo de complementación? El patriarquismo no nos ha dejado ver ciertas cosas del Hombre por ese complejo de superioridad que tiene sobre la Mujer. El necesita ser siempre protagónico, no



acepta fácilmente que la Mujer sea el centro de alguna cosa, salvo que él esté por encima de ese centro. Pero en el sexo la Mujer es el centro, porque el sexo, como le dije, pertenece al principio femenino (YIN).

E: Es una cuestión de física pura.

A: Por su puesto. El sexo es más que una moda o postura. El sexo es una función primaria asociada con la preservación de la Vida, no puede estar sujeta a modas o caprichos. Vemos entonces que la Mujer nace del cuerpo de una Mujer, y que el Hombre nace del cuerpo de una Mujer también. Por ende la Mujer pare y es parida, pero el Hombre simplemente es parido. El Hombre, al comienzo de su vida, tiene la experiencia de nacer de la Mujer, y la Mujer lo mismo. Pero esta diferencia sexual, *la de ser parida por su mismo sexo*, hace que la relación entre ambos sexos cambie después. Una vez que ambos son paridos, se buscan el uno al otro. Y entonces el Hombre entra en la Mujer para que ésta quede embarazada. El Hombre así, de alguna manera, vuelve a conectarse con su experiencia *primigenia*, la de pasar por la vagina y vincularse con el útero, sea surgiendo de él o volviendo a entrar. Pero la Mujer no, la Mujer no vuelve a entrar al útero jamás, pero en cambio se conecta con la experiencia de su propia madre, pues queda embarazada para luego parir. Vuelve a repetir el proceso. Esto quiere decir que en el sexo, la Mujer es un centro fijo del cual emana la Vida, pero el Hombre es una fuerza en movimiento que sale del vientre y entra al vientre *cíclicamente*. Es como la relación entre la



materia y la energía, o la fuerza solar y la Tierra. Un punto fijo y otro en movimiento. Si lo miramos bien, en la sexualidad se repite una dinámica que es universal, ya no propio del sexo mismo sino de todo el Universo. Y esto es muy importante destacarlo porque son propiamente las filosofías que se construyen a partir de estos paradigmas las que producen los mejores resultados y mejoran sustancialmente nuestra calidad de vida. Tanto la Ciencia Oriental como la Occidental, cada una siguiendo caminos distintos pero complementarios, estudian e imitan las leyes del Universo. *Y fue esto lo único que ha mejorado realmente nuestro estándar de vida, la Ciencia y la Tecnología, no el dinero, la política o la religión, que nos han llevado a la guerra, al subdesarrollo y al retraso.*

E: ¿Y cómo es entonces la psicología sexual del Hombre?

A: Llegué a la conclusión que el Hombre tiene una psicología sexual *intrauterina subyacente*. En realidad el Hombre y la Mujer, en el plano erótico, no son realmente *pareja* como se lo entiende habitualmente, el Hombre es *siempre* el Hijo de la Mujer. Nunca sale del útero de la hembra. **Así parece haberlo establecido la Vida.** La pareja, como vínculo igualitario de relaciones, es realmente un invento de nuestra cultura. No existe la *pareja*, sólo existe la relación Madre-hijo. Y la relación Madre-hijo es y debería ser una relación basada en el amor, por cierto a veces difícil, como todas las relaciones humanas.



E: Entonces la esposa o la novia son para nosotros como una *segunda mamá...* Una afirmación bastante revolucionaria para una cultura como la nuestra.

A: El Patriarcado desvirtuó todo esto. Yo siempre digo que el Machismo es la huída del útero. Y si se abandona el útero se abandona la Vida. La Vida es más uterina de lo que se cree. *Todos los seres, de una u otra forma, existimos y nos movemos dentro de una matriz, tenga ésta la naturaleza que sea.* El planeta Tierra, por ejemplo, posee una gigantesca matriz donde nos desenvolvemos. Esta matriz es la corteza exterior de la Tierra formada por la litosfera exterior, la hidrosfera y la atmósfera, esta última una suerte de gas amniótico que nos protege y a la vez nos alimenta. Habíamos dicho antes que el hogar es como un útero, y la escuela es como un útero también, porque allí se forma nuestra inteligencia. Son uterinas las instituciones deportivas o teatrales, en la medida en que formen o críen nuevos deportistas y actores. **Hay úteros por doquier.** *La fuerza femenina, como gestadora y criadora, se manifiesta en todos los órdenes de la vida.* El Tantra y las culturas antiguas se hicieron eco de esta fuerza universal. De allí la importancia de la figura de la Madre en nuestras Vidas. El complejo de Edipo no es tanto una neurosis sino más bien una conducta o un impulso hacia la Madre *no resuelto adecuadamente.* ¿Por qué se habla del complejo de Edipo en la sociedad patriarcal? ¿Por qué el Edipo se ve como un *complejo* en vez de un *impulso natural* del Hombre hacia la figura



de la Madre? ¿Por qué a muchas mujeres les molesta el Edipo de los Hombres? El Edipo tiene raíces en la vieja sociedad Matriarcal, porque el Hombre pertenecía en aquellos viejos tiempos a la Madre. No existía la esposa. O al menos no tenía un rol tan relevante como el de hoy. La familia dependía plenamente de la Gran Matriarca, y el Hombre vivía colgado de las faldas de su Madre, que era su Maestra, protectora y guía. Esto está casi comprobado, y ningún estudioso serio de las culturas antiguas lo pone en duda. De hecho, tenemos una *prueba viviente* de ello, y es una sociedad Matriarcal que todavía sobrevive en las laderas del Himalaya, de la cual se llegó a escribir un libro. Si pensamos que un macho faldero tiene complejo de Edipo, entonces en la época Matriarcal, todos los hombres eran unos acomplejados, es decir unos *neuróticos* ¿Podemos creer sinceramente en esto?

E: Existen *neurosis sociales*...

A: ¡No...! No en este caso. *Los varones son maderos por naturaleza*. Y las mujeres son amamantadoras y contenedoras por naturaleza también...

E: ¿Está seguro, don Víctor? Mire que yo tengo compañeras de trabajo que no quieren saber nada con amamantar a algún Hombre.

A: No se trata de lo que piensen o digan las mujeres. La gente opina o dice cualquier cosa. La Ciencia no se basa en las encuestas sino en los hechos. Puede que una



mujer no quiera amamantar a un hombre, *pero su teta sí*. Y si a esa teta no le dan un hombre, tarde o temprano se pone a chillar. Lo mismo ocurre con la vagina. Una de las pruebas de la naturaleza uterina de la Mujer que encontré es el incremento del cáncer de útero que las mujeres están sufriendo en los últimos años, a la cual se le suma el cáncer de mamas. Hay muchos indicios que muestran cómo está sufriendo la mujer moderna una crisis con su nuevo rol de mujer “liberada”, un rol que no le termina de sentar del todo bien. Pero quizás el indicio más notable son las enfermedades que están padeciendo en su vientre, que no es otra cosa que la exteriorización de sus problemas sexuales internos. Un día me sorprendí al darme cuenta que muchas mujeres que conocía o que me mencionaban en una conversación *padecían tumores uterinos*, incluyendo la zona de las trompas y los ovarios. Y me llamó la atención de manera especial, que alguna de ellas no superaban los 30 años. Eran varias mujeres, y la cantidad se iba incrementando en la medida en que conocía más y más gente. También había una mujer mayor muy amiga de mi hermana, que gozaba de excelente salud, y que murió dolorosamente de cáncer de útero... Finalmente me metí en Internet para comprobar si los tumores uterinos y de mamas eran comunes en las mujeres y comprobé que si bien no era esa la principal enfermedad que padecían las mujeres, el número de casos era, sin embargo, considerable.

E: ¿Y conocía algo acerca de las mujeres que padecían esas enfermedades? Me gustaría conocer sus historias.



TUMORES EN EL ÚTERO: LA MUERTE DE LA MADRE

A: Si. Una de ellas es una mujer muy joven, amiga de uno de mis hijos. Una chica que tiene un problema con los hombres. Ella siente que los hombres no aman a las mujeres. Ella nunca se sintió amada por nadie. Según me contó mi hijo, fue virgen hasta pasada la adolescencia. La pérdida de la virginidad fue traumática. Decidió ponerle fin a eso porque, según ella, no quería “morirse virgen”. Quería tener un hijo, pero no pudo. No encontró el hombre *adecuado*. Salía ocasionalmente con hombres pero no la satisfacían. Todos la defraudaban. Se sentía usada. Estaba sola. Un día, cuando no había cumplido los 30, el médico le diagnosticó un quiste en el útero. Hasta donde yo sé todavía no se ha operado. Otro caso parecido, la madrina de uno de mis nietos, de edad similar a la anterior, menor de 30, salía con un hombre separado y con hijos. Su relación no fue positiva. Había celos, falta de entendimiento, rupturas crónicas. Después de unos años de estar al lado de ese hombre sin obtener resultados positivos, decidió separarse. Estuvo sola un tiempo después de la ruptura. También quería tener un hijo, pero los hombres que eligió no quisieron dárselo. Ella decía que no podía vivir sola, sin un hombre, porque *el Hombre era fundamental en su vida*. Pero



ningún hombre la hizo feliz. También, al igual que el caso anterior, contrajo un tumor en un ovario. Se operó. Pero a los 3 o 4 años le brotó otro quiste en el otro óvulo, agravado con una endometriosis en el útero. Se volvió a operar, y perdió para siempre la posibilidad de tener un hijo. Sintió soledad y depresión. Actualmente convive con un viejo amor de la adolescencia mayor que él, que venía, creo, de una separación. El tercer caso es la esposa de uno de mis sobrinos. Ella se casó y tuvo dos hijos. Tiene una buena relación con su marido, pero se nota que es bastante descuidada con sus hijos. En realidad son bastante descuidados los dos. Son muy inmaduros, siguen viviendo su vida como si fueran adolescentes y dejan el cuidado de los hijos, a menudo, a terceros. Yo siempre le dije que era una buena y envidiable esposa, pero no tendría que haber tenido hijos... Se notaba que tenía un conflicto con el Arquetipo Madre. Sabía ser esposa y compañera pero no *Madre*. Un día la escuché quejarse de que no le gustaba hacerse cargo de “niños”. Bueno, un día contrajo un tumor en el útero y en una operación lo perdió. Tenía 38 años.

E: Veo que en todos esos casos son mujeres que tienen un conflicto con un aspecto femenino fundamental: la maternidad.

A: No sólo la maternidad, *la relación con los hombres también*. Pero espere que no he terminado aún. Una empleada de una editorial conocida, soltera, independiente, de unos 40 años, con vivienda y auto propio, buen salario, pero con una mala relación con



los hombres y con la frustración de no poder haber tenido un hijo, se enfermó de un tumor en el útero. Eso le causaba grandes dolores en el vientre. Sufría mucho. No era para menos, el tamaño del tumor era comparable al de un pomelo. Su panza hinchada se notaba con gran claridad, pues el gigantesco quiste no sólo que ocupa espacio y empuja las vísceras sino que inflama las paredes del vientre. Era una mujer delgada, y se cuidaba, pero la criatura que estaba creciendo dentro de su útero la estaba dejando cada día más flaca. Ella decía que los hombres eran “malos”, que nunca la quisieron, y que sólo se pondría en pareja con un hombre que tuviera *mucho dinero*. Que no estaba para mantener a ningún hombre y otras cosas por el estilo típicas de mujeres que se sienten realizadas y autosuficientes. Bueno, parece ser que su útero no soportó tanto éxito personal y se murió... Ahora no puede tener hijos propios, sólo le queda la opción de adoptar, cosa que yo dudo que haga porque es una mujer que parece vivir sólo para sí misma. También un pariente mío perdió su vientre a causa de un tumor uterino. Siempre se repite lo mismo, problemas con los hombres, inestabilidad en la pareja, conflicto con su rol de madre. Fue al psicólogo durante muchos años, incluso fue sometida a tratamiento psiquiátrico, aunque tuvo la suerte de tener dos hijos antes de perder definitivamente la matriz. Otro caso fue el de una mujer de 30 años, joven, bella, profesional, independiente, a punto de casarse con un empresario que se llevaba mal con su esposa y se quería separar. ¿Su futuro parecía color de rosa? Parecía... Murió de un



cáncer de útero *fulminante*.

E: ¡¿Con 30 años?! ¿Cómo puede ser, Don Víctor?

A: No lo sé. Me encantaría ser la *Diosa* para saberlo. Pero las mujeres profesionales y materialistas son las primeras en traicionar su costado femenino, y no es raro que muchas de ellas se enfermen y, ocasionalmente, se mueran cuando su organismo no es lo suficientemente fuerte. Pero el caso que más me impresionó es este que voy a contar ahora. Preste mucha atención. Esta mujer era una arquitecta, mayor de 60 años, amiga de una de mis hermanas. Su vida con los hombres fue un rotundo fracaso, nunca se casó, nunca tuvo hijos a pesar que deseaba, como tantas mujeres, tener uno. Llegó a criar a un muchacho que encontró un día en la calle, como si fuera su propio hijo, pero el muy sinvergüenza, cuando creció, le robó dinero aprovechando que ella estaba fuera de su casa y huyó para siempre. Jamás lo volvió a ver. Eso la dejó realmente mal. *Ya partir de allí no quiso saber nada con los hombres*. Era vegetariana, hasta donde yo sé. Conocía la cocina naturista y elaboraba exquisitas comidas. Usaba azúcar natural, harinas integrales, aceite de oliva, café de algarrobo, tomaba té verde y esas cosas propias de una alimentación sana. Era una mujer extremadamente culta y de una delgadez envidiable para una mujer de su edad. Tenía una habitación tapizada de libros, y era conocedora de las ciencias orientales y alternativas, como la geometría sagrada o el Yoga. No era rica, pero tampoco sufría apremios económicos, su vida era lo que podríamos



llamar *holgada*. Vivía para su trabajo y sus proyectos personales, y frecuentaba cada tanto su círculo de amigos, casi todos profesionales como ella. Un día se enfermó. Los médicos le diagnosticaron cáncer de útero. No quiso operarse. Ella temía que la operación le provocara un rebrote virulento post operatorio y que las consecuencias, a corto o largo plazo, fueran peor. Recurrió a las ciencias alternativas para curarse, sin lograr resultados positivos. Sufría horrores porque el tumor había adquirido el tamaño de un *pomelo*, y, por el gran peso, le desgarraba las paredes maltrechas del útero, lo que provocaba continuos derrames de sangre. Llegó a usar *pañales* para no ensuciar con sangre sus prendas. Un día no aguantó más tanta *tortura* y entendió que tenía que operarse. Pero ya era demasiado tarde, pues el tumor se había desparramado por todo el cuerpo y ya no se podía hacer nada. Estuvo un tiempo internada, muy sola, pues no tenía familia salvo una sola hermana, hasta que finalmente murió.

E: ¿Por qué cree que murió?

A: Ella era una mujer muy *feminista*. Un día, cuando fui a visitar a mi hermana, me encontré casualmente con ella. Nos pusimos a hablar de los problemas de la sociedad y yo le dije que la Mujer *también* era tan culpable como el Hombre de las cosas que pasaban en el Mundo, incluso del Machismo, y eso que dije parece que la *irritó* mucho, y entonces empezamos a discutir. Después mi hermana me explicó su triste historia y su resentimiento con los hombres. Ella defendía a la



Mujer a *muerte*, y el Hombre, para ella, era el causante de *todos* los males, el chivo expiatorio que explicaba los sufrimientos del Mundo y de la Mujer.

E: ¿Usted cree que el Feminismo puede hacer que una mujer se *enferme*?

A: **El Feminismo genera condiciones sociales enfermantes.** Provoca de una u otra forma trastornos en la vida y la salud de las mujeres, e incluso de los hombres. Ocurre que no todas las mujeres interiorizan o asimilan sus conflictos sexuales de la misma manera, y no todas las mujeres tienen la misma salud o resistencia física a las enfermedades. *Por esa razón creo que no todas se enferman.* Eso depende de cada mujer. Si no fuera así, estarían casi todas amputadas o muertas. Pero es verdad que el Feminismo ha llevado a las mujeres a aumentar sus angustias afectivas, porque no es una filosofía *pensada para la Mujer*, es la ideología de un grupo de resentidas que sólo piensan en el éxito y el dinero, y ven al Hombre como una amenaza a sus propósitos y logros personales, y eso crea un conflicto entre el Hombre y la Mujer. Yo he escuchado a mujeres que dicen no gustarle el Feminismo porque genera mucha competencia entre sexos, y ellas quieren relacionarse con los hombres más a través de vínculos *afectivos* que *territoriales*. Y en eso tienen razón. Una feminista no te pregunta ¿Cuánto me quieres? o ¿Hasta dónde me amas? Ella te pregunta ¿Cuánto me das? ¿Qué *gano* yo en todo esto? ¿Qué *lugar* me corresponde a tu lado? Hablar de esa manera es una forma de marcar *territorio*, para establecer lazos



de *conveniencia*. Un psicólogo no diría que eso es un lenguaje *afectivo*. Y la gente que se relaciona mediante códigos de conveniencia, cuando te puede sacar ventaja te la saca. La feminista siempre busca aprovecharse del Hombre cuando puede. No se va a fijar tanto lo que ella le da al Hombre, sino lo que el Hombre le puede dar a ella, en todos los niveles: afectivo, sexual, económico, etc. Es como un ave de carroña, no va a matar a su presa como lo hacen las águilas, pero cuando la vea débil o explotable, es decir moribunda, se le va a tirar encima para comérsela cruda. La feminista es una mujer *oportunista*. Y esa forma de entender la Vida no le hace bien ni al Amor, ni a la Familia, ni a la salud, ni a la sociedad en su conjunto.

E: Estos trastornos uterinos que sufren las mujeres ¿Modifican de alguna manera la conducta sexual de ellas?

A: *Debe modificarlo necesariamente.* Por ejemplo, habrá notado usted que cada vez hay más mujeres que se emparejan con hombres más jóvenes que ellas. Esto puede asociarse, si queremos verlo así, a que las relaciones entre los hombres y las mujeres se han vuelto más libres. Pero los casos como los de Mary Key están más extendidos de lo que nos imaginábamos, y según los registros que se tienen van acrecentándose. Este fenómeno antiguamente era algo realmente insólito. Ni el Machismo ni el Feminismo pueden explicar satisfactoriamente estos cambios. ¿Cómo lo explicaría usted?



E: Realmente no tengo ni idea... ¿Será la *revolución del útero*, como dice usted? Un ataque de maternidad a escala cósmica...

A: No le ha errado demasiado... Le doy algunos ejemplos. Una mujer de 60 años, profesora de Ciencias, se implicó en una relación con un joven estudiante de 17, sabiendo, como catedrática que es, que eso está *implícitamente prohibido por la ley y que puede ir presa*. Este caso ocurrió en Miami, Florida. No estoy haciendo un juicio moral sobre eso, simplemente menciono dichos casos. Otra docente de 40 años mantenía una relación con un alumno de 12. El joven reconoció que la docente estaba profundamente enamorada de él, y le hacía muchos regalos. Incluso, cuando le conoció por primera vez, le escribió una carta de amor, y llegó a fingir un embarazo con el objeto de retenerlo cuando el joven intentó terminar la relación. Este caso ocurrió en Chile. Y otro caso muy similar a este, también en Chile, de una psicopedagoga de 39, enredada en una pasión sin límites con su alumno de 14. ¿De qué relación abierta o moderna me pueden hablar cuando la diferencia de edad supera los 20 años, e incluso trayéndoselas, a veces, con un *adolescente*? Observe que no son mujeres incultas o ignorantes que no saben lo que hacen o que desconocen la ley, son profesionales que están autorizadas por el Estado para enseñar en las escuelas. Y desde luego, no son todas profesoras, las hay amas de casa, empleadas, empresarias, etc. Sólo que estos últimos casos raras veces llegan a los medios de difusión. Si usted piensa



que estos casos son pocos, investigue y descubrirá que son más de lo que una persona corriente se pueda imaginar, pero como ocurre siempre en las relaciones consideradas prohibidas para nuestra sociedad, la mayoría de los casos quedan en el anonimato.

E: ¿Será que el útero le dio una *vuelta de tuerca* al Feminismo?

A: Mucho más que una vuelta de tuerca. *Se ha rebelado abiertamente contra el Feminismo*, al menos, en la vida de muchas mujeres. Si viviéramos en una sociedad Matriarcal, quizás no deberíamos sorprendernos mucho de este fenómeno. Lo curioso es que esto ocurre en una sociedad fálica como la nuestra, que censura este tipo de relaciones. A mí no me quedan dudas de que es una *reacción uterina* frente a la desesperante soledad sexo afectiva de la Mujer contemporánea, lo que podríamos llamar la *Conspiración de Deméter*. La revolución feminista aniquila el Arquetipo Madre, por la tanto la Mujer busca relacionarse con el Hombre en términos de igualdad. Una mujer feminista puede permitirse tener una relación fugaz con un joven menor que ella, como una manera de competir con el Hombre, pero desde luego no es lo que pretende para su vida. Muchas mujeres independientes y “triunfadoras” rechazan de tajo emparejarse o hasta mantener un romance con varones más jóvenes o de menor clase social que ella. La mujer feminista busca un hombre que se asemeje a ella, en belleza y poderío. Como en el fondo es una machista, no acepta a los “perdedores”.



Es una amante austríaca de la fuerza solar del falo. Pero ocurre que este Hombre que tanto ama, la ha dejado sola. Por razones más que obvias. No solamente sola, sino que hasta se aprovecha de ella, como no podía ser de otra manera. Y entonces se desmorona y sufre la *crisis del útero*, saliendo desesperada a buscar hombres más jóvenes que ella. Tan jóvenes que hasta podrían haber sido sus hijos... Otras veces se rebela contra su vientre, porque no acepta hacerse cargo de “niños”, y eso, a la corta o a la larga, resiente su universo sexo afectivo, cuando no su propia salud física o mental. Esta conducta *maternalista*, no es producto del *cerebro* de la mujer, es producto del *útero*. **El útero es más que un simple órgano, es una fuerza femenina muy fuerte que busca sobrevivir de alguna manera.** Cuando una Mujer siente un profundo deseo de tener un hijo, de cuidar un niño, un adolescente, o incluso un hombre adulto, cuando tiene una fuerte vocación de enseñanza, de curar y alimentar, de proteger una comunidad a la que considera suya, cuando ese deseo es muy fuerte y bulle en su interior hasta que parece gritar, esa es la fuerza del *útero*, que se manifiesta en la conciencia femenina con toda su fuerza. Muchas mujeres han sentido ese *grito mudo* alguna vez. Que es un grito de amor y de búsqueda del amor, porque el vientre necesita también sentirse de alguna manera amado. Un amor que a veces la Mujer lo recibe bajo la forma de un simple gesto de agradecimiento, pero aunque modesto, necesario, porque alienta al *útero* a seguir trabajando en pos de la Vida. Así, en pleno siglo



XXI, vemos que la fuerza del vientre femenino se rebela contra las falsas promesas de felicidad del Feminismo. A veces triunfa, y lleva a la Mujer a cometer la “locura” de enamorarse de un joven 20 años menor que ella, estudiante de secundaria, que bien podría ser su hijo. En un nivel más moderado y fuera del escándalo, la fuerza uterina lleva a la Mujer a dedicarse completamente a la educación de sus alumnos, al cuidado de su familia, con una dedicación y una paciencia no siempre compartida o imitada por sus propias colegas, o también a llenar de comida los estómagos hambrientos de los niños pobres que asisten diariamente a un humilde comedor barrial. En otras circunstancias, el útero no logra encontrar una salida. Un hijo que no llega, un amor que siempre se le niega, un apego demasiado al trabajo que relega los afectos a un cuarto intermedio, un rechazo, un olvido, un odio disimulado y no resuelto contra la figura del Hombre. Y es allí donde el útero se enferma, *porque ya no aguanta más tanto olvido y tanta frustración amontonada en sus tejidos*. Y entonces el útero decide partir, abandonar este Mundo para siempre, ahogada en su dolor. Aparece un *quiste*, o una *endometriosis*, que crece tanto hasta que es imposible de curar, y entonces tristemente tenemos que operar, tenemos que intervenir quirúrgicamente para poder retirar sus restos del cuerpo de su dueña, como se retira un feto muerto después de un aborto...

E: Esto último sonó muy trágico... como si al morir el útero, muriera un hijo de la Mujer.



A: La muerte del útero es vivido por muchas mujeres como su primera Muerte. La Mujer allí experimente *por primera vez* la Muerte. Puede que la Mujer, conscientemente, no lo piense ni lo considere así, pero su organismo entero lo vive como si fuera un funeral. Todas las partes del cuerpo de la Mujer asisten dolorosamente al retiro de la fuente sagrada de la Vida. Al centro generador de la energía primaria del organismo. **A partir de esa operación, una Mujer deja de ser para siempre una Mujer completa.**

E: Usted propone, entonces, que las mujeres recuperen el *antiguo culto del vientre*, como una forma de volver a reencontrarse con su fuerza femenina más vital y sacar provecho de ello.

A: No sólo la Mujer, la sociedad en general. *El útero es un patrimonio de todos, no de un solo sexo.* El campo físico del vientre existe dentro del cuerpo de la Mujer, pero el campo funcional y energético del vientre supera el cuerpo femenino. El útero no puede quedar aislado en el cuerpo de las hembras, porque sino, pasa lo que está pasando ahora: se enferma y muere. En el Matriarcado, la relación Hombre-Mujer se pensaba desde una óptica materialista, se equiparaba y reducía la función femenina al cuerpo de la Mujer. El Matriarcado es tan *territorialista* como el Patriarcado, habla en términos de “propiedad”. La herencia *matrilineal*, típica de las primitivas sociedades matriarcales, aseguraba la herencia de la tierra y la vivienda a la Mujer. La calidad de Mujer otorgaba derecho a la propiedad. Los



privilegios de las mujeres, por ejemplo el derecho a tener los mejores lugares y objeto de la casa, y también el derecho a mandar sobre los demás, son muestras del carácter territorialista y posesivo del Matriarcado. El Matriarcado es un sistema primitivo, sólo que mucho menos violento y peligroso que el sistema patriarcal. Todo eso debe ser abandonado si queremos salir del atraso.

E: En las sociedades matriarcales ¿También las mujeres se enfermaban de tumores en el útero?

A: No creo que tanto como la nuestra, porque allí el útero tiene “mucho trabajo”. Está lejos de aburrirse. Pero seguramente, como en toda sociedad con una estructura deficiente, habrá tenido sus males. De eso no tenga dudas.

EL OCASO DE LA MUJER ARAÑA

E: Poco después de que tuviéramos la primera entrevista, me puse a investigar si existían autoras que se dedicaban a estudiar los problemas de la Mujer y de la sociedad en general, con el objeto de encontrar soluciones para ellas, y me encontré con que sólo daban soluciones aisladas a dichas situaciones. Ninguna proponía un *modelo* de sociedad como lo hacen gente como usted. Muchas encontraban la causa de los problemas al mal



funcionamiento de las instituciones o a la ausencia de una determinada ley, a la falta de oportunidades o a la discriminación. También a la falta de *compromiso* de la gente. Era como que no tenían una visión mucho más general de las cosas con que vivimos a diario. Todos eran problemas que se podían solucionar desde lo sectorial y por medio del mero *voluntarismo*.

A: Usted está en lo cierto, y me alegra esa sutil observación. El Feminismo empujó a la Mujer a focalizar su conciencia en el Hombre, a alejarla de la verdadera causa del problema, y es por eso que la Mujer no encuentra soluciones a sus dificultades ni a las dificultades de su familia, porque el Hombre tiene tantos inconvenientes como ella y no puede solucionarle nada por sí solo, sólo pegarle algunos parches a la cuestión para tranquilizarla asegurándole que todo va a estar mejor. Hay un sector de la sociedad femenina que es la encargada de proponer ideas, soluciones y alternativas a los problemas que tenemos. Estas mujeres pertenecen a la *clase media*, y está compuesto por médicas, escritoras, docentes, artistas, periodistas, trabajadoras del área social, de la comunicación y profesionales en general. Este sector de mujeres, que es uno de los más acomodados y el más instruido de todos, y además el que más influencia tiene en los niños y en la familia por su condición femenina, *es el que está fallando*, porque no está proponiendo ningún modelo sustentable de sociedad. No hace nada concreto para que la sociedad mejore. **Allí está el principal atasco.** Y mientras este sector no haga nada para que las cosas



mejoren, no se va a salir nunca del problema. Para construir un modelo de sociedad sustentable debemos exhortar a la gente a cambiar su conducta, con todos los recursos que tenemos a nuestro alcance. El primer paso es pregonar las nuevas ideas. Una sociedad se cambia primero con *ideas*. Hay que instalar el debate. La gente debe recuperar la vieja costumbre que tenía de debatir, incluso de polemizar. Sin matar a nadie, desde luego. Todo cambio importante de la sociedad empezó por allí, con una idea que aportó algo que modificó nuestro sistema de vida, nuestro entendimiento de las cosas. Algunos dicen que lo que cambió nuestra manera de vivir fue la *tecnología*. Por ejemplo dicen “la aparición de la rueda en la edad de piedra cambió el curso de la Historia”, o “la escritura modificó el sistema de enseñanza, de comunicarse, y cambió nuestro Mundo”. **Pero eso no es verdad.** La tecnología es un fetiche, nos da poder y nos facilita las cosas, pero detrás del poder está el corazón del Hombre, está lo que él *quiere* para sí mismo y su comunidad. Y está también la razón, esa luz que nos ilumina el camino. Todo se reduce a *querer y entender*. Y yo creo que la mayoría de los seres humanos queremos *básicamente* lo mismo, pero no todos sabemos cuál es el camino a seguir para obtener las cosas que queremos. Entonces hay que aportar ideas. Y saber desparramarlas, para que germinen por todos lados. Eso es lo primero. Las ideas deben apuntar primero a *formar* personas, personas que se inserten en un modelo *sustentable* de sociedad. Es prioritario en todo modelo sustentable, la preservación de los



recursos. Sin ellos el modelo se agota y con ello se termina agotando también la gente, por decirlo de una manera irónica. Esos recursos van desde los recursos naturales y tecnológicos hasta los recursos humanos, y cómo gestionamos todo eso para que funcione. Lo digo de una forma demasiado simplificada, pero básicamente es así. Pienso que en este modelo, la preservación del *Hogar* es fundamental, porque el Hogar es el pilar donde se sostiene todo. El Hogar garantiza la perdurabilidad del modelo, porque hereda y trasmite los valores culturales a las futuras generaciones. Estas ideas son muy viejas, no es que la gente como yo inventó nada nuevo, ocurre que desde hace varios siglos se viene dando en el Mundo una lucha feroz entre la gente que propugna este modelo y otras, muy vinculadas al poder, que quiere imponer otra cosa distinta. Una cultura solar, fálica, basada exclusivamente en el poder y la propiedad, la estratificación social, el maquinismo, la productividad, muy vinculada a la explotación de la Tierra, la racionalidad, la temporización de la existencia. Volviendo al tema de la Mujer, ésta se ha masculinizado, Feminismo mediante, y se ha vuelto así una enemiga de la *Diosa*, una enemiga de la Madre Tierra, y ha apostado la misma ficha que su par el macho patriarcal: ha apostado al dinero, ha apostado a la política fálica, ha apostado a la religión solar, ha apostado a la industria patriarquista, comprando los productos ensangrentados e inocuos que ésta le ofrece. Se dice en los medios que la Mujer está mejor, que ha mejorado su nivel o estatus social, civil, que la Mujer



va avanzando, aunque hay mucho todavía por hacer, pero no se dice a qué *costos* va “progresando”. Si uno mira los costos del progreso femenino, uno dudaría, al menos un poco, de que halla en la vida de la Mujer un verdadero progreso. Se dice que hoy la Mujer está mejor porque *trabaja*. ¿Qué obtiene de bueno con su trabajo? Primero dinero, después, independencia económica. ¿Pero obtiene realmente más dinero? ¿Y qué hace con él? Si miramos la situación de los trabajadores *antes* de la liberación femenina, veíamos que el dinero que ganaban los hombres era suficiente para costear los gastos de la casa, pero hoy en día, el salario de la mayoría de las mujeres no alcanza, en aquellos países donde la Mujer trabaja, para sustentar ella sola a su hogar, y, si le alcanza, hacerlo con un nivel de vida digno. Por lo tanto tenemos que hoy, Feminismo mediante, la Mujer sigue necesitando del Hombre para poder progresar o al menos vivir con dignidad. **O sea que no es cierto que se haya independizado.** Según las estadísticas, la mayoría de las mujeres que trabajan y viven solas con sus hijos, o sin ellos, están junto a la línea de pobreza o por debajo de ella. Debería preguntarse todo el mundo en dónde radica el progreso de la Mujer en lo concerniente a la independencia laboral. Lo que deberían haber hecho las mujeres antes de abandonar el Hogar era ayudar a sus maridos en la lucha social, alentarlos, inculcarles a los hijos una conciencia revolucionaria, incluso participar en las luchas sociales junto al Hombre, para impedir que el salario se degradara en pos del Capital, y luego, una vez ganada la lucha, replantear en sociedad



cómo conseguir una inserción de la Mujer en el mundo laboral, sin que eso menoscabe el cuidado de los hijos. Como el sistema Capitalista se basa en un control del salario para ponerle un techo al gasto, y fomentar la escasez para mantener o incrementar el valor de las mercancías, lo que hizo realmente la Mujer con su genial liberación fue tirar al piso el salario de su marido para obtener una parte de la torta salarial, *pues el Capital no costea el salario de la Mujer con sus propias ganancias sino que lo hace con el salario del Hombre*. O sea que además logró otra gran cosa: empobrecer más a su par masculino. Hoy en día todo el mundo trabaja, pero resulta que si el Hombre y la Mujer no se juntan y aúnan sus ganancias no alcanza la plata, mientras tanto los ricos se siguen haciendo más ricos. Antes el Hombre y la Mujer se juntaban para formar un hogar, y tenían un proyecto en común. Hoy se *enfrentan* para conseguir un puesto de trabajo y luego se *juntan* para apalearse sus recíprocas necesidades financieras de cara a la crisis. Se ve a las claras que el Feminismo, más que beneficiar a la Mujer *benefició al Capitalismo*.

E: ¿Tampoco es convincente la idea de que la Mujer, al trabajar, gana su propio dinero y se independiza del Hombre, es decir, incrementa su *autoestima* y siente que su independencia económica del Hombre ya no es una excusa para ser manejada por él?

A: ¿Independencia del Hombre? ¿De qué independencia me habla si ahora la *manda* su jefe, el dueño de la empresa o del negocio donde trabaja? Y encima no



puede decir nada porque sino el dueño la echa y se queda de patitas en la calle. ¡Por lo menos al marido lo podía mandar a freír churros y nadie la echaba de la casa! (Hace un gesto con la mano. Me causa gracia su sentido del humor) La Mujer sigue dependiendo del Hombre como en las viejas épocas. Dondequiera que valla la Mujer siempre se encuentra con un Hombre poderoso que manda y decide sobre ella, y que le ofrece un salario o un puesto político a cambio de servidumbre. Pero la Mujer, además de no mejorar en lo económico, empeoró en otras áreas de su vida. Por ejemplo antes la Mujer vivía bajo la protección del Hogar. Al quedarse en la casa realizando las tareas domésticas, no se exponía a los avatares de la calle y del trabajo asalariado como siempre lo hizo el Hombre. Hoy muchas mujeres padecen diariamente el maltrato laboral, las obligan a trabajar muchas horas y al salir a trabajar se exponen a situaciones que ponen en peligro su seguridad y su salud. Además, muchas madres se preguntan con preocupación, cuando están trabajando fuera de la casa, si sus hijos están bien y no han corrido algún peligro. Esa situación llena a muchas madres de ansiedad. Yo me pregunto si valía la pena abandonar las ventajas del viejo rol de Ama de Casa y exponerse a todas estas cosas a cambio de un *magro salario*. Si a esto le sumamos que la mayoría de las mujeres llegan de trabajar y en vez de tirar las pantuflas y quedarse a mirar televisión o escuchar música, tiene que dedicarse a atender a sus hijos y a realizar los quehaceres domésticos como en los viejos tiempos, el cuadro de la mujer moderna *pinta*



cada vez peor.

E: Lo que usted dice es cierto, don Víctor. Este tema lo he hablado con algunos hombres y hemos llegado a la misma conclusión, sin embargo, parece ser que muchas mujeres, pese a los problemas del Mundo de hoy, sienten que experimentan una mayor libertad que antes. Como que ahora ellas pueden decidir qué hacer con sus vidas y tener mayor control sobre su destino, no estar atadas a un rol fijo como antes. El trabajo fuera de la casa parece darles *libertad*.

A: Sí, esto es como cuando los argentinos nos hablan de la *sensación térmica*. La Ciencia dice que hace 15 grados y nos tenemos que abrigar, pero la *térmica* indica 30 y andamos en remerita... (de nuevo con esos toques de humor que se me han hecho costumbre escucharlos) La sensación de libertad de la Mujer es ficticia, **porque la verdadera libertad pasa por vivir bien y sin temor**. Una libertad sin satisfacción y sin paz es un esclavismo disfrazado, es como la libertad de los que viven en el Infierno. Una mentira del intelecto para engañar a un corazón tonto. Yo le hablé de la economía pero me faltó terminar con el problema de la *inseguridad*, que no es un problema menor. La revolución femenina trajo aparejado la violencia social, como ya se lo expliqué largamente en la entrevista anterior (El Hipermacho). *Hoy en día no hay seguridad*. La Mujer sale a la calle y no sabe si va a volver a su casa. En el camino le pasa de todo, la asaltan, la violan, la matan. Y si se queda en casa también los delincuentes



se le meten, la amordazan, la torturan horriblemente y le sacan el dinero que ahorró en años. Sus hijos salen a bailar, o van a la casa de un amigo, o a pasear por la calle, y se lo devuelven muerto de un tiro o de una paliza propinada por un grupo de energúmenos. En mis épocas estas cosas no ocurrían con la *frecuencia y la calidad* actual. Hoy vivimos con miedo todos los días. ¿Cuál es la ventaja de esta *liberación*? ¿Será que nos hemos vuelto valientes y le hemos perdido el miedo a la inseguridad y a la Muerte? ¿Será que una profesión o un salario de pacotilla valen la pena de la muerte de un hijo? Sigo insistiendo con esto de que la mayor libertad de la Mujer es pura *sensación térmica*. No hablemos del incremento de la droga, producto no de la pobreza sino de las carencias afectivas y de atención que sufren los chicos en sus respectivos hogares. Antes había pobres por doquier, y había droga, pero los jóvenes pensaban en trabajar y vivir sanamente, no en llenarse los estómagos de alcohol barato en una discoteca o en hacer del sexo un deporte cotidiano e insalubre como lo hacen ahora. Si la droga fuera explicable sólo por la pobreza, cómo se entiende que en un país como España, uno de los países más ricos del globo, los jóvenes se drogan como en ninguna otra parte de Europa. EE.UU. es el país con mayor consumo de droga del Mundo. Será porque allí hay más pobres que en Venezuela, Egipto o Rumania. Ocurre que la Mujer, ahora está pagando las consecuencias de su falsa liberación. Abandonó el hogar para irse en pos de su “libertad”. Convenció al Hombre para que le dé un lugar en los puestos de decisión y de



poder. Trepó y ganó dinero, a menudo magro, pero al fin de *ella*. En muchos casos le quitó a su ex marido la casa y la tenencia de los hijos, usando desvergonzadamente a sus críos como botín de guerra. Siguió usando el dinero y los muebles del Hombre aún ganando un salario y poder costearse los gastos ella sola. Cuando ganó más dinero que algún Hombre, no lo compartió con él, y se buscó *otro* Hombre con más dinero que ella, para seguir escalando en la pirámide social. Se divorció y se quedó sola. Sintió que por fin se liberaba de esa cosa molesta y horrible que era el Hombre. Y al final, ¿cómo terminó? Si es una simple trabajadora, explotada en una fábrica, con un dinero que nunca le alcanza y con unos hijos insoportables que criar y mantener. Sin una buena cobertura médica. Con una casa que se cae a pedazos porque no hay un Hombre que se encargue de hacerle el mantenimiento. Imposibilitada de salir de noche por miedo a que la asalten. Enferma, a veces gorda y descuidada por problemas de amor, de soledad o de falta de autoestima. Achacada y cansada por la dureza de una vida *que ella misma eligió*. Operada de un tumor en el útero por conflictos psicológicos con su parte femenina. En algunos casos padeciendo una depresión o con un pico de estrés, con un hijo que se emborracha en una discoteca o se droga, y una hija embarazada de un joven desconocido o dado a la fuga. En fin, las típicas miserias de la pobreza. Aquí en este caso tenemos a la gran mayoría de las mujeres liberadas, las féminas de los estratos más bajos. Ahora pasemos a una minoría acomodada, las únicas mujeres a las que *realmente*



*benefició el Feminismo: las profesionales y empresarias. Si es una mujer acomodada, la situación está un poco mejor, veamos: Violada en una esquina. Asaltada cuando no muerta por un atraco perpetrado por un grupo de delincuentes. Enferma de cáncer o de alguna epidemia de turno como la gripe A o el Dengue. Ferozmente golpeada por su ex pareja, que no pudo tolerar que lo dejara por otro en nombre de la libre determinación de las mujeres. Golpeada y lastimada por un joven violento y resentido que encontró un día en la calle, al parecer, porque el joven no soportó que ella sea una mujer rica y exitosa. Torturada en su propio departamento para que confiese dónde dejó escondido su dinero, razón por la cual perdió una oreja, tiene quemaduras en la cara y una costilla rota provocada por la feroz paliza propinada por parte de los maleantes. Puede que en el futuro se le arruine su negocio a causa de una catástrofe financiera, o termine con su vivienda destruida por una feroz inundación o por un terrible huracán provocado por el fuerte desequilibrio climático que sufrimos, y que es, como sabemos, derivado del sistema de vida humana anti ecológico que llevamos desde que se inició la revolución industrial hace 500 años, *sistema que ella misma felizmente apoya por todos los beneficios que le trae*. Puede que un día caiga internada en el hospital *con peligro de muerte* dada una intoxicación causada por la ingesta de alguna comida en mal estado que comió en un lujoso restaurante que, desgraciadamente, no cumplían con las normas de seguridad e higiene dictadas por la ley, ya que los dueños de la misma eran*



unos personajes siniestros que no tuvieron una *mamá* que les explicara que en la vida se puede jugar con cualquier cosa menos con la comida y la seguridad de las personas... Podemos sumar que quizás pueda tener un hijo drogado o gravemente enfermo, o muerto por la inseguridad que se vive a diario en las calles, o postrada en una silla de ruedas por un balazo disparado por un delincuente cuando salía de una joyería después de haber comprado un lujoso collar de oro. O sin un brazo o pierna, perdido por culpa de un ataque terrorista perpetrado en un edificio público o incluso por causa de una guerra donde su propio país está involucrado, consecuencia, como sabemos, de la gran violencia que se vive hace rato en nuestro tiempo, donde ella directa o indirectamente a tomado parte. También muerta en circunstancias misteriosas en manos no de su ex odioso marido sino de sus propios y adorados hijos, dejando para ellos una jugosa, y al parecer esperada, herencia. Finalmente tenemos que muchas mujeres acomodadas sufren de depresión causada por la soledad que generó en sus vidas sus éxitos sociales y económicos. Muchas llegan a la vejez enfermas después de haber vivido una mala vida, otras terminan internadas en un asilo sin un perro que les ladre, o quedan medias locas por esos rollos que tienen en la cabeza las mujeres de clase media y que nadie sabe cómo carajo arreglar, en fin, miles de problemas que padecen estas mujeres aburguesadas, y que las suelen sufrir las más humildes también, porque nadie está libre de nada en este Mundo. ¿Cuál es la moraleja que nos deja esta historia? *La Mujer, al igual*



que la araña, termina siendo devorada por sus propios hijos.

E: ¿O sea que las mujeres no se deben *quejar* por las cosas que les pasan?

A: ¡Claro que no! Ni ellas ni los hombres. Los problemas los genera *la misma gente*. Como decía mi abuela antaño: el que quiere celeste ¡que le cueste!

EL HOMBRE Y EL UNIVERSO

E: Después de haberlo escuchado tanto, he observado que sus ideas siguen un patrón de pensamiento. Y cuando hay un patrón de pensamiento, puede haber una teoría. ¿Tiene una teoría que sirva de fundamento a sus ideas?

A: Sí que la hay. Todo pensamiento sobre la sociedad o el Mundo debería estar inscripto dentro de una teoría que la haga de esa forma más comprensible para la gente. Lo bueno de poner las ideas en un marco teórico es que facilita la comprensión y el perfeccionamiento de la misma. Poniendo las ideas en una matriz teórica es más fácil discutir sobre ella. Y yo también tengo una teoría que da fundamento a lo que muchos de nosotros pensamos. La necesidad de fundar una sociedad matricia, basada en la preservación de los recursos



naturales y del hombre, el culto al Dios y a la Diosa como religión, y la centralización de la energía en el núcleo femenino, es decir la *Matriz*.

E: El retorno al Útero...

A: Así es. Volver a vivir en el vientre de la Diosa, invocando la fuerza del Sol para que no muera la Vida. Después de años de meditación, llegué a la conclusión que el problema de la Humanidad es básicamente un problema de tipo *sexual*.

E: Lo mismo que decía Freud...

A: Sí, pero yo no leí mucho a Freud. Sí leí un libro de Herbert Marcuse titulado *Eros y Civilización*, que era una especie de *matrimonio* entre lo que dijo Marx hace más de un siglo y Freud mucho tiempo después. Un libro que llegué a entender mejor con los años, porque cuando lo leí era muy joven.

E: ¿Por qué dice que el problema del Hombre es un problema *sexual*?

A: Porque todos los caminos del análisis siempre terminaban allí, en el sexo. El sexo le daba sentido a todo. Es sexo es la matriz donde se mueve la Vida. Todo se veía más claro viendo las cosas desde una perspectiva *erótica*.

E: ¿Y qué es el sexo para usted?



A: El sexo es una propiedad de los seres vivos que nos permite preservarnos como tal. Sin sexo no existiría la Vida. En el sexo se conjugan los dos polos, el femenino y el masculino, pero la mayor actividad sexual se da en el polo femenino, que actúa como *núcleo*. Ello es así porque vivimos en un *plano físico*, es decir femenino. La actividad femenina es fundamental para la preservación de todo el sistema.

E: ¿Y en qué se basa *su teoría*?

A: Primero tuve un par de pistas que me fueron abriendo el camino en mis largos años de lectura. Luego fui recopilando cada vez más información que me fue confirmando lo que pensaba. Parte de estas pistas ya se las expliqué en la entrevista anterior, pero se las haré recordar de nuevo. Yo no partí de una intuición inicial, de una certeza, como hacen muchos, sino que la idea surgió un día de “casualidad”. Yo fue criado en una familia cristiana, y en el Cristianismo te enseñan que el Mundo está mal porque la gente le hace caso al Diablo y todo ese rollo del pecado original. Bueno, esa idea cristiana no duró mucho en mi mente, pues de joven me nutrí en el pensamiento científico, y la Ciencia te enseña a ser muy crítico, a dudar de todo. Lo bueno del método científico es que vos puedes comprobar si una teoría es válida o no, y eso a mí siempre me gustó mucho. La Ciencia te ofrece más seguridad que el pensamiento religioso. Una de las primeras cosas que yo entendí, Ciencia mediante, es que la conducta de las personas está determinada, en buena parte, por la cultura o el



sistema en que viven. Los intelectuales y estudiosos se dieron cuenta que la gente puede ser inducida a actuar de determinada manera, que el Cristianismo miente cuando dice que el ser humano es “completamente libre” de actuar como quiere. La Cultura, la educación, el estatus social, la economía, la religión, incluso la geografía de una región, condicionan mucho la libertad y el pensamiento de la gente. Investigando descubrí, con gran desazón, qué *poco libre somos los seres humanos*. ¡Cómo nos mintieron con eso de la libertad! **Entendí que la libertad no es simplemente una mera elección sino también un acto de voluntad. La libertad presupone esfuerzo, superación.** Comprendí entonces la importancia de mejorar el *sistema*, nuestras instituciones. Aunque en el fondo somos siempre seres libres, tenemos que encomendarnos a la ardua tarea de vencer la Historia. ¿Qué quiere decir esto? Que la Historia tiene una *inercia* que nos puede jugar tanto a favor como en contra, dependiendo del sentido en que se mueva. *Podemos aprovechar esa inercia histórica a nuestro favor*. Los seres humanos somos muy perezosos, pareciera que tendemos siempre hacia la comodidad, aún aunque nos vaya todo mal. Pero si somos perezosos para mejorar las cosas, también lo seremos para empeorarlas si viviéramos muy bien... Es decir que si mejoramos algún día el sistema, si vencemos algún día la Historia, nuestra propia comodidad se encargaría de **preservar** nuestros logros. A nadie se le ocurriría revivir el pasado, porque sería más fácil disfrutar de la bonanza del presente a



encomendarse a la ardua tarea de recrear de nuevo el viejo el Infierno. Así como hemos vivido durante siglos en la Era de Hierro, empujados por esa inercia histórica, en el futuro podríamos vivir en la Era Dorada, fruto de un cambio de conciencia y del empuje de esa *misma inercia*. *Este es el primer pilar de la filosofía matricia, que dice que un Mundo mejor es difícil, pero de ninguna manera utópico o imposible*. Después tenemos que el Universo está gobernado por leyes que generan una dinámica, un movimiento, un estado de cosas fluctuantes. El Universo busca siempre el equilibrio, pero ese camino de búsqueda no está exento de irregularidades. El Cosmos, por momentos, se desestabiliza. En el Universo no existe la “maldad”. Existe la Muerte, la Destrucción, pero eso no es maldad. Eso forma parte de las mismas leyes que gobiernan el Universo. La maldad existe sólo en los seres con conciencia superior, como el ser humano. *La maldad es la destrucción o el desorden de las cosas dirigida por una conciencia*. Es la destrucción por la destrucción misma. **La maldad es una categoría humana, no Universal**. La pregunta que me hice un día es si los seres humanos somos, en líneas generales, realmente *malos*. Aún dando por cierto que existen entre nosotros seres humanos realmente *malvados*, me pregunté cuál es la naturaleza de la “maldad” y si esa maldad era común en la mayoría de las personas. Descubrí que la gente reconocida por la sociedad como personas “malas” eran, a menudo, gente mentalmente perturbadas, personas psicópatas, con aires de grandeza, de



ambiciones desmedidas, crueles, muchas de ellas eran criaturas con carencias afectivas en la infancia, maltratados o descuidados por su entorno. También eran seres espiritualmente carenciados. Noté un punto que me llamó fuertemente la atención. La gente calificada como “mala” rara vez era gente *espiritual*, amante de las cosas sublimes o sutiles. Normalmente eran personas que sentían debilidad por el dinero y la importancia personal, *como si tuvieran una conciencia menos desarrollada*, y sus conductas generaban en la sociedad desequilibrios o perturbaciones. Por el lado de la gente considerada como “buena” vi que eran o tenían en líneas generales un buen grado de autoestima, poseedoras de una paz interior, en ocasiones asombrosa, y más preocupadas por buscar la armonía en su vida y en la ajena que en provocar destrozos o perturbaciones. Además encontré que la gente “buena” tenía más interés en las cosas llamadas *espirituales* que la gente “mala”. Y me pregunté a *qué se debía esa diferencia*. Por qué esa relación entre lo bueno y lo *ordenado*, lo *espiritual* y lo malo y lo *desordenado*, lo *anti espiritual*. La gente considerada “buena” *trabajaba para el orden cósmico, para la sociedad, para la gente*, mientras que la gente “mala” *trabajaba para destruir todo orden, sea institucional o natural*. Llegue entonces a la conclusión que el “mal” era como una “anomalía” del Universo, porque no era la regla sino la *excepción*. A escala cósmica el “mal” era un simple trance, un estado del que siempre se volvía, pero en la especie humana, por alguna razón, solía ser una constante, sino eterna, muy



prolongada. La gente y la sociedad solían estar *atascados* en el mal. También me di cuenta que la mayoría de las personas, en general, no se ubicaban ni en la categoría de “mala” ni de “buena”. La mayoría de la gente se ubicaba en una “tercer categoría” que yo terminé por llamar “mediocre”. La gente, en líneas generales, no era ni “mala” ni “buena”, sino más bien *oportunista, interesada, cómoda, hedonista, temerosa, voluble, y muy influenciable por la Cultura o el medio*. **Vi que la gente se permitía hacer el bien, siempre y cuando ese bien no comprometiera su seguridad o bienestar personal.** Llegué a la conclusión de que la causa de por qué nuestra sociedad funciona tan mal no es porque la mayoría de la gente sea “mala”, sino porque el poder atrae más a los “malos” que a los “buenos”. Siempre hay más gente “mala” peleándose por el poder que gente “buena”, y una vez que esta gente “mala” se instala en el poder, logra que la mayoría social “mediocre” sea funcional a ellos. En todo sistema, el “mediocre” casi siempre favorece al grupo de los “malos”. **El mecanismo que se usa para controlar a la gente es la desinformación, la mentira, la instigación, la atomización y, finalmente, el miedo, cuando con las otras cuatro primeras no alcanza.** Por lo tanto concluí que el estado natural del ser humano no es la maldad sino la *mediocridad*. Los humanos, salvo algunas excepciones, no son ni buenos ni malos. Somos mediocres. Y la mediocridad es un estado del ser humano que no es bien comprendido por nuestra cultura, porque nuestra cultura nos educa



usando un punto de vista muy *maniqueo*, nos muestra siempre personajes “buenos” o “malos”, raras veces personajes “reales”, que son complejos y contradictorios. Y esos personajes que se ubican en las antípodas del bien y del mal, como los que existen en los cómics norteamericanos, no encajan correctamente en la mayoría de las personas. Pensamos que si alguien hace algo que no nos gusta es porque es “malo” y si hace algo que nos agrada es porque es “bueno”. Y esa manera de ver las cosas no es verdadera y produce además tristes confusiones. La diferencia entre los buenos, los malos y los mediocres es que los dos primeros son poco influenciables, se mantienen firmes a sus valores u ambiciones, mientras que el mediocre se deja manipular tanto por uno como por el otro. **Y como la mayoría de la gente es mediocre, eso indica que lo que más influye en las personas es el sistema en que viven más que la propia voluntad.** *Este es el segundo pilar del Matrisimo, que dice que es la cultura la que, normalmente, corrompe o eleva a las personas, no su conciencia personal, que, en general, es muy débil.* Cuando el sistema es corrupto, la gente se ve inducida a actuar con deshonestidad, mientras que si el sistema es positivo o sano, la gente se ve inducida a comportarse sanamente. Por eso que los intelectuales se dieron cuenta de la importancia de mejorar el sistema y las instituciones. *Entendieron que la gente siempre es funcional al sistema, a sus reglas e instituciones.* Finalmente tenemos el duro asunto del sistema. Sistemas o modelos sociales hay muchos. ¿Cuál será el



mejor de ellos? Puede que no exista uno solo. *Puede que existan varios modelos de sociedad que funcionen.* Mi interés no era encontrar un sistema ideal, sino fijar los parámetros generales que debe cumplir todo buen modelo para que funcione. Descubrir alguna ley o norma de la que no podamos prescindir. Y allí aparecieron los viejos conceptos del YIN y YANG. La idea surgió por intuición. Fue una certeza. Sólo después de concebirla en mi mente, me encomendé a la tarea de concebirla dentro de una matriz racional, logrando así desarrollar una teoría. A poco de intentar desarrollar un modelo de interpretación y entendimiento del ser humano partiendo de esos conceptos descubiertos intuitivamente, me di cuenta que no era una tarea para nada sencilla. Por suerte tengo gran capacidad de síntesis, y pude simplificar todas esas ideas. La diferencia que tenemos los humanos del resto de los seres vivos son dos, que puede que estén contenidas en una sola. Una es la libertad de elegir y la otra es la capacidad de aprender para así desarrollarse y construir una historia propia. Por lo demás, estamos sujetos a las leyes del Cosmos como cualquier criatura. Cada cosa que existe en el Universo está sujeto a una dialéctica YIN y YANG. El orden Cósmico es fruto del equilibrio de esas dos “fuerzas”. Esas dos fuerzas coexisten dentro del ser humano, pero el humano puede moverse hacia un polo o hacia el otro, porque, recordemos, es *libre*. Puede mantener o romper el orden. Si usted trabaja mucho y durante mucho tiempo, sin descansar, va a resentir con el tiempo su cuerpo, y puede sufrir estrés.



Puede incluso enfermarse o padecer un accidente. Si trabaja poco o hace una vida muy sedentaria, también va a enfermarse algún día o tener apremios económicos. Si usted come sólo lo que le gusta, y no hace caso a los consejos del médico, su salud se resentirá. Si usted es muy estricto en la comida, y nunca se da lugar para el goce o la satisfacción, puede que no se enferme nunca, pero una parte de su vida va ser de color gris como el humo. Si usted tiene un problema y siempre se lo guarda, los demás nunca van a saber lo que le pasa, y no van a poder ayudarlo en sus necesidades. Además, el esconder las emociones puede causarle una enfermedad psicosomática. Pero si siempre expresa lo que siente y descarga todo lo que tiene sobre los demás, la gente va a huir despavorida de usted y un psicólogo le va a decir que usted tiene un trastorno o un problema de adaptación. Que la gente no nació para ser su oreja ni acarrear con todos sus problemas. No es necesario ser muy inteligente para saber que si no vivimos conforme a la ley del equilibrio, tendremos de una u otra forma problemas. El exceso de trabajo, el ser muy exigente con uno mismo, el exteriorizar demasiado lo que a uno le pasa tiene que ver con el YANG, y el vivir sujeto a los deseos y emociones, el ser muy introvertido o vivir una vida muy sedentaria tiene que ver con el YIN. **Los humanos construimos nuestra vida y la ajena conforme a cómo nos desplazamos entre estos dos campos.** Por lo tanto la función de toda educación no pasa por moralizar a la gente, por intentar mejorar su “espíritu” como nos dicen algunas religiones, lo que



necesita la gente es poseer los recursos técnicos para vivir conforme al orden de nuestro Universo, enseñarle a manejar o usar esos recursos y, lo más importante, *guiar su desarrollo dentro de un marco de equilibrio para que un mal uso de esa tecnología no lo destruya ni perjudique tampoco el medio en que vive.* Dentro de ese marco de armonía, la criatura humana dará lo mejor de sí mismo, construirá la mejor sociedad **posible**, y podrá contribuir a edificar instituciones cada vez más perfectas que empujen a la sociedad toda por las sendas del **verdadero progreso**. *Esta es la tercera regla del Matrisimo, que sostiene que sin un equilibrio entre el polo femenino y el polo masculino en la conducta de las personas, no es posible lograr una sociedad desarrollada y sustentable.* La vida social es un reflejo de la vida individual. Las instituciones sociales están hechas a nuestra imagen y semejanza. Por lo tanto si nuestra personalidad se edifica sobre un exceso de YIN o de YANG, la sociedad que creamos también se va a edificar igual, y toda la gente que nazca y crezca dentro de esa cultura desordenada *va a estar coercionada por el sistema para conducirse desordenadamente y vivir con conflictos permanentes.* Aquí se aplica la regla número dos, explicada anteriormente, que nos dice que la gente vive en la medianía moral o espiritual y, más allá de su propia voluntad, de su deseo o no de hacer el bien al prójimo o a su comunidad, va a conducirse *lo más probablemente* en función de lo que exige el sistema. La regla número uno nos dice que si una sociedad funciona mal, puede mejorar si hace un



esfuerzo de voluntad, porque el sistema te paraliza si *no hacemos nada y creemos en él* (regla número dos) pero se desmorona con el tiempo si empezamos a cambiar nuestra conducta abandonando nuestro viejo sistema de creencias. Hasta aquí tenemos los tres pilares que necesita todo sistema para sustentarse: El hombre tiene libertad de acción y pensamiento, el hombre tiene inercia de conducta (en yoga “samskara”) el hombre tiene acceso al conocimiento *pero necesita equilibrio*. Nuestra sociedad no es sustentable porque falla en el tercer punto. **Muchos hemos venido luchando por la libertad, muchos hemos sentido el duro peso de la Historia, pero nuestro saber ha sido limitado y vivimos hace siglos en una sociedad fálica, patriarquista, solar.** Y en este último siglo *feminista*, o sea que no salimos de lo mismo.

LA NATURALEZA FEMENINA DE LA VIDA

A: Ahora hagamos una mirada a lo que ocurre dentro del planeta Tierra, que es el lugar en donde vivimos. El hombre se desenvuelve dentro de un ecosistema. Somos un producto del planeta... No se nos debe olvidar ese dato. La Ciencia moderna descubrió que la Vida se mueve con *bajas energías*, lo que podemos llamar un *calor suave*. Suave es el calor de la Biosfera, suave es el calor del cuerpo, baja son las frecuencias ondulatorias



que proceden misteriosamente del planeta Tierra y que influyen en la vida y el metabolismo de las criaturas. La inclusión de grandes cantidades de calor en la atmósfera o en el reino viviente produce un trastorno en el planeta, porque la Tierra, al ser más *femenina*, es una entidad más bien fría, entonces, frente a grandes inclusiones de calor, experimenta severos trastornos en su cuerpo, que van desde terribles huracanes y maremotos hasta incendios. Esto quiere decir que la fuerza masculina nunca debe estar *libre*, siempre debe estar sublimada por una fuerza femenina que la suavice. Supongo que afirmar esto en una cultura fálica como la nuestra debe sonar subversivo, pero yo lo creo francamente así.

E: Sí, en nuestra sociedad dirían que eso suena un poco *gay*.

A: Sí, *gay* es la palabra. Pero la fuerza femenina existe y es fundamental en la Vida, aunque a muchos machos les pese reconocerlo. Como decía, la estructura de la Vida es básicamente femenina, ya que es densa y pesada, es decir *material*, y se mueve en ciclos que giran en torno a funciones básicas como la procreación, la preservación y la alimentación. Incluso el sueño es otra función femenina primordial, y que los científicos no logran aún entender el por qué de su importancia. Observe usted que a los seres humanos pueden faltarle muchas cosas, por ejemplo electrodomésticos, medios de comunicación, lujos, etc. y mal que mal se las arreglan para vivir, pero cuando les falta comida, abrigo, albergue y descanso, empiezan a sentirse fastidiosos, preocupados y hasta



desesperados si la situación se pone crítica. Y fíjese que cosas tan esenciales como la comida y el albergue, no son dadas por la tecnología o el progreso sino por la misma Madre Tierra. No se necesita tanta tecnología para darle a la gente algo tan básico como el techo y la comida. Nos debería entonces parecer increíble que con toda la tecnología que disponemos y la gran cantidad de recursos que existen, todavía en el Mundo sigan existiendo millones de personas que tienen problemas de techo y comida **¿No será que algo anda mal en nuestro sistema?** Por eso que la gente como yo piensa que lo que soluciona los problemas no es la política, ni el dinero ni la tecnología, sino la *educación*. Y el Matrisimo trata sobre eso: educación.

E: A diferencia del Feminismo, que trata sobre el *poder...*

A: Exacto. **Por eso no arregló nada, y encima empeoró las cosas.** De nada sirve que la sociedad reconozca nuestros *derechos* si primero nosotros no reconocemos nuestras *obligaciones*. Nuestra sociedad está llena de protestas, de conflictos, de reclamos, porque todo el mundo sabe cuáles son sus derechos, pero pocas veces se soluciona algo, porque pocos cumplen con sus obligaciones. Protestar es muy fácil, pero eso solo no nos lleva a nada.

E: Entonces tenemos que la Vida se mueve en torno al *principio femenino*.



A: En lo principal sí. Yo creo que es así porque vivimos en un *plano físico*, que es un plano difícil para el espíritu, porque es muy denso, pero que se compensa con las bondades que nos brinda el planeta Tierra, que está minado de recursos, lamentablemente, en manos de corporaciones que poco le importan la vida humana y la salud del ecosistema. Después tenemos que la vida de los humanos, y la vida en general, existe en un estado *embrionario*. Un ser vivo siempre es un *embrión*.

E: ¿Qué quiere decir con eso de que somos realmente un *embrión*?

A: Que no tenemos que creernos seres completos, independientes, que hay que ver la Vida como un proceso de *continuo desarrollo*, donde nunca llegamos a la adultez. Desde chico nos enseñan cosas como que “tienes que ser un adulto”, “aprende a ser alguien independiente”, o a un sacerdote diciendo “el hombre es el rey de la Creación”. Incluso barbaridades como nos enseña la Biblia “multiplicate y somete a la Tierra”. Pero eso de la *adultez* es una verdad a medias. Nadie nos dice que el hombre nunca aprende a vivir sin respirar, ni aprende a vivir sin comer, sin descansar o sin dormir. Tampoco aprendemos a vivir sin calor y sin un techo donde albergarnos. Tampoco aprendemos a vivir sin enfermarnos. Yo al menos no conozco a *una sola persona* que no se halla enfermado nunca en su vida. Tampoco aprendemos a conocer del todo al Universo, pues hasta el día de hoy nos seguimos preguntando si Dios existe o si existe vida después de la Muerte.



E: Tampoco podemos aprendemos a vivir sin *sexo*.

A: También. Incluso la mayoría de la gente desconoce muchas cosas a cerca de la sexualidad y nunca aprende a hacer el amor a la *perfección*. Hasta hay gente que dice que no puede vivir sin afecto... Hay muchas cosas que no sabemos y no la vamos a aprender nunca porque estamos vinculados fisiológicamente y hasta energéticamente a la Madre Tierra. Vivimos como si fuéramos un embrión que va creciendo constantemente. Crecimiento que se acaba con la Muerte. Nacemos y morimos aquí, en la Tierra, porque no podemos salir al espacio exterior. La Tierra no puede expulsarnos porque sino nos moriríamos. Nos mataría el calor del Sol, la falta de oxígeno y la falta de alimentos.

E: Entonces la Tierra es como una *gigantesca Matriz*.

A: ¡Claro! Y la atmósfera sería una especie de *placenta* con un gas amniótico que nos preserva, que es el aire. **Es por eso que los pueblos antiguos veneraban a la Tierra, porque la veían *indudablemente* como su Madre.**

E: Porque además *provenimos* de ella.

A: Provenimos. Es por eso, también, que el ser humano tiene dos madres y dos padres, uno los padres *inmediatos*, los llamados biológicos, y otros los padres genéricos o genésicos, es decir la Tierra y el Sol. Nuestra



condición humana, es decir nuestra especie, no deriva de ningún ser humano sino de la misma Tierra, pues la Vida surgió en la Tierra, con la ayuda energética del Sol. Si usted mirara a la Tierra desde el espacio exterior ¿Qué vería? Vería un gigantesco animal de color azul lleno de seres vivos en su interior moviéndose y alimentándose a costa de él. **Es como una mamá con sus hijos.**

E: Qué lástima que hayamos perdido esa conexión tan tierna con nuestro planeta...

A: Sí. Fue por culpa del maldito Patriarcado. Y también de su nuevo crío: el Feminismo, esa chica con aspecto de chico malcriado que está impidiendo que nos conectemos de nuevo con la Madre Tierra. Como venía diciendo, el planeta es una matriz gigantesca, donde siempre vivimos en estado embrionario, por lo tanto nunca hay que creerse un *adulto*, porque los únicos adultos son la Tierra y el Sol, únicos seres que pueden vivir de sí mismos.

E: Nosotros somos siempre niños.

A: Más que niños diría *adolescentes*. Un hombre adulto es más bien un adolescente, alguien que ha llegado a cierta madurez, pero que aún así sigue necesitando de sus padres. Si te sientes adolescente e hijo de la Madre Tierra, tienes humildad. Si te sientes adulto e independiente de la Madre Tierra, ya no sabrás cuáles son tus necesidades, y puede que un día te encuentres maltratando a tu propia Madre, *como lo hacemos ahora*



con la destrucción del medio ambiente.

E: ¿Y cómo encaja esto en la relación Hombre y Mujer?

A: Espere que no he terminado aún. Hay otro punto que quiero destacar, y es que en la Naturaleza y en el Universo hay modelos que se repiten, incluso formas geométricas que se repiten. No hace falta que me extienda en esto porque es algo sabido por muchos estudiosos, incluso hasta la gente lo llega a saber intuitivamente, sin que nadie se lo enseñe. Esta repetición o semejanza de formas hace que las criaturas construyan modelos a través de la *mímica*. Los niños aprenden imitando. Se sabe que el razonamiento humano comienza a través de comparar objetos semejantes, o sea *imitando*. Los brujos hacen magia imitando las formas de las cosas que quieren embrujar, por ejemplo la magia Vudú, que usa los famosos muñecos. Las flores de Bach usa el principio de imitación para trasladar las propiedades curativas de las flores al agua. Una enfermedad psicosomática es una forma de imitación, pues el cuerpo *imita*, a través de un trastorno físico, el problema que la persona tiene en la mente. Y así podemos seguir poniendo muchos más ejemplos.

E: Es como cuando a alguien le va bien en algo, y entonces nosotros le pedimos que nos dé la fórmula...

A: Lógico, así la suerte se *repite* en nosotros. Este es otro ejemplo muy popular del poder de la imitación.



La imitación es posible porque existen cosas que son universales. Un alumno aprende de su maestra porque imita lo que hace. **La Vida está llena de mímica. Sin mímica, no es posible la Vida.**

E: ¿Y entonces...?

A: Entonces descubrí, y creo que esto ya se lo dije, que la Mujer es una imitación aproximada pero buena de lo que es la Madre Tierra, porque es una unidad viviente con un órgano sexual casi perfecto. La Mujer está tan bien hecha, que apenas necesita algo del Hombre para reproducirse a sí misma. Tan sólo una célula, que de tan pequeña, es imperceptible al ojo humano. El espermatozoide.

EL MITO DEL DIOS Y LA DIOSA

E: O sea que los Hombres apenas somos necesarios en la Vida...

A: Somos muy necesarios, pero no como usted lo cree. No se desaliente. La Mujer es una criatura casi perfecta, pero la perfección no está exenta de fragilidad. La Mujer es la *madre de la especie*, y el Hombre ¿qué es? Nuestra cultura dice que es el *padre*, pero yo dudo que el Hombre sea el padre, pues no se puede ser padre aportando tan poco. Lo que aporta el Hombre a la reproducción de



la especie es mucho menos de lo que aporta el Sol a la reproducción de la Vida. El Sol aporta un solo elemento, el calor en forma de luz, pero lo aporta en cantidades abundantes y permanentemente. Si el Sol se apagara tan sólo un año, *que a escala planetaria es un simple momento*, la Vida en la Tierra se acabaría. Tendríamos una noche invernal devastadora de 12 meses. Sólo los virus y algún otro bicho subsistirían. Pero el Hombre aporta una simple célula, y después puede marcharse tranquilamente, que la Mujer se encarga del resto usando su propio cuerpo. Después está el tema de la crianza del chico, y allí el padre es mejor que regrese, porque sino la Mujer va a tener dificultades para criarlo *bien*. Por eso que la figura paterna, en el contexto social, existe y debe existir. Pero está claro que en el plano *biológico* la figura paterna es casi inexistente. No podemos decir que el Hombre es el padre de la *especie* porque no se puede ser padre con tan poquito. Pero el Hombre se vincula con la Mujer, en la concepción y en el coito ¿Con qué fin? Con el fin de nacer y de regresar al útero para nacer de nuevo. El Hombre, cuando hace el amor, lo que hace es *volver al útero para nacer de nuevo*. Por lo tanto el Hombre es hijo biológico de la Mujer, y la Mujer es la madre biológica del Hombre y, por extensión, de la especie.

E: Sí, recuerdo que eso me lo dijo en la primer entrevista que le hice, acerca de que existe una *maternidad biológica* de la Mujer por sobre el Hombre.

A: Cierto. Pero esto no es un descubrimiento *nuevo*, así



lo creyeron los hombres de la antigüedad. Por ejemplo en la nueva Brujería, conocida con el nombre de Wicca, se venera al Dios y a la Diosa. En la Wicca, La Diosa es la misma Tierra, y el Dios es el Sol. La Wicca extrae sus creencias de las religiones de los pueblos paganos, realizando una síntesis y una síncretismo de todo ello, o sea que es una religión *ecléctica*. El Sol es considerado por la Wicca una entidad *energética*. De hecho lo es. El Sol es pura energía que no se libera completamente gracias a su propia fuerza de gravedad. La gravedad hace que el Sol se contraiga en forma de globo luminoso y no se evapore o “desinfla” en el espacio. Como el Sol es una bola de energía, los wiccanos ven al Sol como si fuera más bien un *espíritu*. En cambio la Diosa es vista como una entidad más bien *física*. Desde luego que la Diosa tiene espíritu y el Sol tiene cuerpo, sería absurdo negarlo, sólo que en el Sol su aspecto físico es más sutil, y en la Diosa su cuerpo espiritual es más sutil también. El espíritu de la Diosa es concretamente la conciencia que existe en el planeta. En la Diosa, el espíritu se manifiesta bajo la forma de una conciencia e inteligencia planetaria (La hipótesis Gaia *de Lovelock*). Los wiccanos creen que para que la Vida aparezca es necesario que se conjuguen las propiedades del Dios y la Diosa. Esto sería una unión *sexual*. Y acá ocurre algo llamativo, porque nosotros estamos familiarizados con este concepto que ahora voy a explicar, y es que el Dios decide hacerse presente en el plano físico, desea participar en la Vida, y aparecer aquí en la Tierra como un Dios viviente, esto es tomar el aspecto de un ser



físico y empezar a caminar entre los vivos. Como el Dios es un espíritu, necesita usar el cuerpo de la Diosa para poder manifestarse en el plano terrenal. Así, el Dios encarna en el cuerpo de la Diosa y revive después siendo engendrado por ella. Entonces el Dios se transforma ahora en el *hijo* de la Diosa. Como ahora el Dios es un ser físico, está sujeto al ciclo de Vida y Muerte que abarca a todo ser viviente, incluso la misma Diosa, porque la Tierra no es eterna, algún remoto día cumplirá también su ciclo. El Dios crece, se vuelve adolescente, y luego, ya maduro, se une con su Madre y pare todas las criaturas vivientes: árboles, insectos, animales, el mismo hombre. Pero luego envejece, y muere. Pero muere su manifestación física, no su espíritu divino, pues el Sol sigue existiendo, entonces luego se repite el ciclo de encarnación y resurrección del Dios, que se sucede todos los años. Esta fecha es el 21 de Diciembre, donde se celebra el nacimiento del *niño divino*. ¿Cuál es la manifestación *física* del Dios? No es un animal ni un vegetal, porque un animal es un hijo del Dios y de la Diosa. La manifestación física del Dios es el *calor* que siempre existe en la Tierra. Un calor que se incrementa en el Verano y se debilita en el Invierno. Incremento y debilitamiento calórico que acompaña también el avance y el retroceso del día sobre la noche. Y como el calor está en todos los seres vivos, *el Dios está vivo en todos ellos*.

E: Este mito que usted me cuenta me hace acordar a la creencia cristiana del Dios encarnado, es decir Jesús.



A: Es que el Cristianismo es un *plagio* de las viejas creencias paganas, por algo los judíos nunca creyeron en Jesús. *Muchos de ellos ni saben quién fue.* La Virgen María representa a la Diosa, Yahvé es el espíritu de Dios, el Dios padre representado por el Sol. Jesús es el Dios encarnado en la Diosa María. María es así Madre y esposa de Dios. Esposa del Dios Padre y Madre del Dios Hijo. Según el Cristianismo Jesús no se une a su Madre, como ocurre en el mito pagano, pero algunos estudiosos dicen que era amante de María Magdalena, curiosamente de nombre *María*, como su Madre. Podemos decir que Jesús veía en María Magdalena, por sus nobles cualidades, a su propia Madre. María Magdalena era la encargada de acompañar y proteger a Jesús como lo haría su propia Madre, por lo tanto la unión de Jesús con la Magdalena *representa el retorno del Hijo al vientre materno de la Diosa.* Fíjese que coincidencia con el viejo mito pagano del Dios y la Diosa. Lo importante del mito del Dios y la Diosa es cómo el polo masculino es hijo del polo femenino *en el plano físico.* Al identificarse lo femenino con el Mundo material, lo masculino, que es energía, debe entrar en el cuerpo de la hembra para regenerarse. Con la especie humana ocurre lo mismo, el Hombre, al carecer de matriz, debe entrar en el cuerpo de la Mujer para regenerarse y de paso *regenerarla a ella también.* Por esa razón, así como el Dios *encarnado* es hijo de la Diosa, el Hombre, que es carne, es hijo de la Mujer. Es por eso que la Mujer necesita del Hombre. Sin el Hombre, ella no puede ser ni Madre ni Mujer. Además



las mujeres siempre son mamás aunque no tengan hijos propios, *porque la Mujer, por su condición femenina, es siempre la madre del Hombre. Ha heredado el don de la Diosa.*

E: ¿Cuál es la importancia de este *mecanismo*? ¿En qué *afecta* a la Mujer ser la *madre* del Hombre?

A: La *afecta* en que si el Hombre no le ayuda a construir una sociedad en donde ella pueda desarrollarse como *tal*, la Mujer y su entorno van a empezar a sufrir severos trastornos, como por ejemplo, los que estamos padeciendo actualmente. Además, todos los problemas que tiene la Biosfera con esto de los cambios climáticos, por un efecto *mímico*, le afectan a la Mujer también, porque ella está conectada al planeta Tierra a través del útero. La *mímica* se da por la interconexión de los campos, sean éstos de la naturaleza que sean. Cuando un *gran campo* se mueve, como el campo energético de la Tierra, los otros campos inscriptos en él se mueven también. Estudios científicos han demostrado que los trastornos climáticos y la contaminación electromagnética de la tecnología humana alteran el campo geomagnéticos de la Tierra, y éstos, a su vez, alteran el metabolismo de los vegetales y animales. Si esto les ocurre a los animales, la pregunta sería ¿por qué no al ser humano? No quedan dudas que la insalubridad de las ciudades y el factor climático *afecta* negativamente a la Mujer, alterando su estado anímico, su humor, provocándole cansancio, enfermedades y trastornos psíquicos. *Las mujeres de hoy están tan*



acostumbradas a vivir mal, que ni se dan cuenta que viven enfermas. En nuestra sociedad fálica, el Hombre no le da a la Mujer el lugar que se merece. Se relaciona con ella como si fuera su hermano, o su padre, y así, no le da a la Mujer la posibilidad de que desarrolle su costado maternalista sobre su hogar y su comunidad. La Mujer, al conectarse con su fuerza uterina, siente el poder de la Diosa brillando en su interior, y eso la hace sentirse feliz y segura de sí misma. Esta conexión con el útero, despierta su instinto maternal, natural en toda Mujer, y hace que ella desee tener un Hombre y cuidar de él como si fuera su madre. Pero este intento se ve muchas veces frustrado porque el Hombre que eligió como pareja la maltrata, la trata como a una niña, la engaña. Este maltrato que sufren las mujeres por parte de los hombres, no sólo resiente su costado maternal y afectivo, sino que demuestra que no es cierto que el Hombre es el sexo protector. ***Los hombres no pueden proteger a las mujeres porque no tienen útero. Para que el Hombre sea realmente protector debe ser educado con la energía de la Diosa, debe tener un costado femenino bien desarrollado, sino entonces no puede.*** Los hombres lo que hacen realmente es tener secuestrada a las mujeres en un sistema fálico de vida. Un sistema que no asegura a las personas cosas esenciales como la tierra y la vivienda, la alimentación y la seguridad. Así, las mujeres, se ven forzadas a sobrevivir como pueden, y muchas veces deben usar su propio cuerpo como un medio para encontrar techo y comida. Es allí donde aparece



el *hombre protector*, un rufián que dice protegerla a cambio de darle lo que ella se merece por *derecho propio*. Entonces la Mujer cree que encontró por fin un hombre que la cuida y se hace cargo de ella, cuando en verdad lo que encontró es un hombre que la ha *conquistado*. En el Patriarcado se confunde *conquistar* con *proteger*, por eso se dice que son los hombres los que *protegen*. Lo más grave es que las mujeres crean eso.

E: ¿Es por eso que la fuerza fálica debe ser sublimada?

A: Exacto. *El Hombre debe abandonar su rol predominante y cederle espacio a la Mujer*, pero no como quieren las feministas. Ellas lo que quieren es desplazar al Hombre del poder para ocupar el poder ellas, o sea instaurar un Matriarcado. Las feministas no quieren cambiar el sistema, *quieren ocupar el sistema*. **Esto es fundamental entenderlo.** Son adoradoras del falo y enemigas de la Diosa. **Y tan enemiga de las mujeres como lo es un machista.** Yo siempre les digo a las mujeres que se alejen de las feministas porque son lobas que se aprovechan de sus hijos. Una mujer debería saber que quien se mete con sus hijos *se está metiendo con ella también*. El gran problema de nuestra cultura es la liberación de la energía masculina. Dicha energía, al ser liberada, termina quemando toda la Vida. Y esto hace que la vida de los seres humanos se transforme en un Infierno, un lugar donde hace un terrible calor. **La Humanidad vive actualmente en el Infierno.** El Infierno no está en un *pozo*, está acá, justo al ladito nuestro, por eso hay tanta injusticia y



sufrimiento. **El Hipermacho es el rey del Infierno. Es la criatura que debemos destruir.** El se impone con el poder del fuego. ¿Y cuál es el peor enemigo del fuego?

E: El agua.

A: Así es. Pero también existe otro...

E: ¿La tierra?

A: El frío... que es otro gran enemigo del calor, y que por su puesto se relaciona con los estados sólidos, como el elemento tierra. ¿Y a qué principio pertenece el agua y el frío?

E: Al principio femenino.

A: Muy bien. **Entonces será el agua y el frío quien destruirá esta civilización. Moriremos ahogados y congelados.** Por suerte, tenemos en el planeta agua a montón, contenida en los océanos y en los hielos polares, y frío por doquier, condensado en la capa superior de la atmósfera y en las corrientes frías que se mueven por todo el planeta. Y también tenemos mucha agua y mucho frío en los corazones de la gente que quiere cambiar este sistema. Así que sólo será cuestión de esperar para que toda ésa historia se termine de una vez, y volvamos por fin a la *normalidad*. Los machistas dicen que lo femenino es *débil*, pero lo cierto es que en el planeta *hay más tierra y agua que aire y calor*. Lo



femenino no puede ser débil cuando existimos dentro de una matriz femenina. La fuerza femenina nos nutre y nos sostiene.

E: Usted dice que hay que acabar con la hegemonía del macho. Apagar el fuego. Pero si no existiera un sexo más protagónico ¿Cómo podría funcionar una sociedad siendo puramente *igualitaria*? Alguien tiene que tener el liderazgo, alguien tiene que mandar... Si el Hombre se hace a un costado, puede que las mujeres tomen la delantera y quieran mandar ellas, hacerse del poder, cayendo así en un Matriarcado. El reinado de la Mujer. Y eso tampoco sería bueno.

A: ¿Ve? Usted piensa como todo el Mundo. *Alguien tiene que mandar*, dice. Eso es un patrón que nos metió en la cabeza la cultura Patriarcal. Una buena comunidad no se logra con gente que sabe cómo mandar, se logra con gente que sabe cómo vivir, cómo *organizarse*. Cuando hay conocimiento, y un mínimo de respeto, lo que manda es la razón, no las personas. Puede existir cierto liderazgo en un grupo, porque siempre hay gente que sabe más que otros, pero un liderazgo por *capacidades*, no por *sexo*. Si usted es el dueño de una empresa, o es un líder político, y se pierde en medio de la selva, y se encuentra por el camino a un indio nativo del lugar ¿Qué hace? Le dice “*venga, acompáñeme que yo le indico cómo salir de esta selva ¿usted sabe que yo soy el jefe de un partido político muy importante?*” O le dice humildemente “*señor, mire, me acabo de perder, ¿no me indicaría cuál es el camino para salir de aquí y*



regresar a mi lugar de origen?” Cuando una sociedad está en problemas, los que sacan adelante a la gente son aquellos que *saben*, no los *mandones*. **La relación Hombre y Mujer se debe basar en el afecto y en el conocimiento, y eso se logra a través de la educación.** La tendencia a mandar de los hombres no es innata, lo aprenden en la sociedad, *y lo deben perder en ella*. Y las mujeres no van a mandar nunca sin son educadas para que sean, además de mujeres, madres. La Madre no manda, la Madre *sustenta*. Una Madre no es una presidenta, no es una reina ni una *jefa de hogar*, término patriarquista por demás horroroso. El mandar o dirigir tiene que ver con el poder, y el poder se lleva muy mal con el Amor. Y si una Mujer no aprende amar, no será nunca una verdadera Madre, aunque mande a todo el Mundo.

E: Y los hombres que no asumen el rol de hijo de la Mujer ¿Sufren algún tipo de trastorno?

A: Y cómo... Cuando el Hombre abandona su rol de hijo, y se aleja de la Matriz, corremos el riesgo de que se transforme en un *delincuente*, en una amenaza social, o lo que es peor, en una abominación, como lo fue Hitler. Pero como en el mundo de los machos solares no pueden mandar todos, ya que es un mundo de fuerza y liderazgo, a los que les toca perder adoptan el rol de cobardes, de miedosos aliados del sistema opresor y cómplices o alcahuetes de los machos más fuertes. **En la sociedad patriarcal, el Hombre también es denigrado, porque tiene que servir al macho**



más poderoso, por eso que el Patriarcado es enemigo del Hombre también. A los hombres también se los engaña diciéndoles que en el Patriarcado ellos van a estar mejor.

MATRICIDIO

E: ¿El Patriarcado puede entenderse como la *rebelión* del hijo contra la Madre?

A: En un principio sí, pero yo preferiría decir que el Patriarcado es la *separación* del hijo de la Madre. Todo empezó cuando arrancó con fuerza la revolución industrial en Europa ocurrida en el siglo XVI, hacia finales del período Renacentista. Por su puesto que la semilla machista ya se había sembrado muchísimo antes. En aquella época la sociedad Europea vivía en un sistema feudal. ¿En qué consiste el feudalismo? Consiste en una clase parásita, los nobles, que se apropian por la fuerza de la tierra que es de todos, y obligan a la gente campesina a que les paguen impuestos. El feudalismo es patriarquismo, y observe usted que “bonito” es. La gente no era dueña de la tierra, pero sí era dueña de su trabajo, por lo tanto el señor feudal “protegía” a los campesinos, porque *necesitaba* vivir de ellos. Y esto representaba una ventaja para la gente, porque así mantenían un *lazo con la tierra* y eso los volvía parcialmente libres. Digo *parcial* porque tenían un molesto señor feudal



que los atosigaba con impuestos. **Es muy importante mantener los lazos con la tierra, que la gente sea dueña de un gran pedazo de tierra, porque la tierra te hace libre.** No sólo la tierra sino también el agua, un recurso natural fundamental, asociado muchas veces con la tierra. Pero la revolución industrial cambió todo, porque el industrialismo, apoyado por las clases acomodadas, que siempre fueron las grandes guardianas del *falismo*, comienza a consumir muchos recursos naturales. Eso hace que los ricos se vean en la necesidad de apropiarse de las tierras de la gente, y de contaminar los ríos que servían a los campesinos para vivir, de destruir los bosques para obtener abundante madera para uso industrial, y de arruinar la tierra, también usada por los campesinos, con la proliferación del ganado que apoyaba la intensiva producción textil. Fíjese que desastre que hicieron éstos patriarquistas. La expropiación de las tierras fue violenta, como no podía ser de otra forma. Hubo guerras contra la gente, en su mayoría campesinos, que defendían sus tierras y no querían verse hundidos en la miseria. La revolución industrial sabemos que trajo además más pobreza por la cuestión del monopolio del comercio en los sectores más acaudalados. También el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología cooptó a la gente con las ventajas del confort y la modernidad, y eso trajo aparejado también una conquista *intelectual*, pues se le hizo ver a la gente que la nueva Ciencia era superior a las viejas creencias animistas, que se sustentaban en la vieja religión de la Diosa. La vieja religión pasó a ser



entonces *superstición*. Como mucha gente se resistía a abandonar sus creencias, incluso hubo grandes revueltas y hasta guerra civil, donde se enfrentaban los ricos y los políticos contra la gente, exactamente como ocurre hoy en día, a la siniestra Iglesia Cristiana no se le ocurrió mejor cosa que armar una persecución contra las “brujas” como una forma de arrancar de cuajo las viejas creencias paganas, que servían de sostén en la lucha contra el poder. Según los historiadores, en el lapso de tan sólo un siglo, murieron en la hoguera millones de personas, en su mayoría mujeres y gente pobre. **Quizás fue el primer Holocausto sufrido por la Humanidad hasta ese momento.** Todo ese horror hizo que la gente perdiera de a poco sus tierras y se mudara a la ciudad para poder vivir y sobrevivir. Toda esto que nosotros llamamos “civilización moderna” no fue producto del triunfo del intelecto, de las ideas, de una evolución de la especie humana como se nos dice o nos enseñan maliciosamente en las escuelas, salvo que pensemos que para ser un ser *humano* haya que ser un profesional o alguien rico. La civilización moderna está construida sobre los escombros que dejó la barbarie. Está bañada de sangre, dolor y muerte. Actualmente vivimos cómodamente sobre un tendal de cadáveres, de fantasmas atormentados, de bosques desaparecidos, de especies exterminadas, de injusticia social y mentiras a granel. **Todo un Infierno.** ¿Qué se logró con todo esto? Apartar a las personas de la tierra, es decir *al hijo de la Madre*. Una forma cruel de *matricidio*, porque vivir sin el contacto con la Madre es como tener a la



Madre muerta. La gente, al perder la tierra y trasladarse a la *ciudad*, depende exclusivamente de su trabajo para vivir, pero ese trabajo, como sabemos, está atado a un sistema perverso, el Capitalismo, y este sistema no se basa en la *sustentabilidad* de los recursos económicos sino en la especulación financiera, que vuelve al salario y a los puestos de trabajo inestables. El Capitalismo no nos *garantiza* la sustentabilidad del puesto de trabajo ni del salario. Entonces la gente, sin tierra propia, muchas veces sin vivienda propia y viéndose obligada a alquilar, y además sin trabajo sustentable, se transforma lógicamente en un verdadero esclavo del Capital. **Un esclavo de la sociedad fálica.**

E: Y además en una persona perversa, pues la necesidad de dinero lo vuelve avaro y codicioso.

A: Lógico, es que el sistema te *presiona* para que seas una mala o mediocre persona. La gente no nace mala, un niño no nace con maldad, pero *aprende* a ser especulador y egoísta para poder sobrevivir. El mal de nuestra sociedad está sin duda en el sistema, en sus *instituciones*. Hasta que no rompamos con esta sociedad fálica, las personas nunca tendrán bienestar. Por eso el Estado debe garantizar la vivienda, la comida y la educación para todos, *porque la escasez aviva el falismo*. Cuando hay escasez, la gente se desespera e invoca el poder del Sol, y allí se acaba el Invierno, que es duro, pero comienza el Verano, que es peor, porque promueve la guerra. Todas las culturas solares fueron guerreras: Los Incas, los Aztecas, los Romanos, los Espartanos, los Árabes,



los Mogoles. La semilla fálica está en el ser humano, eso es verdad, pues para que exista un sistema fálico debe haber algo de fálico en la gente. Pero que lo fálico esté en la gente, no es lo mismo que decir que la gente es mala de nacimiento. La gente permitió que lo fálico, que es una fuerza que debe estar controlada, se imponga en su vida y los controle. Es como jugar con el fuego. El fuego no es malo, y todos tenemos acceso a él, pero si jugamos con fuego, corremos el riesgo de quemarnos. Antiguamente aparecieron culturas que jugaron con fuego, y perjudicaron a otros pueblos más pacíficos, además de a ellos mismos. Digamos que empezaron a haber *incendios aislados* en el planeta. Eran pueblos descarriados que se alzaron contra la Gran Madre. Pero hasta allí el problema tenía solución, porque la cultura de la Diosa tenía un inmenso arraigue. Existían recursos para apagar el incendio con agua. Pero la gente, en vez de retractarse, siguió rindiendo cada vez más tributo al Sol. Los pueblos conquistadores no cambiaron su curso, porque la gente de allí cometió el error de seguir a sus líderes, sin tomar en cuenta la corrupción que había en ellos y las consecuencias que esas políticas le acarrearía a su nación en el futuro. El pueblo romano no buscó restaurar la vieja religión, y engrosó las filas del ejército y llenó de gente el sangriento coliseo romano, creyendo estúpidamente que eso era bueno. Y lo mismo hicieron los otros pueblos guerreros. Los pueblos conquistados, aunque en un principio opusieron resistencia frente a la nueva cultura solar, no persistieron en preservar sus tradiciones, y fueron con el tiempo cediendo a las



costumbres de la nueva cultura. Otras culturas con menos fortuna fueron literalmente arrasadas, y no tuvieron si quiera la oportunidad de resistir. Así el incendio se propagó en todo el Globo, y ahora estamos viviendo dentro de un Infierno Mundial.

EL RETORNO A LA VIEJA ALIANZA

E: Después de la entrevista que tuvimos hace meses, hubo algunas personas que objetaron su modelo de formación andrógina. El argumento más importante, a mi criterio, fue que una formación andrógina en la niñez no garantiza el mejor funcionamiento de una sociedad, porque no neutraliza los trastornos de la conducta o los agentes patógenos que perjudican la vida humana. Aunque logremos equilibrar las fuerzas dentro de la criatura igualmente tendremos problemas. Dicen que darle amor a los niños y enseñarles a convivir con sus semejantes da mejores resultados que cualquier modelo “sexista” de enseñanza. Sé que usted no es un psicólogo pero ¿qué opinión le merece esto?

A: Lo primero que digo es que a mi “modelo” no lo considero sexista, por el contrario, va en contra de toda forma de discriminación sexual. Además usted sabe que cuando hablamos de Amor y todo sus derivados estamos hablando de una energía que forma parte del los principios cósmicos. Ya le dije que el Amor es



femenino, y también creo recordar que le hablé de una feminidad y masculinidad “fuerte y débil”...

E: Entonces existe una androginia fuerte y débil también...

A: Sí, y eso también creo que lo hablamos, aunque no recuerdo si en esos términos. Por ejemplo, la dupla “seductora y doncella” o “seductor y doncel” es androginia débil, mientras que la combinación “madre y bruja” o “padre y brujo” es androginia fuerte. También hablé que un formato fuerte es también un formato insuficiente... por eso es que los cuatro arquetipos deberían estar presentes.

E: Deben estar bien dosificados...

A: Claro. **La androginia, como ocurre con cualquier otra construcción, requiere de dosificación.** Este conocimiento lo adquirimos tan pronto lo empezamos a conocer y a construir. Pero si primero no nos ponemos de acuerdo en que hay que arrancar desde la androginia, menos nos vamos a poner de acuerdo en cómo eso se debe dosificar.

E: Bien, pero todavía no me dijo por qué piensa que su modelo social es *imprescindible*, en dónde está la falla de los modelos de educación actuales.

A: Sí, a eso iba. Bueno, como le venía diciendo Ariel, enseñarles a los niños el amor y el convivir con otros



está muy bien, pero ¿Cómo se puede convivir con alguien o algo que es completamente distinto de vos? ¿Cómo lo comprendes? ¿Cómo haces para convivir y compartir con un potencial rival o adversario? Es como si me dijeran *que tengo que ser amigo de mi comida...* ¿Cómo haces para convivir con vos mismo en un estado de desequilibrio? Se hace muy difícil todo eso ¿verdad?

La Vida es también una cuestión técnica, no sólo afectiva. Es como ocurre con la Ciencia y el Arte. La técnica o tecnología es un fetiche, si lo miramos como algo que por sí solo tiene poder, pero la técnica unida a la voluntad se transforma en una herramienta poderosa, y si a todo eso le sumamos el Amor, se convierte en una fuerza maravillosa, transformadora. El ser humano es en un 80% una construcción, y el 20% restante es congénito, por lo tanto la base de la conducta está determinada por lo que él aprende en el medio en que se desarrolla. La secuencia completa del genoma humano sólo cuenta con 30.000 genes. Es imposible entonces que cada uno de esos genes corresponda a un comportamiento en particular. Roubertoux, uno de los más famosos genetistas del Mundo, afirma que existe una *predisposición* y no genes específicos del comportamiento. Yo adhiero más a la escuela conductista que al psicoanálisis y a la sociobiología. Y eso no implica desconocer los aportes de Piaget o incluso del mismo Freud. Creo que existe una estructura cerebral biológica, un hardware que contiene todos los circuitos y conexiones de la mente. En el cerebro está sin dudas nuestro límite, pero ese cerebro tiene muchas



capacidades, es de una ingeniería magnífica, está lejos de ser algo estrecho, y allí, el programa o software que nos meten desde niño en la cabeza termina siendo más determinante que las diferencias cerebrales del niño y la niña. Entonces la cuestión debería ser qué clase de sociedad queremos y luego cómo se logra. Como la dialéctica YIN–YANG lo abarca todo, incluso hasta las conductas, un modelo de sociedad andrógina sabiamente dosificado ofrece lo mejor de puede llegar a dar nuestra especie. No será quizás una sociedad perfecta, porque los humanos no somos, quizás, criaturas perfectas, pero va a ser sin dudas una sociedad más evolucionada que la nuestra, que dicho sea de paso, es un auténtico desastre.

E: ¿Habría que darle a los niños más muñecas y a las niñas más balones de fútbol?

A: Va a ser un trabajo arduo, no creo que solamente con una mejor distribución de los juguetes alcance para resolverlo todo. Puede que usted le dé al niño una muñeca, y luego él se aburra y coja una pelota. Entonces va a existir una lucha... El problema es que los varones, aparte de ser algo distintos de las niñas, desde pequeños crecen rodeados de montón de estereotipos sexistas. Creo que la clave está allí, empezando por *reducir al máximo* el acceso de los pequeños a los estereotipos que ofrece esta cultura siniestra. Y eso es un trabajo que no lo puede realizar una sola generación de padres sino generaciones enteras. Desmontar esta cultura nos va a llevar mucho tiempo. Pero tenemos que empezar algún



día ¿no? Lo primero que hay entender es que a los niños hay que imponerles sanas conductas, y para eso hay que tener *mano férrea*. **A veces hay que ser duro con los niños.** Y no hay que afligirse con el llanto de un niño porque la Vida es así, el Universo funciona de esa manera, son formas que ya están establecidas desde el principio, *por lógica no deberíamos preocuparnos*. Lo malo es que un niño llore porque tiene hambre, no porque le quitan por un rato un juguete. Los padres deben pensar que cuando un hijo le desobedece, lo que está haciendo realmente es *pedirle límites*, probando hasta dónde puede llegar. Entonces si nuestro hijo nos pide límites demostrémosle que los tenemos. En el mundo de los niños existen tres cosas que para él son muy importantes: la vestimenta, los juegos y los sueños. Un niño se viste de una determinada manera, juega con determinados juguetes y sueña con determinadas cosas. El quiere sentir, disfrutar, y lo más importante, llegar a *ser*. Por ejemplo, si es nene, se viste con pantalón y remera azul, juega a la pelota con otros chicos y sueña con ser piloto de avión como su papá, o tocar la guitarra como su ídolo de rock. Si es nena, se viste con pollera y remera rosada, juega a las muñecas con otras niñas y sueña con ser modelo como la Fulana que vio por T.V. Para nosotros los matristas, esto es un *estereotipo feminista-patriarcal*, y como tal, condiciona la mente de las personas para que, cuando sean grandes, al igual que clones, se inserten dentro del modelo actual y contribuyan a seguir dándole vida y fortaleza a esta sociedad fálica. No tengo la menor duda de que allí está



la semilla del mal, en esos estereotipos. Allí comienza la dicotomía del individuo, en la infancia. Si los filósofos dicen que lo más importante para un ser humano es llegar a *ser*, y ese *ser*, cuando lo alcanzas, te conecta con algo *mucho mayor que vos*, entonces los estereotipos pueden entenderse como el *pecado original*, la renuncia del hombre a *ser*, la huída del paraíso, la rotura de la Alianza con el Creador. Después tenemos que en dicho modelo patriarcal, el rol del macho es más importante que el de la hembra. Esto indica que lo que se defiende a ultranza es el *tótem fálico*, para que el modelo no se caiga. Observe que en esta sociedad todo se discute y se pone en duda, el Machismo, el Feminismo, la Religión, la Democracia, cualquier cosa que se le ocurra, incluso hasta el Capitalismo, matriz económica de la sociedad fálica, pero nunca escuché que se ponga en duda la supuesta “virilidad” del macho. Ni siquiera las feministas se animaron a ponerlo en duda. ¿Nunca se preguntó por qué?

E: Nunca se me ocurrió plantearme las cosas de esa manera.

A: Claro. Porque lo importante siempre pasa desapercibido. El problema social es, como dije antes, básicamente un problema sexual. Sexual entendido en términos de estereotipos de géneros, de relación entre sexos, de cómo entendemos, bien o mal, la sexualidad. El Hipermacho es el soporte de la cultura fálica, una entelequia solar que se manifiesta tanto en los varones como en el sistema económico (red fálica). El Capitalismo



es la morsa que, mediante la exclusión y la escasez, por un lado, y el consumismo y la opulencia por el otro, mantiene a la gente cooptada dentro del mismo para que no se escapen. Los estereotipos son, en cambio, los condicionamientos psíquicos de la persona. Es una presión que se ejerce desde dentro y fuera del sujeto. La estampa del Hombre solar, fálico, *viril*, es el sostén de la actual cultura. Y ese monstruo se forma desde niño. Por eso que cuando la Mujer se machizó, Feminismo mediante, hubo débil resistencia, pero cuando algunos hombres intentaron feminizarse, por ejemplo, en la época del *hippismo*, **la resistencia fue feroz**. Fíjese que el Hombre y la Mujer hippy no prosperaron con el transcurso del tiempo, ni siquiera como simples modelos estéticos, pero en cambio sí prosperó la Mujer masculina, pese a que ese modelo de Mujer era considerado un exabrupto en la antigua sociedad patriarcal. A un buen observador esto le debería llamar la atención. Esto es un indicio más que claro que lo que se quiere proteger a *ultranza* es la imagen fálica, no la imagen femenina. **Por lo tanto, para demoler esta cultura solar, debemos impedir por todos los medios que los varones adopten las conductas masculinas tradicionales y volcarlos hacia la forma andrógina, usando todos los medios que sean más convenientes.** Había dicho recién que el niño se viste de una determinada manera, juega a determinados juegos y sueña con determinadas cosas. Ese es el universo más inmediato del niño. El universo con que construye su propia imagen. Yo considero importante



eliminar las vestimentas sexistas y reemplazarlas por la ropa *unisex*. **La ropa sexista para los niños debería incluso ser prohibida por ley, por considerarse una forma encubierta de discriminación.** El niño se identifica mucho con su cuerpo y con los objetos y el espacio que le pertenecen, por ejemplo, su dormitorio y sus juguetes, por lo tanto prendas de vestir y objetos estereotipados como los que existen y se imponen en la actual cultura fálica afectan nocivamente la mente del niño. *Lo estereotipan.* **Hay que eliminar eso.** Por lo tanto la niña y el niño deben moverse en espacios iguales y andróginos. Sus habitaciones deben ser semejantes, sus ropas también, y ambos tiene que tener acceso a los mismos tipos de juguetes. La cuestión no pasa por que un niño no juegue con un autito o una pelota, o que una nena no juegue con muñecas o secadores de pelo, *sino que no se pasen todos los días jugando con lo mismo,* porque allí se estereotipan. Mucha muñeca estropea la mente de la niña. Mucho autito también. Hay que ponerles un límite. Inclusive prohibirle al niño el acceso a sus objetos personales cuando *insiste siempre en jugar con el mismo juguete,* **porque en realidad el juego es cosa de adultos, no de niños, los niños no deben jugar, los niños deben aprender jugando.** La etapa del niño es una etapa de aprendizaje. Permitir que los niños jueguen “por jugar” lleva a que experimenten peligrosamente con su mente. Los niños cuando juegan construyen patrones mentales, **ensayan la realidad.** A través del juego van creando una imagen de sí mismos, inventan una forma que la hacen propia.



*El Hipermacho forjó su personalidad en la niñez, y la perfeccionó en la adolescencia. Por lo tanto un juguete puede ser un arma muy peligrosa en las manos de un niño, si no se le enseña a usarlo. También hay que alejarlos de la televisión y del cine, pues allí también aprenden los estereotipos y las malas costumbres. La televisión actual es terriblemente nociva para los niños, **hay que prohibirles eso.** A esto se le incluye también Internet, una herramienta más poderosa que la televisión. También a que alejarlos de la mala música, del animé y los cómics nocivos... Los niños deben escuchar música y ver películas o animés seleccionados por sus padres. No es necesario que sea música infantil, pero tiene que ser una música sana para su mente. Otra cosa a tener en cuenta son las amistades de los niños. Los padres no deben permitir que sus hijos pasen *mucho tiempo* con niños criados en una matriz patriarcal, porque allí pueden aprender las malas maneras imitando a esos niños. **Los niños son como mimos, imitan todo lo que ven o les atrae porque intentan construir una identidad que les falta. Por eso se les pegan tan fácilmente los estereotipos. Y lo hacen con una rapidez y perfección que desconcierta a los mismos padres.** Además mi experiencia me indica que lo malo lo aprenden más rápido que lo bueno. Por lo tanto deben estar con esos niños de padres patriarcales *lo justo y necesario* como para que no se críen como seres insociables, porque no se los puede tampoco apartar completamente de la sociedad en que van a crecer, por nociva que ésta sea, ya*



que allí, mal que nos pese, van a crecer. De esa manera se los protegen de las malas influencias. Si es posible mandarlos a una escuela especial o que los mismos padres los preparen para que rindan las materias libres, sin necesidad de ir al colegio. *La escuela actual es un antro de mala educación y violencia. Allí hacen cualquier cosa menos formarlos como personas.* Yo recuerdo bastante bien mis épocas de niñez y sé bien lo que es la “escuela”. Nadie me lo puede discutir. Por suerte tengo buena memoria. *La escuela moderna es una especie de cárcel para niños. Un lugar de confinamiento infantil.* Lo que menos existe allí es la formación y la contención. Yo en aquella época era uno de los mejores alumnos, de carácter tranquilo y solidario con mis compañeros, pero no veía la hora de volver a mi casa... Recuerdo que el recreo era lo peor para mí, raras veces me divertía, porque allí siempre aparecía un estúpido que te molestaba o te quería pegar, *y las maestras nunca hacían nada.* Ellas se la pasaban charlando o tomando el té, mientras que nosotros vivíamos casi en la anarquía. Y en la anarquía rige la ley del más fuerte. Si no eras un niño que te sabías defender, los energúmenos te pasaban por encima. Había que ingeniárselas para no tener problemas. Por suerte yo tenía bastante ingenio. Recuerdo también que si alguno de nosotros rompía el vidrio de la dirección con la pelota, al implicado se lo reprendía, luego era amonestado y puesto en penitencia, y al día siguiente tenía que presentarse en el colegio con su padre. Pero si alguien te rompía el ojo con una trompada, o el culo con



una patada, como mucho la maestra lo reprendía si tenía ganas, y luego no pasaba nada. Es decir que en el colegio, tu integridad física valía menos que un vidrio o la maseta de una planta. *Bueno, supongo que esa experiencia escolar nos mostraba un panorama de lo que tendríamos que afrontar en la vida social cuando nos hiciéramos grandes...* Encima hacían discriminación entre sexos, porque si un varón le manchaba con tinta el guardapolvo a una niña, o la empujaba y la tiraba al piso, el varón era rápidamente reprendido, pero si un niño le hacía a otro niño lo *mismo*, no era sancionado con la misma *dureza*, como que entre varones rigen otro tipo de “reglas”... y allí estaban las maestras dando ese tipo de mal ejemplo a los pequeños, enseñándonos a una edad tan incipiente que los varones y las mujeres deben ser tratados “diferentes”. Y estas maestras y profesoras son, curiosamente, las feministas número uno. **Allí lo vemos al Feminismo pasándose por el culo su orgullosa teoría de género...** ¿Dónde quedó la teoría? Sólo se acuerdan de la teoría cuando le van a disputar al marido los bienes en un juicio de divorcio... Siguiendo con el tema de los niños, hay que evitar que los varones jueguen mucho a la pelota. El fútbol los vuelve competitivos y violentos. Yo cuando era niño jugaba al fútbol, y era un jugador ejemplar, *mi conducta era propia de un niño prodigio*. Limpio, técnico y con gracia, con una conducta impecable. Yo no sabía lo que era cometer una infracción. Si un niño se lastimaba y lloraba yo lo asistía. Era sensible al dolor de otros niños. Pero el resto de los niños no eran siempre



así. Los había tramposos, peleadores, fouleros, calentones, fanfarrones, de todo. En algunos partidos me cansaba de recibir patadas, y hasta *escupitajos* porque no soportaban que les hicieran tantos goles... yo jugaba de delantero y era muy bueno. Y yo me bancaba todo eso porque sólo quería jugar, no pelearme con nadie. Me encantaba jugar y hacer goles. Era un niño. Para mí el “ganar” era sólo un trance, el resultado natural del que jugó mejor o tuvo más suerte. Por eso digo esto del fútbol y de deportes afines, porque lo he visto jugar por televisión y además lo he vivido, como le dije, en mi juventud. Alimentan la violencia en el Hombre, la rudeza y la competencia, junto con la picardía y la trampa, primas hermanas de la *deslealtad*. Los jugadores de fútbol se patean, se lastiman, se enojan y se insultan, se pegan codazos y se caen al piso, se enfurecen si las cosas le salen mal, se excitan como drogadictos cuando meten un gol en el último minuto. Hay partidos en que se arman unas peleas bárbaras y tiene que intervenir la policía. Es pura traspiración y adrenalina, donde luchan tenazmente como los antiguos gladiadores en el viejo coliseo romano. Y esa adrenalina se traspasa luego a la tribuna, y allí la gente se insulta y se pone loca, quiere entrar a la cancha y matar al referí cuando les cobra un penal en contra. **Es el deporte favorito del Hipermacho.** Es por eso que me dejó de gustar el fútbol... Y ni que hablar del rugby o del boxeo, *lo más bajo de la familia deportiva.* **Deportes que deberían ser prohibidos por ley por su gran grado de violencia.** A nuestros niños les inculcamos



esos deportes desde pequeños, y luego nos “espantamos” por la agresividad y violencia que muestran ellos cuando se vuelven grandes...

E: Los hombres se pondrían locos si le prohíben el fútbol... **es el deporte más popular del Mundo.**

A: Entonces que le cambien el *reglamento*. Que sea como el básquet que si empujas más de una vez a un jugador te amonestan. El fútbol se ha transformado en un deporte patético. Ves a 22 jugadores corriendo 90 minutos para hacer un solo gol... si es que no termina el marcador 0 a 0. ¿Para eso la gente paga una entrada? **Es el único deporte que conozco en donde se marcan tan pocos tantos cuando no ninguno.** Ello es así porque es un deporte que se ha vuelto con el tiempo muy *físico*. Se ha contagiado de esta ola masculinizante. Hiperfálica. Eso hace que predomine la fuerza por sobre la habilidad y la técnica. Pierde belleza a costa de ganar eficacia. O sea se vuelve horrible, y no merece llamarse deporte. En un campo de fútbol pasa de todo. Hay patadas, insultos, violencia física. Métase un día en el YouTube y escriba en el buscador “violencia fútbol” “fútbol salvaje” o frases afines y se sorprenderá de lo que sus ojos le muestran... Un vendaval de patadas voladoras y golpes de karate. ¿A eso osamos llamarle deporte? **Si un jugador de fútbol hiciera en la vía pública y en frente de un policía lo que le hace a su contrincante en la cancha, iría detenido por agresión a la integridad física de las personas.** ¿Quién se atreve a objetarme esto? Pero como esa



violencia ocurre dentro de un campo de juego y está permitida y *protegida* por la *Federación Internacional Fállica de Fútbol* entonces no pasa nada... ¿Se da cuenta?

E: Sí, coincido con usted que en nuestra sociedad la violencia social ha ido en aumento... y que a los varones se les permite cada vez más ejercer la violencia sobre el otro, pero ¿Qué me dice usted del hincapié que pone la sociedad en que las mujeres cuiden en extremo su belleza física? La mujer híper femenina. En lo físico, claro está. ¿No es acaso la *contraparte* del Hipermacho? A las niñas todavía se les sigue enseñando desde pequeñas la coquetería y el cuidado personal...

A: *Sí, las madres las preparan desde niñas para que sean unas putas.* No exagero en nada lo que digo. No soy un hombre que guste exagerar. Usted me conoce porque hemos hablado mucho, y sabe cómo es mi temperamento. Ocurre que en el Patriarcado la belleza femenina es *puterío*. **Todo el mundo sabe que esto que digo es cierto, es de total conocimiento público.** Ocurre que nadie lo reconoce abiertamente como lo hago yo porque es de *mal gusto* decirlo de una forma tan cruda. En esta sociedad se nos pide que cuidemos las *expresiones*. Pero no tengo dudas que es así. Amo tanto la verdad que me resulta difícil hablar como un hipócrita. En el Patriarcado, lo femenino está sometido a lo masculino, a la fuerza solar, por lo tanto la estética, la belleza, es vista como un recurso para alcanzar metas que yo llamo “viriles”. Allí está



el mecanismo. *En nuestra sociedad los artistas son los bufones del pueblo.* Para la gente el Arte es un pasatiempo, una vía para escaparse un poco de la opresión de la vida cotidiana, es decir que nadie se toma al Arte en *serio*. Ni si quiera la mayoría de los artistas, que están contaminados, al igual que la gente, por esta cultura fálica. **Por esa razón el Arte, aún con su poder evocador, nunca cambió al Mundo.** Con la belleza femenina pasa lo mismo. Es exhibicionismo, es la satisfacción del ego, es una forma de competencia femenina, es al arte de las putas. Un simple medio que le sirve a la Mujer para ser reconocida entre la gente y subir, cuando puede, en la escala social. Ninguna mujer se toma su belleza física en *serio*, como algo sublime, como un donpreciado de la Diosa o de Dios, como algo que expresa o nos hace recordar la perfección que existe en el Universo. Ninguna mujer se mira al espejo y se ve atacada por una inspiración poética, ni construye una religión a partir de ella. Para la Mujer actual la belleza física es algo más vinculado a las cosas concretas, que siempre se relacionan con el poder y la importancia personal ¿Usted alguna vez vio una mujer muy bella casada con un hombre menos bello y con poco dinero? Yo no lo he visto nunca. El razonamiento es muy sencillo además de profano: toda mujer sabe que si es muy bella físicamente, puede casarse con un hombre acomodado o al menos con un hombre tan bello como ella. **En el mundo de la Mujer la belleza no es Arte sino Política.** *Es por eso que las mujeres hermosas no se elogian entre ellas, salvo que consideren que la otra no*



*es una potencial rival para lograr sus ambiciones. Si una mujer está por casarse con un hombre acomodado y ve que otra mujer muy hermosa se le acerca a su futuro marido, téngalo por seguro que va a empezar a preocuparse, si es que no le agarra un ataque de celos... Y si se entera que la “otra” fue atropellada trágicamente por un automóvil, en el fondo de su corazón va a experimentar, sin dudas, un inmenso alivio... ¡No exagero en nada! ¡Créame! Nuestra cultura está podrida, y en ninguna cultura podrida la belleza y el Arte tienen primordial relevancia. La Mujer está educada desde niña para ser una puta y aprovecharse del Hombre, y el Hombre está educado para comprarlas y domarlas mientras puede... Esa es la base del matrimonio. No el “amor” como se dice. **El Patriarcado siempre funcionó así.** Como será de cierto lo que digo, que mi visión de las cosas explica mejor que ninguna otra teoría el por qué de tantas separaciones y divorcios, que han llevado paulatinamente a la destrucción de la familia. Si la base del matrimonio no es el amor sino la economía, mi inteligencia me dice que para que esa institución funcione es necesario que el poder pertenezca a un solo sexo. La polarización del poder garantiza el orden, la unidad del sistema, porque el que manda es uno solo. Cuando se divide el poder, la cohesión se rompe, y hay que empezar a negociar para que las partes no se separen, y si no hay acuerdo entre las partes, el matrimonio se va al carajo. El Feminismo, al otorgarle autonomía a la Mujer, afectó gravemente la relación de poderes entre sexos y eso llevó a que el matrimonio naufrague en la*



anarquía, y eso explica como aumentó el divorcio en la medida en que los derechos de las mujeres iban en alza. Porque el aumento de derechos, recordemos, le dio a la Mujer una mayor independencia económica. **Ahora la puta está liberada y puede elegir mejor a su cliente...** Dentro de la concepción matricia, el culto a la belleza, desprovisto de todo carácter sublime, es *banalidad*, y como tal debe ser desterrado de la educación infantil. Esas cosas insustanciales como *espejitos, lápiz de labio, brillitos para el pelo, moñitos de color rosa, etc.* pudren el incipiente cerebro de la niña, y por lo tanto la pequeña **debe ser alejada de todo eso.** Todas esas cosas no van a contribuir para que nuestra pequeña se transforme con el tiempo en un *Hada Madrina* que cumpla nuestros deseos cuando sea grande, ni en un *Ángel Rosa Luz* rodeada de mariposas que hará florecer los campos con su majestuoso andar... sabemos por *experiencia* que casi siempre se transforman en una *Bruja* de pantalón ajustado y escote abierto que busca atrapar a algún descuidado semental. ¿No es verdad? Por eso me opongo a esa educación funesta. Sólo, cuando la niña crezca y se haga Mujer podrá elegir el formato que considere más adecuado para ella misma. Por lo menos el 50% de los juguetes que tienen las niñas debería ser *tirado a la basura*, a no ser que queramos seguir criando putas... ¿Para qué quiere una niña 10 muñecas, 8 espejitos, 12 lápiz de labios, 5 secadores de pelo, 3 juegos de de té y 5 conejos de peluche? ¿Para qué? Si sabemos que cuando sea grande *ni va a cocinar, ni va a limpiar la casa, ni*



*va a cuidar a su marido y ni siquiera a su propio hijo ¿Para qué entonces? ¿No nos damos cuenta que estamos jugando con el frágil cerebro de los niños y criando un ejército de rameras? **La sociedad actual es hija del puterío. El Mundo se ha transformado en un gran prostíbulo, donde todo se compra y se vende, incluso hasta el alma. Y las putas ¿Qué paren? paren hembras putas y machos delincuentes.** Los Hombres de hoy se han vuelto *muy peligrosos*. El sexo masculino es cada vez un ser más cruel y violento, una criatura más *desalmada*. Por eso es que ha aumentado la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el Mundo. Hay más inmoralidad y catástrofes. *Se han perdido los valores*. Debemos terminar con todo eso de una vez y construir una sociedad Matricia, donde el Hombre y la Mujer sean tratados de forma semejante y se conviertan en andróginos. Entonces la Mujer será un Hada de *verdad*, y el Hombre será su Ángel consorte.*

E: Sí, ya hemos hablado eso de la gran crisis moral que afecta a nuestra sociedad. Una sociedad en donde casi todo parece pasar por el dinero.

A: El Dios Dinero... usted me hizo acordar una famosa frase de Benjamín Franklin que dice así: “la gente que opina que el dinero puede conseguirlo todo, puede esperarse de ellas que hagan cualquier cosa por conseguir dinero” ¿No encaja bien este aforismo con el Mundo actual?

E: A la perfección.



A: Es lógico. Antiguamente, en la Edad Media por ejemplo, la sociedad estaba dominada, como sabemos, por los señores feudales. Esta casta de delincuentes se había apropiado de la tierra de la gente y les obligaba a los humildes campesinos a pagar injustos impuestos. También los obligaban a ir a la guerra. Los sometían. Con esos impuestos, los nobles costeaban sus costosos muebles y lujosas ropas entre otras cosas. Se daban la gran vida. Examinemos un poco de cerca a estos nobles medievales para comprender lo que nos pasa hoy. *Y el que tenga inteligencia que entienda, como nos dice el Libro de las Revelaciones...* ¿Cómo era el Hombre o el macho en ese contexto? Lo imaginamos fuerte, viril, guerreo, amante de las riquezas y las posesiones, poco sensible, cruel, lujurioso, poco dedicado a su Mujer y sus hijos, injusto, envidioso, interesado, traidor, embustero, discriminador, mundano, amante del poder. ¿Y a la Mujer? La imaginamos materialista, amante del lujo y la comodidad, lujuriosa, interesada, cruel como su marido, envidiosa, posesiva, discriminadora e insensible con los desposeídos, superficial, hedonista, ambiciosa, con aires de superioridad y grandeza. ¿Hay lugar para la ética y el amor a la Vida en personas así? Imposible. La prueba de ello la encuentra en los libros de Historia, que hablan muy poco bien de la nobleza y la monarquía de aquellos tiempos. Con la burguesía surgente del Capitalismo pos feudal pasa lo mismo que con la antigua nobleza. Cambian las vestiduras pero la lógica de la riqueza y del acrecentamiento de bienes se



mantiene. Tanto el antiguo empresario minero inglés como el añejo señor feudal eran criaturas desalmadas que aplastaban a los campesinos y a la Naturaleza sin piedad, todo en pos de la riqueza material. La pregunta que debemos hacernos es ¿qué pasaba con la gente corriente, vulgar? No hace falta ser muy inteligente para darse cuenta que, al estar condenados a vivir para siempre en la humildad o la pobreza, no tenían más remedio que aferrarse a las cosas más elementales de la vida: la familia, los amigos, los animales, la tierra, los placeres comunes como el vino, la música, el sexo y la comida, incluso muchos se aferraban a Dios y a la esperanza de una vida mejor en un Mundo que no fuera éste, como prometía la Iglesia cristiana. No es que la pobreza los volviera espiritualmente más buenos, no era una cuestión de bondad, es que al ser pobres no tenían muchas cosas para elegir, y si se les daba por cometer crímenes, tenían grandes posibilidades de ser colgados o terminar presos en una horrible mazmorra. Pero los ricos ¿Tenían las mismas aspiraciones? Indudablemente no. Ellos tenían casi todo por ganar. Tenían el Mundo a sus pies. Entonces las madres les decían a sus hijas “cásate con ese hombre que tiene mucho dinero” y los padres les decían a sus hijos “ayúdame en mis negocios o en mi empresa y serás un hombre rico y acaudalado como yo”. Por lo tanto, la corrupción, la crueldad, los crímenes, la inmoralidad y la bajeza formaban parte casi siempre de los ricos, y pocas veces de los pobres, muchos de ellos empujados a la delincuencia como un infeliz camino para salir de la pobreza. Pero con el



desarrollo de la tecnología por un lado, y la evolución del Capitalismo por el otro, las cosas cambiaron radicalmente en pocos siglos. Ahora las posibilidades de los trabajadores superan con creces a la de los viejos campesinos y artesanos. Hoy la clase trabajadora tiene acceso a bienes que la antigua nobleza y burguesía ni hubieran imaginado. Y a eso se le suma que cualquier pobre tiene posibilidades de subir en la escala social o incluso hacerse rico si la fortuna llama a su puerta o sabe cómo hacerlo, por ejemplo, mediante el estudio o mediante el desarrollo de sus habilidades artísticas o deportivas. Eso dio como resultado, *falismo mediante*, que la vieja corrupción y miserias humanas propias de las clases altas ahora se comparten con las clases más bajas. *Ahora somos casi todos corruptos*. Cualquier niña de clase baja se prostituye para casarse con un ingeniero o un jugador de fútbol. Cualquier adolescente prueba suerte en un desfile de moda y se transforma con el tiempo en una niña de clase acomodada. Cualquier joven hijo de trabajador sueña con ser médico, meterse en política, o ser un deportista rico y afamado. Y sabemos que muchos lo logran. Y mientras ese fenómeno de la opulencia popular ha ido creciendo con los años, las instituciones religiosas se han ido debilitando, porque cada vez más gente siente que no necesita de la fe en un Dios, que ahora se reemplaza por la fe en el dinero, *abstracción monetaria que representa el alma del Hipermacho*. Actualmente la mayoría de los pobres no asisten regularmente a la Iglesia. Cuento la cantidad de iglesias que hay en un pueblo y divídalo por



la cantidad de habitantes que viven en él y comprobará que los números no le cierran. Por lo tanto ahora son pocos los que quieren lo espiritual, pocos los quieren los placeres simples de la vida como el hombre antiguo. Hoy hasta el más miserable quiere tener un celular, un lujoso auto, un bello departamento, beber los mejores vinos, comprarse ropa de marca y cenar en los mejores restaurantes. **Hoy casi todos aspiran a vivir como señores feudales.** Y cuando esa aspiración no se logra por las buenas, intentan entonces conseguirlo por las malas, *como en las mejores épocas del feudalismo.* Esa es la causa de porqué nuestra sociedad se ha vuelto un asco. No es que la gente se pudrió espiritualmente, el problema no pasa por una cuestión meramente moral o espiritual, ocurre que todo el mundo se ha aburguesado, **la riqueza se ha expandido**, y las miserias humanas que antes encontrábamos sólo en los ricos, ahora las encontramos en casi todas las personas.

E: Se expande la riqueza, se expande la codicia.

A: Porsupuesto. Mucha gente dice que Cuba, porejemplo, es un país pobre, subdesarrollado. Supongamos que eso sea verdad. Pero si esa misma Cuba hubiera existido en la época de la colonia española ¿Opinaríamos lo mismo? Seguro que la reina de España no... **El concepto de riqueza depende del tiempo, y, por lo tanto, según Einstein, es relativo, no absoluto.** No es del todo cierto que países como Cuba sean “pobres”. Todo depende de la época con que la *comparemos*. Por lo tanto es legítimo suponer que, más allá de las diferencias



de clases sociales, la especie humana ha tenido en los últimos 500 años un desarrollo *genuino* de su calidad material de vida, y, por lo tanto, su conducta se ha visto modificada en todos los sectores. Antes el rico era visto por los campesinos como un ser desdeñable que te explotaba y te torturaba en una mazmorra si le desobedecías, que quemaba a las curanderas del pueblo por ser consideradas Brujas y mandaba a tus hijos a morir en la guerra para que defendiera sus cuantiosas tierras. Ahora, al expandirse la riqueza, el rico es visto como un ser envidiable, deseable, un ser en la que todos nos queremos transformar y llegar a ser, aunque sepamos que esos ricos siguen siendo, en el fondo, los ricos de siempre, criaturas codiciosas que sólo piensan en amasar fortunas a costa de lo que sea. Visto desde ese punto de vista, el Mundo no ha cambiado mucho en los últimos 500 años, salvo en lo referente al desarrollo tecnológico, claro está. Al expandirse la riqueza, la semilla fálica existente en las clases acomodadas se expande a toda la sociedad, contaminando hasta el más humilde obrero. La corrupción se expande por todos lados como una gigantesca gangrena, y así el cuerpo social, con el tiempo, se termina invariablemente enfermando. Personas e instituciones. Y cuando eso ocurre, nos invade esa sensación de que no hay ningún sistema o ideología que parezca capaz de sacarnos a delante. Sentimos que está todo podrido, nos invade el desánimo, y nos convencemos a nosotros mismos que ya no podemos confiar en el prójimo. Como consecuencia de esto se refuerza en la cultura las modas o tendencias



individualistas, hedonistas, escépticas, el culto al cuerpo y a la personalidad, al éxito y la importancia personal. Tendencias que no hacen más que profundizar la crisis, arrastrando a las masas enteras a la soledad, a la angustia, al desánimo y, en casos extremos, a la adicción a las drogas o a la desesperación. La culpa de todo esto no la tiene la tecnología ni la Ciencia que nos trajo las máquinas y el confort, y con ello la riqueza, lo que ha ocurrido es que la energía fálica, que antes se concentraba solamente en los estratos más altos de la sociedad, ahora se ha derramado hasta llegar a los estratos más bajos. *¿Podemos leer entonces el número de la Bestia?*

MATRISMO Y ESTADO

E: Usted dice, don Víctor, que los padres tienen que modificar la educación de los niños para recuperar el equilibrio perdido. Eso es muy bonito y fácil de decirlo, pero ¿Cómo es posible que en el estado actual de la familia, y además, de la misma la Mujer - usted dice con vehemencia que es una “puta” - los niños tengan alguna posibilidad de educarse? ¿Cómo hace una sociedad que está en decadencia, como la nuestra, donde los recursos humanos parecen perdidos, para encontrar el camino de su recuperación? Me cuesta ver el camino...

A: La clave está en lo que enseñó Platón hace más de



2000 años. *Tiene que intervenir el Estado.* Lo primero que tiene que ocurrir es que las ideas tienen que tener un eco en la comunidad intelectual, tiene que haber una revolución de ideas. **El Matrisimo tiene que entrar en la cabeza de los que piensan.** Luego esas ideas tienen que tener un eco dentro de los gobiernos para así modificar los programas de educación y que *desde el Estado* se reeduce a la gente. El Estado es un lugar de tránsito, las grandes corporaciones no tiene un control absoluto sobre él, y eso le da a la sociedad una ventaja para maniobrar. Mantener las instituciones democráticas, aún con los defectos de la Democracia, le permite a la gente poder actuar desde dentro del Estado. Antiguamente la familia era el reservorio de los valores humanos, entonces la educación de los padres garantizaba que los hijos recibieran la formación necesaria para que ellos *funcionen en sociedad*, ahorrándole de esa manera al Estado el trabajo de tener que hacerlo. El Estado, por ende, se limitaba simplemente a la labor de formar técnica y académicamente a los ciudadanos. Pero en este último siglo la sociedad mundial se *descarrió*. La familia, cooptada por el sistema fálico, perdió los valores que poseía y por lo tanto, le costaría ahora mucho recuperarlos por vía propia, entonces es por medio del Estado que esos valores podrían ser reinsertados de nuevo en la sociedad. El Estado, que a veces es ocupado por gente capaz y honesta, debe desarrollar un programa educativo que apunte a informar y educar a los padres, e incluso a los mismos alumnos. Este programa contendría temas tales como la



educación de los hijos, la sexualidad, el entendimiento de la pareja, la familia como institución sustentable, etc. Los padres deberían concurrir obligatoriamente a esas clases y recibir completa instrucción por parte de gente especializada. Si los padres no concurren al colegio, *sus hijos no podrán aprobar las materias*. También los alumnos deberían estudiar y aprobar esas materias si desean recibirse. El joven debe saber por qué nos pasa lo que nos pasa e instruirlo para que aprenda a tomar responsabilidades en su vida. Debe entender que lo que él haga mañana consigo mismo no sólo afectará a los demás, a la sociedad, sino a su *propia persona*, porque en nuestro medio todo está relacionado y lo que hagamos nos termina afectando de una u otra manera. Los jóvenes deben saber que una sociedad mejor es posible, si nos comprometemos juntos a edificarla con responsabilidad, disciplina y compromiso. **Afirmo de manera categórica, que en estas épocas de crisis, los valores humanos deben ser sí o sí inculcados desde el Estado. Que la educación estatal debe dejar de ser sólo una institución de formación académica y técnica. Y que la labor del Estado será crucial, a futuro, en el mejoramiento integral de nuestra sociedad.** Y que también ese modelo de educación debe extenderse obligatoriamente al sector privado, *pues el Estado somos todos* y no se puede permitir que instituciones que formen parte de nuestra comunidad se desentiendan del compromiso social. **La consigna es: todos nos servimos del Estado, pues todos**



servimos al Estado. Otros de los cambios que hay que hacer, y que considero de suma importancia, es *modificar la actual ley de Divorcio*. Antiguamente la gente se casaba y, si había problemas matrimoniales que producían infelicidad en la pareja, la misma no podía divorciarse. La influencia de la Iglesia era clave para que el Estado no legalizara la ley de divorcio. Entonces muchos sentían que el matrimonio podría resultar una cárcel para las personas, sobre todo para aquellas que no tuvieran los suficientes recursos económicos para subsistir. Los matristas sostenemos que el matrimonio de ninguna manera puede ser una cárcel para las personas, y que las parejas tienen derecho a terminar una relación que consideran ya estéril. Para solucionar este problema, muchas personas, entre ellas activistas feministas, propusieron el divorcio como *solución*. Pero la ley de divorcio acarreó con el tiempo *nuevos problemas*, porque como la gente podía divorciarse con la misma facilidad con que contraía matrimonio, el compromiso a sostener un hogar y cuidar de los hijos se fue perdiendo, y muchos vieron, sobre todo las *mujeres*, que el matrimonio podía ser un camino para el mejoramiento del propio bienestar económico. **Por lo tanto la antigua idea de formar una familia para construir un hogar y formar personas que le sirvan a la sociedad fue reemplazada por la idea de formar una familia para beneficio propio, usando incluso a los hijos como un medio para asegurar los bienes contraídos legalmente.** Hoy en día un hijo no es visto como un ser que merece amor,



cuidado, dedicación por parte de los padres, sino como un *burdo medio* para coaccionar legalmente sobre el otro conyugue en beneficio propio. Es sabido que en los juicios de divorcio los hijos suelen ser usado por las partes en litigio como botín de guerra, no sólo por su tenencia sino por la lucha de bienes y beneficios económicos. Esta realidad que se ha vuelto tan corriente en la actualidad debería **horrorizarnos**. Cuando algo tan sagrado como engendrar vida pasa a ser tomado por las personas como un recurso de transacción comercial, **no nos asombremos después de los horrores que vivimos a diario en nuestra sociedad**. Nosotros los matristas decimos que cuando se realiza un contrato de la naturaleza que sea, el Estado debe proveer las garantías mínimas para que eso se cumpla, por lo tanto, si una pareja se casa y luego tiene hijos, las partes no pueden *divorciarse hasta que el menor de los hijos cumpla la mayoría de edad que marca la ley*. En el momento en que se realiza la unión matrimonial, el juez le debe informar a las partes interesadas en firmar el contrato marital, que, en caso de concebirse uno o más hijos, ellos deben comprometerse a criarlos hasta la *mayoría de edad*, pues ellos son dueños de su propia unión pero no de la vida ni del bienestar de sus hijos, que el traer un hijo al Mundo implica *compromiso y responsabilidad*, que los niños necesitan de una familia *bien constituida*, según lo reconoce la comunidad pedagógica e instituciones afines, y que dicho bienestar no puede peligrar sólo porque los padres quieran terminar “prematamente” con la relación. **El matrimonio no debe ser una**



cárcel pero tampoco un parque de diversiones. Tenemos que acabar de una vez por todas con tantos “divorcios prematuros” que lesionan gravemente la formación de los niños. **Crear una sociedad mejor sin tener en cuenta la educación y la contención de los niños es también una utopía, y además, la peor de las utopías.** Los niños son nuestro preciado futuro.

E: Pero si los padres se llevan mal y el Estado no les permite a ellos el divorcio, los niños crecerán inevitablemente en un medio insalubre, y me pregunto si eso no los va a perjudicar más a que si los padres se divorcian...

A: Mire Ariel. La función del Estado no es regalarle la felicidad a la gente ni ser la llave que resuelva todos los problemas. La función del Estado es crear reglas de juego claras y justas para todos, intentando con eso llevar a la sociedad por la senda del orden y el bien común. Ahora si la gente quiere estancarse de por vida en el caos y el absurdo, eso no es un problema del Estado ni debería serlo, por lo tanto no hay ninguna razón para modificar la ley. El Estado debe representar el espíritu de una sociedad ideal, y las personas tienen el deber de encarnar ese ideal. *Esto quiere decir que son las personas las que deben ajustarse a la ley, no la ley a las personas.* Las leyes pueden actualizarse a las distintas épocas, eso es lógico, pero sin perder nunca el espíritu que las crearon. Con esto quiero decir que si sus hijos se perjudican porque la ley no les dio el divorcio



a ustedes, la culpa es suya o de su esposa, no de la ley. El Estado no tiene por qué hacerse cargo. ¿Y cómo arreglamos ese problema, si es que tiene algún arreglo? Sólo lo puede arreglar la propia gente con los recursos humanos y tecnológicos que tiene a su alcance. Y si no los puede arreglar, pues entonces deberá *joderse*. Así funciona la Vida y así debe seguir funcionando siempre. Debemos suponer también que habrán matrimonios que, presionados por la nueva ley y no queriéndose ver envueltos en problemas, van a intentar hacer las cosas mejor a como lo hicieron sus padres. Y allí la ley va a cumplir felizmente con su cometido.

E: ¿Y deberíamos terminar también con el moderno “papá y mamá fuera de casa trabajando” y “niños a la guardería o con niñera”?

A: Sí. **Hay que terminar con el servilismo al sistema económico.** Yo entiendo que las clases más bajas, oprimidas por la situación económica, tengan que dejar el cuidado de sus hijos a terceros para salir a buscar el preciado dinero. Lo que no entiendo es que una abogada o ingeniera mande a sus hijos a la guardería para acumular más dinero con el objeto de comprarse un departamento mejor o cambiar el coche. Que para ella las necesidades de esa criatura que “brotó de sus entrañas” valga menos que la rueda de un auto... *Y lo que es peor, que no acepte que su marido abandone su empresa para ocupar el puesto que ella, como madre, dejó vacante.* Siempre me pregunto cómo es posible



lograr una sociedad más segura si siguen proliferando en nuestro medio esta clase de mujeres. Nunca logro ver cómo. Estas cosas pasan, en parte, por la maldita ley de divorcio actual, que permite que se juegue con la familia de esta manera.

E: Sí, es cierto que esta actual ley de divorcio quizás no sea la mejor, pero por más que se saque la ley que sea, si el modelo económico no cambia, las parejas, tarde o temprano, se verán forzadas a aceptar las reglas de juego del Capitalismo y el modelo fálico seguirá perpetuándose... Pongamos un simple ejemplo: Supongamos que hay parejas que acepten su modelo de familia, que quieran vivir conforme a las leyes de la Naturaleza y todo eso, pero se encuentren con que tienen o pueden tener dificultades de criar a sus hijos porque no les alcanza el dinero, ya que sus ingresos dependen o van a depender de un solo miembro ¿Qué hacen? Opción uno: tienen un solo hijo o ninguno, para poder subsistir dignamente solos o con su único vástago. Si tienen dos a más niños no podrán brindarles una educación mejor a cada uno de ellos y por ende éstos no podrán ocupar altos cargos sociales cuando sean mayores. Frente a eso tenemos otras familias que acepten el modelo Capitalista y tengan dos o más hijos y trabajen como locos para darles la mejor educación. ¿Cuáles de los dos modelos de familia piensa usted que más posibilidades tiene de sobrevivir a futuro, sea por proliferación, sea por prosperidad económica o combinando ambos factores? Personalmente creo que su sistema no funcionaría si no se realizan modificaciones en la estructura económica.



A: Es verdad. Reconozco que tenemos una dificultad real. Pero se puede solucionar el problema si hacemos lo siguiente. Es obvio que el Matrisimo sólo puede *calar* primero en la clase media porque son las mejores formadas y las que pueden hacer un equilibrio entre economía y cultura. La clase media tiene más margen para el Humanismo. Las clases bajas están muy dominadas por el sistema, el clientelismo político y sus apremios económicos y las clases altas, por otro lado, están muy ocupadas con sus negocios, sean éstos limpios o sucios... Allí no existe cabida para una sociedad nueva. **Por lo tanto la clase media es la única esperanza que tenemos para formar una sociedad Matricia.** Y la clase media tiene peso político, tiene partidos que lo representan y que han llegado muchas veces al poder. Por lo tanto los matristas deben hacerse un hueco en los partidos políticos que apoyan la clase media y, desde allí, sacar leyes que apuntalen a la familia. Una de las leyes es la siguiente: que las familias que tienen un solo proveedor económico, reciban un salario familiar equivalente a un *alquiler* para una familia tipo. Si suben los alquileres sube entonces el salario familiar, y lo mismo a la inversa. ¿Por qué tomo como referencia el alquiler? Porque cuando ambos cónyuges trabajan, ocurre a menudo que con el sueldo de uno se cubre el alquiler de la casa, o se paga la cuota del préstamo tomado del Banco para la compra de la casa y con el sueldo del otro vive toda la familia. En nuestra sociedad moderna la propiedad de una vivienda se ha transformado en



un verdadero problema, y mientras el Estado no nos garantice la ocupación de una vivienda, sea por alquiler o por compra, por no hablar de un empleo también, el bienestar de la familia se verá amenazado. **Recuerde aquello que le dije de que la propiedad de la tierra nos hace libres.**

E: Pero ¿De dónde sacamos la plata para costear todo eso? El impacto en la economía sería tremendo...

A: ¿Dé donde se saca la plata? Una sociedad en donde más del 50% de la riqueza se concentra solamente en el 10 % más rico de la pirámide social no debería hacerse esa pregunta ¿no es verdad? Ese problema de la plata se los dejo a los políticos y a los economistas que son los encargados de resolver esas cuestiones, para eso los votamos, pero el salario familiar debe incrementarse sí o sí. La pregunta que deben hacerse los políticos no es de dónde sacamos la plata, *porque papel pintado sobra*, y sino miremos a los Bancos... la pregunta es ¿existen los recursos **materiales** para sostener las necesidades básicas de nuestras familias? Si la respuesta es afirmativa, seguro que los economistas sabrán encontrar la forma de *ajustar* los números del presupuesto nacional a esa necesidad, *porque la humanidad sabe por experiencia que las Matemáticas siempre se adaptan a la Naturaleza*. Lo saben los físicos, los arquitectos, los ingenieros y los técnicos. **El problema no es económico sino político.** Por ende, como siempre digo, si el problema pasa por el hombre y no por el Universo, todo tiene solución. **El**



Universo es tan generoso, que es imposible, pese a la maldad humana, no estar condenado al optimismo.

E: También debería eliminarse el impuesto a los inmuebles...

A: También. Los matristas nos oponemos al impuesto a la tierra y a la vivienda. **Eso es Feudalismo.** Todo impuesto debe ser a la producción y a la riqueza, no a la tierra o la vivienda, porque la tierra no es un bien producido por el hombre, y además no pertenece a nadie porque su existencia es anterior a la aparición de nuestra especie sobre este planeta. Salvo que pensemos que el robo o la expropiación dan derecho a la tenencia. Y la vivienda es inherente a ella y por eso se construye sobre la misma tierra. La vivienda es una *extensión de la tierra* cuyo objeto es dar refugio a las criaturas que viven allí. *La ley de gravedad no permite que una casa sea edificada en el aire.* ¿Cómo es eso de que debemos pagarle al Estado un impuesto por tener una casa? **Es un disparate.** Es como si mañana nos cobraran un impuesto por respirar el aire de la atmósfera, o un impuesto a la oreja por escuchar música. Una locura. **No se le puede poner un impuesto a la Vida,** el espíritu filosófico o jurídico de todo impuesto debe hacerse sobre el *excedente productivo*, sobre todo aquello que signifique *ganancia* o *riqueza*. Es por eso que el impuesto a la riqueza es válido, y sin embargo, es el impuesto más pequeño de todos. Pagan más impuestos los pobres que los ricos. El Estado Capitalista



es el garante de esa injusticia.

E: Lo que ocurre es que ese sistema injusto en cuanto a la distribución del ingreso es la base y la dinámica del sistema Capitalista. El Estado es el garante de la desigualdad y la explotación *para que todo funcione según las sabias leyes del mercado.*

A: Sí, lo sé, es por eso que al Capitalismo hay que, sino destruirlo, atarlo de pies y manos... El sistema Capitalista es enemigo de la energía femenina. Es un enemigo del Universo. Es triste ver como muchas mujeres lo apoyan. No se dan cuenta que se están traicionando a sí mismas.

E: La evolución hacia una sociedad matricia implica que el hombre reviva viejas ideas y formas de vida, algunas de ellas perdidas en la remota Era Neolítica. Algunos me han dicho que reflotar esas viejas costumbres tan vinculadas a la Naturaleza es peligroso porque nos podrían hacer retrotraer a la extinta Edad de Piedra, ya que tendríamos que renunciar a nuestra moderna y avanzada forma de vida. Muchos ven al Matrismo, por su carácter tan naturalista y conservador, como una amenaza a los progresos de nuestra civilización. Pienso que esa idea es una exageración pero ¿Qué hay de verdad en todo eso?

A: Es una exageración. Usted mismo lo ha dicho. Hay poca verdad en eso. También han dicho por allí que un Hombre más femenino se interesa menos por el



progreso de su especie. Que el progreso necesita de un Hombre *viril*. Eso sería verdad si no fuera porque muchos científicos e investigadores importantes de nuestra historia fueron hombres afeminados, cuando no directamente homosexuales. Se dice, aunque nunca se pudo confirmar con veracidad, que el genio más grande de todos los tiempos era *homosexual*. Me estoy refiriendo a Leonardo Da Vinci. A lo mejor Da Vinci no era homosexual, pero sí seguramente un Hombre de costumbres y formas algo *inusuales*. Y en nuestra sociedad se confunde al Hombre “raro” con el “gay”. Si lo femenino fuera sinónimo de retraso o de anti progreso, ¿cómo se explica que hoy en día existan tantas mujeres que se dedican a la investigación y a la Ciencia? Son menos que los hombres, es cierto, pero las hay. Y serían más si desde niñas les dieran para jugar menos *espejitos* y les enseñaran más a jugar *ajedrez*. Este solo ejemplo bastaría para tirar por tierra toda esa absurda suposición del Hombre femenino. La comunidad científica está llena de hombres más finos, calmos y sensibles, incluso homosexuales. Y hay muchos científicos que son pacifistas y adhieren a una forma de vida *menos artificial*. El amor por el saber es propio del ser humano, no es algo que va a desaparecer sólo porque los machos se “feminicen”. **Además el Matrisimo no propone Hombres femeninos sino andróginos.** Y el andrógino incluye la fuerza masculina. El andrógino es un ser completo, es la imagen humana de la divinidad. Justamente porque la fuerza andrógina no se opone a la Ciencia sino que,



por el contrario, la engendra, es que debemos destruir esta sociedad fálica. Hoy en día estamos atestados de problemas que provienen del sistema en que vivimos. La inseguridad económica, la delincuencia, el terrorismo y las guerras internacionales, las presiones que existen en el trabajo, las manifestaciones populares producto de la disconformidad social, los problemas de la pareja y los hijos, las deficiencias en el sistema educativo, la contaminación ambiental, las catástrofes naturales provocadas por el mismo ser humano, los problemas de salud, en fin, las miles de cosas que el hombre moderno vive a *diario*, sin embargo, pese a todo eso, cuando llegamos cansados de trabajar, nos tiramos en un cómodo sofá y nos *desenchufamos* mirando televisión, o levantamos el tubo del teléfono y nos comunicamos con alguien que apreciamos, aliviando nuestro estrés con una grata conversación que hace la forma de compañía, porque la magia de las comunicaciones logra que las personas vivamos más cerca los unos de los otros achicando las distancias. Podemos también encender el equipo de música y deleitarnos con nuestra música favorita. Podemos aliviar el estrés con la música haciendo musicoterapia. Y entonces la vida nos parece, aún con su dureza, por momentos hermosa, *vivable*. Y eso nos ayuda a continuar, a soportar el dolor. ¿Y qué es un televisor, un teléfono o un equipo de música sino *tecnología*? Venimos de mal humor del trabajo, nos quejamos porque el dinero no alcanza, pero nos cruzamos al frente de nuestra casa y compramos una cerveza y fiambre para la cena, simplemente porque no tenemos



ganas de cocinar. Sin un servicio de transporte que lleve la comida hasta el almacén no sería posible gozar de esa comodidad. Antiguamente había que recorrer varias cuadras para conseguir algo de comida. ¿Y qué es el transporte sino *tecnología*? Tecnología es la lata que compramos en el mercado donde viene envasada la comida, tecnología es la heladera que permite tener frío y conservado nuestros alimentos, tecnología es nuestro ordenador, nuestro auto, nuestra cocina, nuestro aire acondicionado y nuestra medicina. Fue la tecnología lo que permitió que la ropa fuera más barata y accesible a la gente, que la producción de alimentos aumente tanto como para que la gran mayoría no sufra hambre. Si no fuera por la tecnología, con los problemas que genera nuestro actual sistema de vida, de competencia, lucha y conquista, de injusticias, de explotación y abusos, de inseguridad, corrupción y crímenes, nuestra existencia cotidiana sería simplemente *insoportable*. ¿Nos pusimos a pensar alguna vez en esto? ¡Cuánto le debemos a la tecnología! **La tecnología ha logrado que el Infierno que han creado para nosotros los banqueros y los políticos sea menos inhumano. Sobrevivimos gracias a la tecnología.** Y para desarrollar la Ciencia y crear tecnología no hace falta ser *muy macho*, sólo se necesita amor por la investigación y el conocimiento. Y se puede ser tanto Hombre como Mujer. El Matrisimo no elimina a los científicos ni a los técnicos, no nos devuelve a la Edad de Piedra, sólo elimina a los que le hacen daño a la gente. A esa nefasta triangulación fálica que se da entre los banqueros, los



políticos y los militares.

E: Supongamos ahora que una mujer se queda en su casa dedicándose al cuidado de los hijos y quehaceres del Hogar. El clásico rol de Ama de casa. Supongamos que sus hijos ya son grandes y ella decide ponerse a trabajar de lo que ella estudió cuando fue joven, pero resulta que el mercado laboral no la contrata porque es una mujer mayor o por que no tiene experiencia en lo que se le exige. Entonces ella se siente frustrada a causa de que siente que puede darle algo más a la sociedad y a ella misma pero que la sociedad ahora la deja de lado. La hace sentir *inservible*. Entonces ella siente que las mujeres que apostaron por una profesión se sienten más plenas que ella, que apostó por su marido y por los hijos. Y eso carcome su autoestima. Y además se siente sola en la casa, con hijos que ya se fueron a hacer su vida y un marido que trabaja todo el día. ¿Qué hacemos con ese problema?

A: Eso tiene fácil solución. Cuando un Hombre o una Mujer tienen al menor de los hijos cumplido la mayoría de edad, el salario familiar equivalente a un alquiler desaparece, pues no hay más niños menores de edad. Supuestamente ellos ya pueden valerse por sí mismos. Entonces el cónyuge que se encargó de los niños puede y debe salir a trabajar. Pero su inserción en el mundo laboral puede que tarde tiempo. Los matristas pensamos que el criar un hijo es darle a la sociedad un científico, un artista, un trabajador, policía o médico. Y nadie que dedicó 20 o 30 años de su vida preocupándose para



que a la gente no le falte un médico que nos cure las enfermedades, un ingeniero que construya casas para que la lluvia no nos caiga en la cabeza o un trabajador para que cultive el campo y nos mate el hambre a todos a costa de su sudor, pueda quedarse fuera del sistema *así como si nada*. Debe, por lo tanto, otorgársele un subsidio equivalente a 80% del *salario estándar mínimo* concedido al sector privado, entendiéndose como salario estándar al que cubre 45 horas semanales. Este subsidio se otorgará hasta que la persona encuentre un empleo. Si un día pierde su empleo, recuperará el subsidio de nuevo.

E: O sea que el subsidio es de por vida.

A: Es hasta que se jubile. Porque no se olvide que según la ley de divorcio matrista, la pareja puede divorciarse cuando los niños se han vuelto mayores de edad ¿Y qué ocurre con una persona que dedicó su vida al hogar y se encuentra con que su cónyuge ya no le quiere? Su cónyuge no tiene problema porque ya tiene un empleo o una profesión ¿pero ella o él? Porque puede ser un Hombre. Entendemos que no pueden quedar en la miseria así de gratis. **La sociedad activa y con solvencia económica debe hacerse cargo de aquellos que apostaron por algo tan digno y fundamental como es el cuidado de los niños y del Hogar.** ¿De dónde sale la plata? De las máquinas de hacer billetes. La plata no es el problema, el problema es ¿existen los recursos? ¿Se produce o se puede importar comida para todos? ¿Se produce ropa y calzado para todos? ¿Puede



haber asistencia médica, aunque sea básica, para todos? ¿Hay o se pueden construir viviendas para todos? Si el Estado posee los recursos, entonces la plata se fabrica, o se aumentan los impuestos para desviar recursos del sector pudiente al sector más necesitado. *No nos olvidemos que el Estado somos todos. **La plata es lo de menos.***

E: Concluyendo el concepto, el Matrisimo no debería ser sólo un movimiento cultural sino también una *fuerza política*, como lo fue el Machismo y el Feminismo.

A: Seguro. **Hay que penetrar en el Estado y proponer desde allí cambios estructurales para allanar el camino de las fuerzas sociales.** Si no se proponen cambios desde el Estado, y nos limitamos a movernos en el plano cultural, la transición hacia una sociedad matricia se haría difícil cuando no imposible, ya que el actual sistema sabotearía todos nuestros esfuerzos de cambio.

E: Veo que ahora su postura se ha vuelto más política que antes...

A: Yo siempre dije que hay que asaltar el Estado. Lo hablamos en la entrevista anterior. Sólo que pienso que primero debe existir una fuerza u ola cultural que la apoye. Hay que difundir las ideas, estar abierto al debate. Luego, cuando el tema ya esté instalado en la sociedad, hay que empezar a *actuar*. Creo que nuestras ideas podrían calar en el sector más intelectual de la



izquierda, e incluso en ciertos sectores del Feminismo que no se sienten conformes con las reglas de juego de la sociedad contemporánea.

E: Se podría formar un partido político de cuño *matrista*. Usted sería el presidente.

A: Yo ya estoy viejo para la actividad política, eso se los dejo a los jóvenes... Lo de partido político podría ser, pero pienso que no es necesario. El Feminismo nunca formó un partido político y sin embargo logró con su activismo promover muchos cambios. En la sociedad existen estructuras políticas que son lo suficientemente sanas como para dar cabida a las nuevas ideas. Partidos políticos tenemos de sobra, lo que falta es gente inteligente y capaz para dar respuestas satisfactorias la gente.

E: ¿Todavía sigue creyendo que la religión no es un camino *alternativo* a la filosofía o a la política para mejorar las cosas?

A: ¿Qué religión? Para la mayoría de la gente la religión es una especie de magia. Ponerle una vela a un santo es invocar una fuerza misteriosa capaz de producir milagros. Y eso no es religión, eso es brujería. La mayoría de la gente no cree en Dios, creen en milagros, creen en las brujas. Por eso es que nos hacemos tanto daño entre nosotros. La religión Católica es santería pura, y los protestantes son aquellos que predicán de día la palabra de Dios pero hacen por las noches negocios con



el Diablo. La única religión verdadera es la que adora y honra las fuerzas de la Vida. *Hay más religión en un libro de Física que en la propia Biblia.*

E: Creo que ya se me acabaron las preguntas.

A: Bueno. Entonces es hora de tomar el té, como dicen los ingleses. Ya me está dando hambre de tanto hablar ¿A usted no?

E: Sí. Hace como tres horas que estamos hablando. Ya son las 6.00 de la tarde.

A: Bueno, entonces voy a calentar el agua ¿Se queda conmigo a merendar o está muy apurado?

E: Tengo ganas de quedarme si no le molesta, don Víctor.

A: ¡Cómo me va a molestar hombre! *Usted ya es como de la casa.* Hoy no tenemos galletas caseras, me temo que tendremos que comer las “industriales”.

E: No hay problema. Como mi mujer no cocina como lo hace Rosa, ya estoy acostumbrado.

A: *Es que el Feminismo mató a las cocineras.* Ahora nos tenemos que conformar con la comida enlatada o de rotisería.

E: Sí. Eso es verdad. Pero inventó a los *cocineros*. Como ahora muchas mujeres no cocinan, nos vemos forzados



a cocinar nosotros.

A: Sí, y somos, por lo general, cocineros muy malos, porque nuestras madres no nos inculcaron desde niños lo *doméstico*. Yo también soy víctima hasta hoy de eso, pues mi madre me servía como a un príncipe y nunca me sentí inclinado por la cocina. Pero con el tiempo tuve que aprender a cocinar, porque Rosa a veces no tiene ganas de hacerlo o se pone a hacer sus cosas y no tiene tiempo. Y yo la entiendo.

E: Es decir que para usted la filosofía empieza por casa...

A: Por su puesto (se sonríe, mientras coloca las galletas dulces en una pequeña cesta). Soy de los escritores que creen que la letra se escribe con sangre.

E: Sino, no vale.

A: No vale. Porque es literatura hueca, sin alma, sin una mano que la empuñe.

E: (Ya, yéndome de la casa y despidiéndome por última vez de Víctor, le formulo la última pregunta) ¿Qué le diría a la gente que piensa que lo femenino, que es una fuerza más blanda y suave, nunca va a poder vencer a la dureza implacable de la fuerza patriarcal, representada por el dinero y por las armas?

A: Les diría que han estudiado poco la Vida y que por



eso viven con poca fe. No conocen la historia de la *pedra submarina*. ¿Alguna vez la escuchó?

E: Escuché muchas historias de piedras y del mar pero nunca de una piedra submarina. ¡Cuéntemela entonces! y así me llevo esa historia como su último regalo.

A: Bien. Es un relato corto que está en uno de mis libros y empieza así...

AGUA Y PIEDRA

Hace varios miles de años, cuando las pirámides de Egipto todavía no habían sido erigidas, se elevaba sobre la costa de Malabar, en la India, una inmensa roca casi del tamaño de un hombre. Esta roca no era una roca común. A diferencia de las otras que estaban desparramadas a lo largo de la costa, esta roca era poseedora de un orgullo tal, que miraba con desmedro y altivez al resto de las piedras más pequeñas que se esparcían alrededor de ella. La razón de tal orgullo no era para menos. Tenía en su haber varios barcos destrozados cuando dieron a parar sobre ella, varios intentos fallidos de humanos que quisieron moverla, varios humanos que se salvaron de la crecida de la marea trepándose a lomo sobre ella, y muchos rituales de sangre que practicaban los antiguos hindúes en honor a la Diosa Kalí valiéndose de su macizo cuerpo como altar



de sacrificios. Con semejante prontuario y fama, no debió pasar mucho tiempo para que el resto de los seres de la Naturaleza la llamaran “la Piedra indestructible”, “la maza de los Dioses”, “La imperturbable,” “La temida de los mares”, “La gloriosa”, “La gran Soberana de la costa”. ¿Quién puede vencerme? se preguntaba ella en sus meditaciones, ¿Quién se atrevería a ser capaz de golpearme? se decía a sí misma cuando pensaba en los animales y en el hombre ¿Quién puede moverme de aquí? reflexionaba, cuando comparaba su peso con el del resto de las creaciones. Así, esta roca dura y poderosa, pasaba su tiempo sintiéndose superior al Mundo, mofándose con sarna de la fuerza del viento, del calor del mediodía, de la blandura del agua... Los dioses de aquella época acostumbraban a no prestar oídos a las jactancias de los elementos o del hombre, pero fue después que la gran piedra se burló e hizo llorar a una pequeña ola, y ésta le informó del asunto a la poderosa diosa Rakini, que ésta, encolerizada, decidió tomar cartas en el asunto, y acabar para siempre con la engreída y descorazonada piedra. La poderosa diosa de los mares ordenó a las olas a que se ensañen con ella. Que la golpeen de día y de noche sin piedad hasta convertirla en arena, y luego, una vez desecha, que sea trasladada hasta el fondo del mar para tapar con sus restos el estiércol de los peces... Las aguas marinas, recelosas, obedecieron rápidamente el mandato de su reina, y apuntaron sus ataques hacia la enorme roca. Mientras pasaban los días, una enorme corriente marina se fue formando en torno a la costa. Una corriente que iba creciendo más y más y cada vez



más. Llegó un día a hacerse tan grande y tan rápida, que los barcos dejaron de pasar por allí, por temor a quedar atrapados en ese anillo de agua circular que, a modo de gigantesco vórtice, parecía haberse adueñado de la zona costera que rodeaba a la roca. Los animales y seres que antes acompañaron a la imponente piedra no tardaron en alejarse de allí, y dejar a la roca abandonada en su soledad, asustados por ese monstruo giratorio que se aproximaba a la playa de manera amenazante. Las gaviotas habían volado más al norte, y los lobos de mar lo hicieron hacia el sur. Ningún animal quiso quedarse en ese terreno. Los lugareños, en cambio, atraídos por el extraño fenómeno, se solían apostar en torno a la roca durante las noches, para poder escuchar mejor los embrujados cánticos de las sirenas, que se mezclaban al unísono con otros sonidos más sombríos y fantasmales... Hasta que un buen día, la siniestra criatura marina se abalanzó sobre la gran mole, cubriéndola completamente, impidiendo de esa forma que alguien pudiera verla. Y desde esa fecha en adelante, por muchos largos años, fueron pocos los que pudieron acercarse a ella. Fue así como la poderosa roca fue padeciendo año tras año la erosión continua del implacable mar. Las olas se golpeaban con furia filosa sobre el cuerpo de la roca en un vaivén interminable, la espuma salada penetraba con rabia sobre cada poro imperceptible de su cuerpo. Pero aún así, la inmensa piedra, ajena al futuro oscuro que le esperaba, no escuchando los gritos de advertencia que provenían de lo más hondo y sabio de su naturaleza, se reía de las olas diciendo “¿Qué me



puede hacer el agua, blanda y débil, que me resbala?”
“¿Cómo puede ser que una diosa sea tan tonta como para creer que con golpes y caricias *aguadas* puede, con el tiempo, vencerme?” *Y fue esa certeza que le daba la **experiencia**, que llevó un día a la roca a declarar abiertamente, a los oídos de todo el mundo, que los dioses no existen, y que sólo existe la fuerza de los elementos...* Y con esa certeza en su pobre corazón, la roca fue en poco tiempo envejeciendo, haciéndose cada año más pequeña, más regular, más gastada. Tanto, que un día pensó que las piedras que estaban alrededor habían “crecido”, cuando en verdad era ella la que se había hecho cada vez más pequeña. Hasta que un día tomó conciencia de su pequeñez, cuando un niño que jugaba en la playa la *pateó*, y otro niño la levantó y la arrojó con fuerza por los aires, cayendo aún más cerca de donde estaban las olas. Y entonces una gigantesca ola se la devoró, y se la llevó a la rastra hasta el fondo del mar. Y allí se quedó, yaciendo en las profundidades, rodando de aquí para allá sin rumbo propio, empujada constantemente por las corrientes marinas a la espera de su disolución final. Y mientras la piedra submarina continúa perdida en sus recuerdos, consumiéndose lentamente en el fondo del océano, LA MISMA AGUA QUE LA VENCIO SIGUE ESTANDO INALTERABLE, ATRAVESANDO LAS COSTAS, LOS BARCOS Y LOS PUERTOS.

FIN